

CLAUDIO A. FERNÁNDEZ

La escoliosis del rey Ricardo III de Inglaterra

Medicina y otras disquisiciones




Edulp

historia

La escoliosis del rey Ricardo III de Inglaterra

**La escoliosis del rey Ricardo III
de Inglaterra**
Medicina y otras disquisiciones

CLAUDIO ALFREDO FERNÁNDEZ



Fernández, Claudio Alfredo
La escoliosis del rey Ricardo III de Inglaterra : medicina y otras disquisiciones / Claudio Alfredo Fernández. - 1a ed - La Plata : EDULP, 2025.
Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6568-48-9

1. Medicina. 2. Historia. 3. Arte. I. Título.
CDD 610

La escoliosis del rey Ricardo III de Inglaterra Medicina y otras disquisiciones

CLAUDIO ALFREDO FERNÁNDEZ



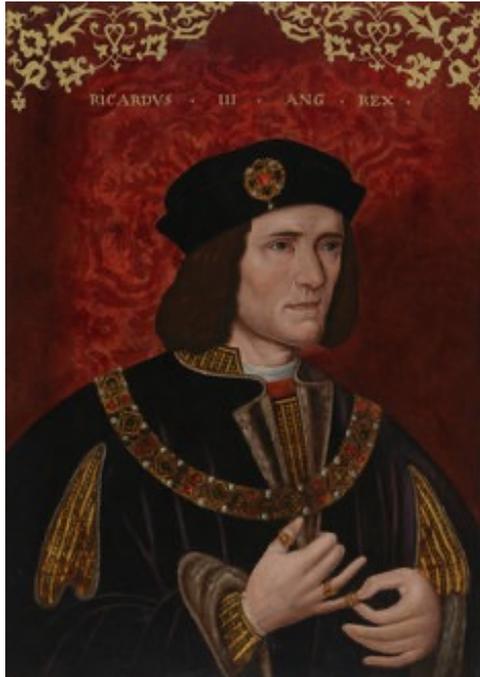
EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)
48 N° 551-599 4° Piso/ La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina
+54 221 644-7150
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

ISBN 978-631-6568-48-9

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
© 2025 - Edulp
Impreso en Argentina

A mi familia y a los cronopios del universo



Ricardo III, Rey de Inglaterra, 1483-1485

En todas las ficciones, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras; en la del casi inextricable Ts'ui Pên, opta -simultáneamente- por todas. Crea, así, diversos porvenires, diversos tiempos, que también proliferan y se bifurcan.

Jorge Luis Borges, *El jardín de los senderos que se bifurcan*

Agradecimientos

A mi familia por las interminables horas robadas, por la paciencia y el estímulo permanente. Mi cálido y entrañable recuerdo por mi maestra de quinto grado, Sra. Marta de Moscatelli y por mis profesores de la escuela secundaria: Sra. Alicia Martínez de Literatura y Sr. Atilio Cascardo de Historia, todos del Instituto Santa Lucía de Villa Vatteone y aledaños de Florencio Varela. Sin ellos, sin su devoción por la enseñanza, sin su paciencia infinita y cariño, este libro jamás se hubiese escrito.

A las licenciadas en Bibliotecología de la Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, Verónica Mauceri y Silvina Dicranian, por los consejos y la permanente asistencia en la investigación bibliográfica, aun en bibliotecas recónditas y lejanas.

A Philippa Jayne Langley, escritora y productora británica, cuya perseverancia, convicción y anhelo por la verdad histórica inspiraron esta investigación.

Agradezco a las siguientes instituciones culturales y educativas por autorizar gentilmente la reproducción de sus obras de arte y documentación fotográfica en adecuada definición: University of Leicester, Museo del Prado de Madrid, National Gallery of London, Society of Antiquaries of London, Galleria Nazionale d'Arte Antica y al sitio de Internet Web Archive, que permite de manera gratuita acceder y descargar documentos y libros antiquísimos e incunables.

Al Prof. Dr. Osvaldo Romano, entrañable amigo y colega con quien compartimos la pasión por la medicina y por la educación pública, quien me honra con su prólogo.

A Daniela Yutzis, también docente de la Universidad Nacional de La Plata y doctora en Ciencias Sociales con quien compartimos una visión holística de la medicina y otras miradas sobre la salud. Es un honor que prologue este libro.

Finalmente, a la Universidad Nacional de La Plata, institución pública a la cual tanto debemos, que nos identifica y nos enorgullece pertenecer.

Claudio Alfredo Fernández

ÍNDICE

Prólogo 1.....	11
Prólogo 2.....	16
Capítulo 1.....	19
Introducción a la leyenda de Ricardo III de Inglaterra	
Capítulo 2.....	34
El sepulcro de un rey en un estacionamiento	
Capítulo 3.....	43
La batalla de Bosworth	
Capítulo 4.....	49
Consecuencias históricas de la muerte de Ricardo III	
Capítulo 5.....	54
Ricardo III, escoliosis, medicina forense y ultraestructura	
Capítulo 6.....	97
Aspectos médicos de Enrique VIII Tudor	
Capítulo 7.....	102
Ricardo III en la literatura y el arte	

Capítulo 8.....	138
Ricardo III, un <i>homo sacer</i> . Relato, ficción y metamorfosis del poder	
Capítulo 9.....	157
Del <i>homo sacer</i> al <i>homo digitalis</i> . Un funeral en Leicester	
Epílogo	180
Bibliografía	185

El recorrido de este libro está guiado por la curiosidad. Esa curiosidad a la cual parece no alcanzarle las respuestas; claro está que su objetivo tampoco es obtenerlas. Pues el interés está puesto en leer, es pura avidez de conocimiento. No de mero ordenamiento racional de datos, sino de observación y comprensión sensible e inteligible alrededor de la controvertida figura de Ricardo III. Por supuesto, para un gran especialista en columna vertebral, el abordaje de la escoliosis es una buena puerta de entrada. De todos modos, en varios momentos del libro descubrimos que el autor también entra al ámbito de la investigación a través de la historia, de la literatura, de la pintura, de la filosofía política. Nunca se sabe cuándo ni cuál es la puerta que se abre para dejarnos atrapar en la búsqueda entre papeles, libros, escritos y lecturas en cualquiera de los formatos que la materialidad y/o la tecnología nos lo ofrecen.

Sin olvido de un afectivo agradecimiento a esas maestras de la escuela primaria que nos abrieron las ganas de leer y aprender, el autor confiesa una suerte de desborde, una búsqueda más allá de la ortope-

dia que sobrepasó su lectura inicial. Esa aceptación del desborde de lo estrictamente ortopédico, como quien decide quedarse sentado en la silla dispuesto a leer, es un modo de instaurar un llamado, un pedido a cierto ámbito de la ciencia a hacer del saber que en apariencia rodea a lo estrictamente médico, un saber de la práctica misma.

Fiel a su interés personal y profesional, nos comparte sus dudas y preguntas. ¿Cómo se forman los contenidos de saber ligados a una práctica? ¿Qué es aquello que lo limita? ¿Qué juego de ventajas y desventajas ha acarreado el estudio cada vez más específico de las ciencias? ¿Cuál es la relación del conocimiento con una vida en comunidad? ¿Qué modos de anudar la ciencia a otra política de lo humano han quedado descartados en el correr de la historia? Dónde debemos detenernos. Qué hay por recoger aún. Este libro es una inspección sobre las cosas, con una intuición que orienta su recorrido.

Se trata de aprender de los maestros en sus diferentes versiones. Creadores y maestros en una versión que, con coraje, más allá de la formalización de las instituciones y de la mera acumulación del saber, sostienen la pretensión de una búsqueda ávida y atrevida en el sentido de quebrantar métodos y avalar la función creadora en el conocimiento.

No se trata de exponer textos de estudios sociales o literatura a los médicos o de presentar investigaciones de física a los sociólogos, sino más bien de aproximarnos a la comprensión de aquello que unifica la vida y la profesión. Una comprensión de los aspectos de aquello común, frente a una comunidad inquieta que procura pensarse a sí misma por sobre la especificidad de sus propias especializaciones.

Más allá de los contenidos de investigación de este texto, lo que deviene de interés es el trazo que recorre, las capas que muestra. No hay un patrón que unifique el recorrido, aunque la figura de Ricardo III marque de cierto modo su trazo, porque ello implicaría tener un circuito cerrado de conocimiento. Por eso los capítulos dan saltos a las ansias de la experiencia del conocimiento. Cómo tener esa experiencia del conocimiento, la inquietud de saber. El convencimiento

del interés por sostener la búsqueda y la inquietud de conocer. Airear y presentar las tensiones. Hacer justicia, o intentarlo.

Existe una tradición historiográfica que ordena de manera tajante el pasado. No sólo en una escala cronológica y sistemática sino que clasifica y separa lo bueno de lo malo, lo importante, lo significativo de lo irrelevante, lo anecdótico, lo indispensable para la construcción de las opiniones de la población. Insistimos en cuadrar la escucha y nos mostramos reticentes a dejar que las aguas se crucen. Hay algo en el modo de compartimentar y sistematizar la información que debemos –al menos– volver a pensar.

Hay un cierto gesto de desafío, como una pincelada a contrapelo. De algún modo, el texto comparte la pregunta sobre qué es aquello que se espera que escriba un médico, al tiempo que muestra todo el recorrido de lo que forma parte de su interés; del pensar qué concepción de hombre, de mundo estamos dispuestos a habitar y a legar. La narrativa no siempre lineal sigue los surcos de un hombre, médico de profesión, que se mantiene atento al encuentro con las/los otras/os, con las niñas y los niños que lo consultan, con los modos de nombrar y dejar de nombrar las patologías, las curvas, las asimetrías, las formas que se escapan de ese modelo de cuerpo de pura simetría que solo el renacimiento logró trazar en su arte.

Con igual interés, el libro aborda los estadios por los que discurre el idioma inglés, los detalles de las armas, armaduras, espadas, dagas, los estudios de las técnicas de la biología molecular. Arte, religión, matemáticas, estética, el desarrollo de la tecnociencia. Todo en su anclaje con la medicina y la política en la trama del poder medieval. El texto es uno pero está compuesto por capítulos, partes que en lo individual contienen su propio aspecto del mosaico general.

Los detalles de la historia del regicidio de Ricardo III en la batalla de Bosworth, con su cuerpo arrojado en una nebulosa impregnada de deshonra y sus restos encontrados en una saga superan toda ficción. El resultado de la aparición de su osamenta en perfecto estado abre

también entonces la escritura a los recovecos de la medicina forense con la estructura y la tecnología de la actualidad.

¿Qué es eso que hace que nuestro interés de investigación devenga libro? Detener el tiempo y darse el permiso al estudio. Escribir por la pura belleza de hacerlo. Inmensa belleza la de detenerse en un instante de despojo de la historia para volver a pensar-nos sobre ella. Seguro que esta búsqueda, esta ponderación de aquello que queda del lado de lo no-útil es una expresión de otro pensamiento posible.

Sacar a Ricardo III del puro mito. Hacer estallar el mito y recobrar de allí los añicos que nos permiten potenciar la posibilidad del pensamiento. La descripción fisonómica de Ricardo III, las características que figuran su personalidad en la obra de Shakespeare, el mundo carente de moralidad, el ámbito corrompido en que transcurren sus días. ¿Es posible saber algo acerca de Ricardo III? Todas estas capas forman parte de los relatos de su vida. Me atrevo a decir que el libro aborda la inscripción política de la escoliosis de Ricardo III en muchas de sus aristas en tensión. Como un par de opuestos, no con fronteras tajantes, sino en el juego de tensiones entre el poderío político militar, poblacional y también cultural. Por eso el texto nos muestra el campo de las manifestaciones literarias que con sus técnicas dejan una impronta en la historia de un pueblo así como el teatro, que ha sido y es un lugar eficaz para poner en cuestión los discursos del poder no sólo con sus palabras, sino también con la materialidad de sus cuerpos y técnicas.

El texto presenta el juego de tensiones entre colonizados y colonizadores, sostiene la preocupación por la opresión, por el mal, la violación de derechos humanos, el horror de las tragedias en cada momento de la historia. Sostiene la preocupación por las categorías que operan en este tiempo actual, la obsesiva persistencia por el rendimiento y la producción, la ironía de percibirnos libres. Y casi como una pequeña señal de rescate nos invita a leer los clásicos de la literatura, nos anima a detenernos a contemplar las cosas, a dejar revelar

su belleza. El aprendizaje, la lectura requieren reflexión, silencio, lentitud, pero también comunidad.

Es bueno leer textos de personas de quienes nos dan ganas de ir a visitar en la arquitectura de su biblioteca. Uno puede imaginarlos escribiendo rodeados de libros y notas, con apuntes y marcas para recordar detalles que desatan la pasión de la lectura. Sumergirse en esos mundos conlleva un magnífico peligro.

Claudio Fernández recorta fragmentos de aquello que nos quiere mostrar, nos indica que aquí hay algo para ver en una especie de montaje que no siempre guarda relación con ayudarnos a entender; más bien es un mostrar todo aquello que hay en eso que parece no verse, sondear en medio de lo que parece oculto y mostrar sin explicar de más. Se toma el permiso de un método de investigación con cierta irreverencia y también con cierto pudor. Nos dice esto requiere no ser olvidado, como un reclamo a los hombres, a los pares.

Desde diferentes perspectivas, el texto parece decir: todo esto es un hombre. O, más bien incluso, aunque intente abrir el juego, tensar en todas estas direcciones, no es posible decir o saber qué es un hombre.

Daniela Yutzis

M. B. Gonnet, 1 de septiembre de 2024

Conozco al autor desde hace más de 40 años, cuando ambos éramos nóveles profesionales de la medicina ávidos por incorporar conocimientos en pos del mejor ejercicio posible. Ninguno imaginaba que décadas después compartiríamos un tratado de ortopedia y traumatología ni que yo escribiría el prólogo de este libro.

¿Desde dónde abordar el texto sin caer en inexactitudes o en la asepsia de los lugares comunes? ¿Qué combinación de vocablos escoger para estar a la altura de lo que se aspira prologar?

Si muchos libros escapan a las categorías de los catálogos, *La escoliosis del rey Ricardo III* se escabulle de los intentos de clasificación como ninguno. Podría incorporarse en estantes de las ciencias médicas, en listas de libros de historia. Podría compartir anaqueles con textos de arte o de filosofía.

Quien avance en la lectura visitará diferentes dimensiones sin que medie el límite de la gramática. Las páginas transpiran tanto investigación como contemplación, reflexión como divulgación, aspectos

tan disímiles que por la mirada honesta y desprejuiciada del autor pueden entrelazarse.

Pero fundamentalmente *La escoliosis del rey Ricardo III* es el libro de un lector, un lector que durante décadas absorbió páginas de ficción, de historia y filosofía, de arte y política, desde Borges a Foucault, desde Shakespeare a Nietzsche. Un lector que decidió compartir, inspirado por el hallazgo de los restos esqueléticos con escoliosis de un antiguo rey de Inglaterra, el torrente de literatura cobijada bajo su piel lectora a través del tiempo. Un lector convencido de que un libro no acaba en sí mismo, sino que es la puerta abierta a otros, es una invitación a la exploración, a la reflexión.

No es un libro objetivo, la objetividad es un punto de vista decía Abrevaya, pero consciente de que “Interpretar a conveniencia el pasado no solamente es útil para controlar el presente, sino también el futuro, en tanto que el hoy será el pasado del mañana”, el autor considera la mirada desde diferentes ángulos para fundamentar los juicios y las decisiones, así como la consideración del espacio y del tiempo histórico.

Una de las competencias fundamentales en la formación de profesionales de la medicina actual es la integración. La superespecialización reinante en el siglo XXI desprecia de lo que ignora, y la formación técnica pura, menosprecia aquello sin valor de mercado. Por lo que la utópica integración en la formación profesional y ciudadana colisiona con la mirada ciclópea de lo monetario. *La escoliosis del rey Ricardo III* es un magnífico ejemplo de integración, donde la belleza y el rigor científico, las verdades, las contradicciones y las dudas avanzan en forma inseparable en sus páginas.

Así como Rodolfo Cosentino, uno de los maestros en la medicina de Claudio Fernández, devolvía las piedras al mar para que no se convirtieran en pájaros que perdieron vuelo, el autor nos reintegra pensamientos para que salten de la mente al papel y no pierdan el vuelo de la lectura. Como refiere en su libro “La supuesta inutilidad

de todo saber no profesional o no utilitario nos aleja de las experiencias estéticas de la cultura”.

Serán los lectores de este lector, que comparte como autor los aprendizajes y ponderaciones de tantas lecturas previas, quienes tendrán el veredicto.

Osvaldo Aníbal Romano
La Plata, 22 de octubre de 2024

CAPÍTULO 1

Introducción a la leyenda de Ricardo III de Inglaterra

Si uno empieza con certezas acabará con dudas, pero si se conforma con empezar con dudas conseguirá acabar con certezas, aun faltando las palabras.

Heródoto. *Citas.*

En el año 2000 la Editorial Emecé publicó el libro *Borges profesor*. Una ardua compilación de documentos, apuntes y desgrabaciones de las clases magistrales dictadas en el Curso de Literatura Inglesa de 1966 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Se trata de una investigación realizada por Martín Arias, licenciado en Letras y Martín Hadis, licenciado en Sistemas, en Literaturas Germánicas Medievales y filólogo. (2010) El primer título académico del último autor no me sorprendió ya que Borges fue abordado por una diversidad de autores argentinos provenientes de las ciencias exactas, neurociencias y ficción: Leonardo Moledo en *La Biblioteca de Babel* (1999); Oscar Sbarra Mitre en *Las fronteras científicas del universo borgeano* (1999); Alberto Rojo en *Borges y la física* (2013); Rodrigo Quián Quiroga desde el vastísimo universo de las neurociencias con *Borges y la memoria* (2017) (inspirado en el Zaratustra cimarrón y vernáculo de Fray Bentos, *Funes el memorioso*) y, *Neurociencia Ficción* (2018); Guillermo Martínez en *Borges y la*

matemática (2015); Carlos Abraham en *Borges y la Ciencia Ficción* (2017); Walter Sosa Escudero con *Borges, big data y yo* (2020); Daniel Mecca en *Borges, la gran bestia pop de la literatura argentina* (2024), y Gastón Giribet en *La influencia de Charles Hinton en la obra de Jorge Luis Borges: el tesseracto, Kant y los espejos* (2024). Todos estudiosos y admiradores de su obra. La cantidad de artículos, tesis, libros, ensayos y citas de la obra borgesiana en la literatura internacional sobre neurociencias, lingüística, psicología, filosofía, física, matemáticas e informática es abrumadora. Por ej. en el año 2013, Alberto Rojo refiere que en la Universidad de Michigan disponían de 500 publicaciones relacionadas con la obra de Borges. El cuento *El idioma analítico de John Wilkins* inspiró a Michael Foucault para escribir uno de los tratados más significativos de filosofía del siglo XX, *Las palabras y las cosas*. (Borges, 2016 I; Foucault, 2017)

Borges es, todas las disciplinas del arte incluidas, la figura cultural argentina más trascendente de nuestra historia y de mayor proyección mundial. Beatriz Sarlo en *Borges, un escritor en las orillas*, expresó:

Borges casi ha perdido su nacionalidad: él es más fuerte que la literatura argentina, y más sugestivo que la tradición cultural a la que pertenece. Si Balzac o Baudelaire, si Dickens o Jane Austen parecen inseparables de algo que se denomina “literatura francesa” o “literatura inglesa”, Borges en cambio navega en la corriente universalista de la “literatura occidental”. (2015)

Hace varios años inicié el estudio sistemático de la obra de Borges, incorporándome a la vasta *legión borgesiana*.¹ Los que recorran

¹ Nota del autor. Borgeano o borgiano corresponderían al apellido Borgia. Borges prefirió el término borgesiano. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/como-se-dice-borgeano-borgiano-o-borgesiano-nid23082022/> [Recuperado el 26/5/2024]

los sinuosos senderos de su literatura se emocionarán con las reminiscencias de las letras de occidente y oriente, sus cuentos, poesías, ensayos y ficciones, su universo de orilleros y compadritos, tigres, espejos, laberintos, Ulrica, Triste-le-Roy y el intenso aroma de los eucaliptos de Adrogué. Una lectura atenta y paciente es una bellísima experiencia estética e intelectual, poblada de pensamientos e interrogantes recurrentes sobre nuestra existencia, el universo, la memoria, el lenguaje, el destino, la identidad, la inmortalidad, la verdad, el conocimiento y, el mayor (y obsesivo) problema de la metafísica: el tiempo. La obra literaria de Borges es esencialmente *filosófica* y la filosofía es una forma de literatura según lo expresado por él mismo. De este modo, Borges nos induce a un viaje introspectivo y reflexivo *en nuestra propia lengua* y a apreciar la belleza, la complejidad y el carácter *expansivo* de nuestro idioma. Ese viaje, anticipo, no tiene final, dado que, como refiere Walter Sosa Escudero, es la relectura la mejor forma de leer a nuestro escritor universal. Un libro circular, un ir más allá, pensar y repensar. Borges no tiene nada de aburrido ni huele a naftalina, es un escritor que se rebela contra estructuras sociales, políticas y dogmas, es un transgresor de enérgico espíritu rockero, con humor y sutil ironía, *es la gran bestia pop de la literatura argentina*. (Mecca, 2024)

Los libros *Borges profesor e Introducción a la literatura inglesa*, este último en coautoría con María Vázquez, fueron un significativo incentivo para la investigación y redacción de este texto. En el prólogo del segundo libro, los autores manifestaron su propósito esencial: interesar y estimular la curiosidad del lector para un estudio más profundo (Borges, 1999). Es lo que intentaré aquí.

El lenguaje se relaciona con la historia y viceversa. El estudio de esta última es imprescindible para contextualizar la literatura, aunque el contenido y el significado de la misma pueda leerse e interpretarse de manera disímil en otros tiempos y latitudes.

La composición étnica y sociológica primigenia de Inglaterra es muy peculiar. En un principio, Gran Bretaña estuvo habitada por un pueblo celta cuya lengua era el gaélico, al menos, hasta la ocu-

pación romana ordenada por el Emperador Claudio (43 A.D).^{2,3} Si bien, la caída del Imperio Romano de Occidente aconteció en el año 476 A.D. con la abdicación del último Emperador, el niño Rómulo Augústulo, el abandono y diáspora de las islas británicas comenzó en el año 449 A.D., ante la inminente desintegración y fragmentación de Roma, referida por Beda el Venerable (672-735).⁴ Efectivamente varios pueblos, despectivamente adjetivados como bárbaros, sitiaban a Roma y la sometían a reiteradas invasiones y saqueos.⁵ Por orden cronológico: godos, hunos y vándalos. En los albores de la Edad Media sobrevendría la irrupción de otra horda germánica: los lombardos o longobardos (Norwich, 2021 b). Inspirado en este acontecimiento histórico Borges escribió el inefable cuento: “Historia del guerrero y la cautiva” (Borges, 2016 b). La referida indefensión de Britania favoreció la invasión desde el norte de la isla por los celtas pictos de Caledonia (actual Escocia) quienes atravesaron las murallas construidas por los emperadores Adriano y Antonino Pío.^{6,7} Vortingen, líder y referente británico, solicitó el auxilio militar de los líderes jutos (de Jutlandia, actual Dinamarca), Hengist y Horsa, quienes fueron sucedidos por otros pueblos germánicos provenientes de Europa continental: sajones, frisios y anglos originarios del bajo Rhin (actualmente, Alemania) y Países Bajos. (Figura 1) Los anglos le darían el nombre a Inglaterra por una derivación semántica de Engla-land, England, Tierra de Anglos. Estas tribus germánicas mercenarias,

² Tiberio Claudio César Augusto Germánico. Cuarto Emperador de la Dinastía Julio-Claudia.

³ No hay una fecha precisa de la constitución del Imperio Romano. Se suele atribuir a la irrupción de Octavio que asumió como Emperador con el título de Augusto en el 27 a.C.

⁴ Autor de Historia Eclesiástica del pueblo inglés.

⁵ La palabra bárbaro proviene de la onomatopeya “bar-bar” e identificaba a los pueblos que no hablaban griego.

⁶ Celtas de la actual Escocia separados del resto de Gran Bretaña por las murallas sucesivas construidas por los Emperadores Adriano (76 A.C.-138 A.C.) y Antonino Pío (138 A.C.-166 A.C.).

⁷ El siglo de oro, de la pax romana o de los Antoninos de la Roma Imperial se extendió entre el 98 y 180 de nuestra era e incluye la sucesión de los emperadores Ulpio Trajano, Adriano, Antonino Pío y el filósofo Marco Aurelio.

luego de derrotar a los celtas-pictos, sometieron a los britanos, conquistaron todo el territorio y se constituyeron en una infinidad de pequeños reinos que guerrearían entre sí, para finalmente, siglos de por medio, fusionarse en una heterogénea nación. Muchos britanos que escaparon de la muerte huyeron hacia Francia donde fundaron la región de Bretaña. Estos pueblos germánicos hablaban dialectos afines, una *ursprache* o raíz protolingüística común y ancestral de las lenguas inglesa, danesa, germana, flamenca etc. (Figura 2)

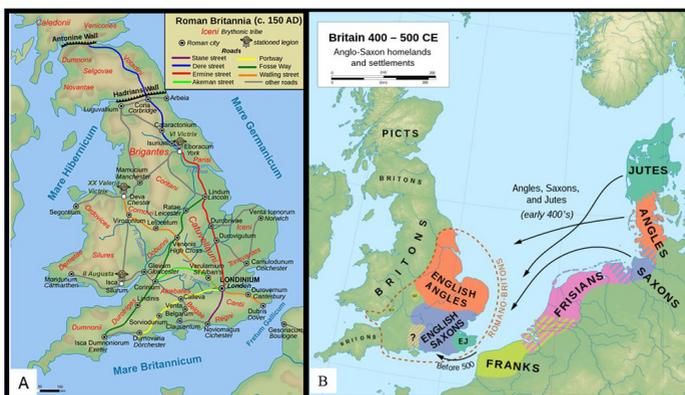


Figura 1. Provincia romana de Britania e invasión germánica

A. Mapa de Gran Bretaña durante el Imperio Romano en el año 150 A.D. (*Nacu, dominio público*). B. Invasión de los pueblos germánicos jutos, anglos y sajones desde Europa continental. Britons, al igual que Picts, se refiere a la población celta originaria.⁸

A partir del año 793, luego del sangriento ataque a la isla de Lindisfarne - Isla Santa -, considerado un atentado a la cristiandad, arrieron sucesivamente las *hordas vikingas*, en su mayoría provenientes de la actual Dinamarca. Su paulatina decadencia y la derrota militar en la batalla del Puente de Stamford (Yorkshire, 1066) determina

⁸ Disponible en: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/56/Anglo-saxon_Homelands_and_Settlements.svg [Recuperado el 17/3/2024]

rían el fin de las invasiones. En este período anglosajón (449 A.D.-1066 A.D.) el léxico era absolutamente germánico y la literatura testimonial de tipo épica. Estos pueblos originarios denominaban a su propio idioma *englisc*. Es recién en los siglos XVII-XVIII cuando la lengua inglesa recibe el apelativo *Anglo-Saxon*. Muchos vikingos que llegaron como guerreros luego devinieron en agricultores, mixturándose con los sajones y perdiéndose entre ellos.

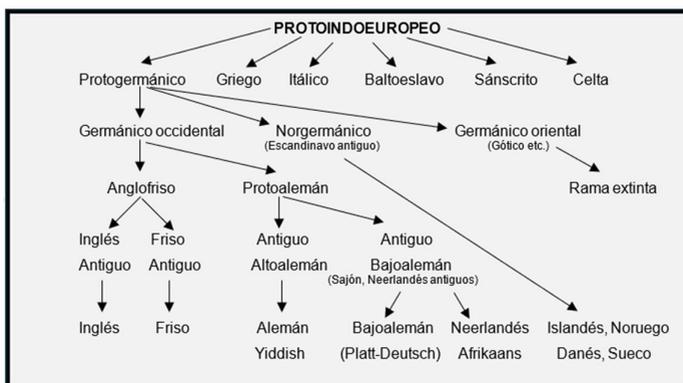


Figura 2. Árbol genealógico de las lenguas germánicas o *urpsprache* (Hadis, 2012)

Actualmente, la influencia escandinava pervive en la lengua inglesa en nombres de pueblos y ciudades con terminaciones en *~ by o ~ thorpe* o en palabras como *they, their, them, sky, skill, egg, cake, ill, wrong, knife, both, weak, scream, gate, wife* y *window*. *Wife*, esposa, por ej., deriva de *wif*, que originalmente significaba mujer. Cuchillo es *naif* en inglés, pero se escribe *knife*, dado que esa *k* es un residuo ancestral. *Window* es una metáfora descriptiva vikinga o *kenningar* cuyo significado es *ojo del viento*.⁹ El hollín era referido como negro rocío del hogar y al oso lo denominaban *beowulf* (*beo* = abeja, *wulf* = lobo) es decir, *lobo de las abejas* (Arias, 2010; Hadis, 2012; Borges,

⁹ Las *kenningar* son metáforas descriptivas de naturaleza épica en la poesía de Islandia.

1932, 2008). Pero *Beowulfes* también un importante poema épico del siglo VII, anterior a otras famosas epopeyas europeas como el *Poema del Mio Cid*, la *Chanson de Roland* y el *Cantar de los Nibelungos*, este último como versión romántica de la excelsa *Saga de los Volsungos* y de la *Edda Mayor* escandinava^{10, 11} (Borges, 1999). Junto con la épica *Gesta de Beowulf* hay que incluir a su contemporáneo, el *fragmento de Finnsburth* y la *balada de Maldon* (Essex). Esta última recuerda la heroica batalla del mismo nombre del año 991 a orillas del río Blackwater, ya en el período de las invasiones vikingas. Un fragmento de la célebre arenga pronunciada por el líder inglés, Byrhtnoth, está tallada en el anverso de la lápida de Borges y reza en un inglés antiguo: *And ne forhtedon ná* (*Y que no temieran*). Inscripción de ubicación inmediatamente inferior al cincelado de los *Siete guerreros nortumbrios*, inspirados en la *Piedra de Lindisfarne*.¹²

Algo de todo aquello palpita en la literatura argentina. En “La intrusa”, Borges cita a dos hermanos como Nelson y luego, Nilsen. No se trata de un error ortográfico o tipográfico, sino de una sutileza lingüística; ambos se traducen como *hijo de*, Nel y Nil respectivamente, pero el primero es un apellido inglés de origen sajón y el segundo, escandinavo. La literatura ulterior, del siglo XIV en adelante, está influida por el cristianismo: *La visión de Guillermo acerca de Pedro el Labrador*, el *Rey Arturo y la tabla redonda* y la poesía de Chaucer, especialmente los *Cuentos de Canterbury* (Borges, 1999; (Arias, 2010).

Luego de esta digresión, regresamos a 1066 a la batalla del Puente de Stamford y de inmediato a la ocupación normanda por Guillermo

¹⁰ Las Eddas, Mayor y Menor, pertenecen a la antología de la mitología de Islandia. La menor fue escrita por el legendario jurista y literato Snorri Sturluson (1178-1241).

¹¹ La palabra saga proviene del alemán *sagen*, afin al verbo islandés *segja*, que significa, decir, relato o cuento.

¹² Jorge Luis Borges está sepultado en el cementerio de Plainpalais, Rue des Rois ¹⁰, Ginebra, Suiza. La frase esta tallada en el anverso de la lápida de mármol gris (roca caliza extraída de los yacimientos de la Estancia La Fronda, Cruz del Eje, Valle de Punilla, Córdoba, Argentina). Es obra del escultor argentino Eduardo Longato. La tipología, escogida por María Kodama, corresponde al excelso grafista y amanuense Jakob Hermelin (*Ocho ejercicios*, Emecé 1946). Hermelin, oriundo de Austria, se refugió, vivió y murió en Buenos Aires.

El Bastardo quien, luego del éxito en la contienda de Hastings (Sussex Oriental) devino en Guillermo El Conquistador.^{13,14} (Figuras 3 y 4) Los normandos eran escandinavos daneses que llevaban un siglo en el norte de Francia.¹⁵ Ciertamente, se habían convertido en franceses que tenían como hábito rasurarse la cabeza, por ello el apelativo de *invasión de los tonsurados*.¹⁶ A partir de aquí Inglaterra se iría separando de la influencia escandinava-germánica para relacionarse con la de Francia. Hay una neta penetración de la lengua francesa que es hablada en las cortes, aunque los clérigos lo hacen en latín y el pueblo en sajón. Las invasiones vikingas, primero, y la conquista por Guillermo el Conquistador después, desintegraron el idioma inglés antiguo. Los normandos tenían un gran poder de organización, una excelente arquitectura y dotaron a Inglaterra de las bases del futuro Imperio Británico. Luego de varios siglos, la adopción del protestantismo sería significativa para el desarrollo económico individual, la Revolución Industrial, el sistema capitalista y una expansión imperial sin precedentes históricos.

¹³ Hijo ilegítimo de Roberto I, duque de Normandía, y de su concubina Arlette de Falaise.

¹⁴ Guillermo el Conquistador (1028-1087). Duque de Normandía y luego rey de Inglaterra.

¹⁵ La capital actual de Normandía, Departamento de Sena Marítimo, es Ruan o Rouen (en francés).

¹⁶ En una primera incursión, los invasores descendieron desde los bosques y fiordos escandinavos e inclusive, asediaron París. A principios del siglo X, Rollón, líder vikingo, condujo su flota militar Sena arriba y se asentó definitivamente en Normandía.

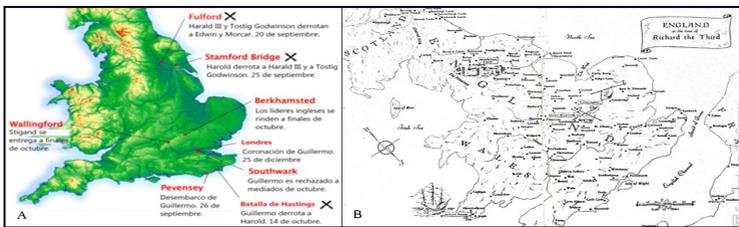


Figura 3. Mapas de Inglaterra en 1066 y en el siglo XV

A. Batalla del Puente de Stamford en la cual los sajones derrotaron a los vikingos y Batalla de Hastings con el triunfo normando de Guillermo El Conquistador.¹⁷ B. Mapa de Inglaterra en tiempos de Ricardo III.¹⁸

En resumen: el idioma inglés discurre por los siguientes estadios históricos: antiguo o anglosajón (449-1066), medio (1066-1500) y moderno (1500-hasta el presente) (Hadis, 2012). Este último no desciende del *west saxon* sino de un dialecto similar hablado en la región de *Anglia* (Borges, 1999). Como ejemplo del carácter dinámico de la lengua, tomemos el nombre de la ciudad York, actual capital del condado de Yorkshire. Los romanos ocuparon principalmente el centro y sur de la gran isla (incluida la actual Gales) a la que denominaron Provincia Romana de Britania, previamente conocidas como Albión (Inglaterra), Hibernia (Irlanda) y Caledonia (Escocia). La novena legión romana emplazada en la actual York denominó al lugar como *Erboracum*, derivado latino de la forma celta *Eburos*, un árbol sagrado druida.¹⁹ Con la llegada de los Anglos el nombre se modificó a *Eoforwic* y la hicieron capital del entonces Reino de Northumbria. Luego, con la invasión vikinga, devino en *Jórvik* y, en la Inglaterra normanda, adquiriría el nombre actual. Ricardo III fracasó en su intento de convertirla en capital de Inglaterra. (Hadis, 2012)

¹⁷ Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Conquista_normanda_de_Inglaterra.png [Recuperado el 17/3/2024]

¹⁸ Mapa escaneado del libro *Richard the Third*, Murray Kendall, 1955.

¹⁹ Individuos de las antiguas culturas celtas, sabios en tradiciones. No necesariamente sacerdotes.



Figura 4. A. Harol II Gowinson y Guillermo I de Inglaterra
A. Harold Gowinson, último rey sajón.²⁰ B. Guillermo El Conquistador, primer rey normando.²¹ C. Antigua denominación de Gran Bretaña e Irlanda.²²

Luego de Guillermo El Conquistador se sucedieron numerosos reinados franco-británicos a ambos lados del Canal de La Mancha o British Chanel (según quien lo refiera). Sin embargo, un prolongado período de esa linealidad temporal asumiría una inusitada crueldad en la Guerra de las Dos Rosas con el regicidio de Ricardo III en la batalla de Bosworth, su cuerpo, inhumado, soterrado en un vulgar pozo, sin honores ni ritos, previamente vejado y agraviado, se perdería en la nebulosa del tiempo. Un final de barbarie.

No hay un punto final. La sorpresa llegaría luego de cinco siglos y algunos años más. Ricardo regresaría desde el pasado, pero no como un espectro. El hallazgo de sus restos óseos, en excelente estado de conservación, confirmaría su identidad, muchos secretos serían develados y otros refutados a la luz de la tecnología de ultraestructura, la antropología y la medicina forense actuales. (Figura 5) (The Richard III Society, The University of Leicester, 2023)

²⁰ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/2wCLsKNvWaNjSnVs9> [Recuperado 12/5/2024]

²¹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/FYrZqVbmJgFncSBN6> [Recuperado 12/5/2024]

²² Disponible en: <https://images.app.goo.gl/FYrZqVbmJgFncSBN6> [Recuperado 12/5/2024]

A comienzos del año 2012 la prensa internacional publicó una serie de fotos del teatro de exhumación. En la osamenta del rey es muy notoria una **severa escoliosis torácica derecha**, según podía presumirse por pinturas, retratos y sarcásticas descripciones históricas de los entonces contemporáneos y otras referidas por el *dramatis personae* de la excelsa obra teatral de Shakespeare, *La tragedia de Ricardo III*.

Como médico especialista en patología espinal, lleve a cabo una investigación que desbordó ampliamente lo estrictamente ortopédico. Además de los detalles de interés científico, la enfermedad del raquis estimuló la redacción de esta obra, una revisión documental y bibliográfica, un análisis histórico-sociopolítico y la inclusión de varias obras literarias relacionadas. En otras palabras, el hallazgo y el estudio de la escoliosis de Ricardo III propició el ingreso a un laberinto de innumerables senderos. Conceptos como verdad y posverdad, relato, metamorfosis histórica del poder y *homo sacer* forman parte del debate actual.

Para una persona que no proviene de las Ciencias Sociales, es arduo ingresar en ese terreno, los libros son muchos, la información disponible en internet abrumadora y quien escribe, *un amateur o un outsider*. Pero, en toda investigación, algo se apodera de la voluntad, quizás, la sensación vertiginosa y placentera de adquirir conocimientos nuevos y sorprendentes, que, como un *zahir*, tienen algo de obsesivo y posesivo.²³

Soy un sobreviviente de la antigua *educación enciclopedista*, cuestionada por su aroma de erudición y enseñanza de conceptos poco útiles o aplicables para la vida. ¡Vaya generalización! Sin embargo, su propósito no era otro que la obtención de nociones o conocimientos universales. Este libro está redactado desde la perspectiva de esa *vieja*

²³ Zahir es una palabra de origen árabe perteneciente al misticismo del islam (sufismo) cuyo concepto remite a algo visible o aparente y exotérico que se apodera de la voluntad del pensamiento. Por ej. un objeto intercambiable y transmisible entre personas.

escuela, es decir, desde la integración e interrelación de diversas disciplinas.

La hiperespecialización médica, la plétora y la vorágine de publicaciones científicas que es necesario leer, las responsabilidades profesionales y las de la mera vida, el tiempo siempre escaso e *irrecuperable*, son factores que conspiran contra la *vita contemplativa*. La supuesta inutilidad de todo saber no profesional o no utilitario nos aleja de las experiencias estéticas de la cultura y, al igual que los cíclopes de la Odisea, desarrollamos una visión monocular de la vida, específica de aspectos médicos o tecnocientíficos, con exclusión del o de los contextos y el olvido de lo esencial del ser humano. Es el *síndrome de Polifemo*, focalizar o *zoomear*²⁴, saber mucho de algo y poco o nada del todo. La superespecialización médica de las últimas décadas ha significado un notable e innegable avance de la medicina, pero el desarrollo de subespecializaciones, cada vez más concretas o puntuales, tiene su reverso y es el efecto distorsivo de una realidad que es percibida fragmentariamente. En ese sentido, la organización o burocratización de los modelos de enseñanza médica de posgrado, cualquiera sea la forma –residencia, concurrencia, cursos de especialización, becas, pasantías en el exterior, etc.– impone una forma de ver o concebir el mundo. A ese esquema diversificado y poco interrelacionado, debe adaptarse el joven novel para obtener la certificación de su profesionalización.²⁵ A mayor especialización, mayor dispersión y alejamiento de otros saberes. *Un universo en contracción, no en expansión*. Algunos filósofos nos lo habían advertido. Arthur Schopenhauer expresó: “El mundo es mi representación” y Ludwig Wittgenstein: “Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”. No se trata de gestar médicos literatos, filósofos, matemáticos, músicos, etc. Sino médicos con una formación general y humanística

²⁴ Neologismo que circula en internet y significa hacer zoom, focalizar.

²⁵ Burocracia o *poder de escritorio* proviene de la Francia del siglo XVIII. El bureau era un escritorio provisto con cajones. Cada uno de ellos implicaba el fragmentar la documentación para bien administrar.

conceptual por el simple hecho que somos responsables de personas en la vasta dimensión del término. Y, claro está, la propia experiencia estética individual.

En ocasión de la presentación del Libro de la Cátedra de Ortopedia y Traumatología (Facultad de Ciencias Médicas, UNLP, diciembre 2023), hicimos referencia al cuento “La muralla y los libros” en el cual un emperador de la China unificada del siglo III a. C., autodenominado *Shih Huang Ti* (El Primer Emperador), ordenó el *bibliocausto* o quema de todos los libros, para que la historia comenzara con él e hizo construir, simultáneamente, una muralla de piedra de unas 600 leguas para impedir toda interacción con el exterior (Borges, 2016 j). Como analogía, es probable que los médicos, al menos de algunas especialidades, seamos vistos por colegas, estudiantes y legos, como habitantes de una ciudadela amurallada, semejantes a *los morlocks* de Wells, practicantes de un lenguaje complejo, hipertécnico y poco comprensible.²⁶ Por ello, para intentar romper esa muralla, es que decidimos incluir otras áreas del conocimiento como historia, filosofía, arte, antropología, mitología etc., con el propósito de amenizar y relacionar la lectura de temas médicos con aspectos más universales. *Ciencia y arte son dos caras de la misma moneda y con probabilidad equivalente*. Este libro va por ese camino.

El capitalismo neoliberal y el modo de vida que impone ha impregnado en la sociedad occidental y occidentalizada, la idea que solo es útil aquello que genera dinero, plusvalía o sus fetiches sucedáneos. El imperio digital, como un espejo, reproduce esos estándares del *éxito*. Pero cada replica tiene mucho de ilusorio o irreal, de una deformada realidad, es una apariencia. El concepto es *devastador* tanto en educación como en relaciones humanas. Nuccio Ordine, excelso pedagogo de Calabria, –filósofo, especialista en Edad Media y en Giordano Bruno– nos revela *la importancia de la utilidad de lo inútil, es decir, de los saberes humanísticos, que si bien no producen beneficios*

²⁶ En referencia a la novela de Herbert Wells (1866-1946): *La máquina del tiempo* (1895).

materiales, protegen la dignidad humana, enaltecen la vida y la práctica de la medicina y son, en muchos casos, una forma de felicidad (2017, 2018). Schopenhauer sostuvo que *la contemplación estética del arte es el alivio del sufrimiento existencial del hombre*. Del mismo modo se expresó en reiteradas oportunidades Jorge Sábato.

Desde Hipócrates hasta Galeno muchos autores insistieron en que un médico es también un filósofo y la filosofía es, según Borges, literatura. Sospecho que para muchos colegas, aunque madre de todos los saberes, la filosofía suene aburrida o densa. Sin embargo, aunque no lo note, el médico filosofa todo el día y todos los días. Según Mario Bunge, en *Filosofía para médicos* (2012), lo hace al practicar la lógica; cuando da por descontado que los pacientes, enfermeras y farmacias existen fuera de su conciencia, practica el realismo ingenuo; cuando supone que también los genes y los virus son reales aunque no los vea, adopta el realismo científico; cuando rechaza la hipótesis de que las enfermedades son de índole y origen místico-espiritual, suscribe una concepción naturalista del mundo; al respetar el principio “Disfruta la vida y deja vivir” comprende el concepto de la ética y, cuando presta su ayuda, aun sin tener la seguridad de una remuneración, practica una filosofía moral humanista. En resumen, el médico filosofa siempre, aunque no lo perciba.

Referirse a Ricardo III evoca inmediatamente a William Shakespeare y su obra, *La tragedia de Ricardo III*, un clásico. Harold Bloom define como tal a todo libro perteneciente al canon occidental que todo lector culto debería leer. Para Carlos Gamerro (2015), un clásico es un texto que puede decirnos *algo* en cada nueva época ya que mantiene su vigencia. En ese sentido debería interpretarse *La tragedia de Ricardo III*. Lo leemos, pero en realidad, los clásicos nos leen a nosotros en el sentido que nos ayudan a comprender un tiempo histórico y nuestra propia realidad, nos interpelan. También nos invitan a otras lecturas en el afán de investigar y tener *otras miradas* de los hechos. Heráclito (2015) afirmó que “La mucha erudición no enseña a tener inteli-

gencia”.²⁷ Entonces, la finalidad no es la ilustración sino la reflexión y comprensión de fenómenos históricos y sociales. Para Borges, sin embargo, “Clásico no es un libro que necesariamente posee tales o cuales méritos; es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad” (Borges, 2016 n). Es decir, es más trascendente la lectura que a la escritura y por ende, más significativo el lector que el escritor.

La historia de Inglaterra desde fines del siglo XV y durante los siglos XVI y XVII fue de una violencia y crueldad inusitadas, un drama especialmente centrado en la *religión y la puja por el poder*. Persecuciones y martirio de católicos durante el reinado de Enrique VIII, luego de protestantes bajo el poder de su hija María I (nieta por parte de su madre, Catalina de Aragón, de los Reyes Católicos de España) y, nuevamente de católicos con su otra hija, Isabel I. Todo ello sin negar la codicia por la riqueza, las alianzas, las traiciones y la corrupción. Recordemos que en pocos años fueron destronados, producto de sedición, alzamientos, homicidio y confinamiento hasta la muerte, los reyes Ricardo II, Enrique VI y Ricardo III. Una vorágine.

Es en la turbulencia de entonces que se inscribe la historia de Ricardo III, único rey devenido en *leyenda* y uno de los monarcas ingleses más notorios, un personaje que aún suscita polémicas, contradicciones y que será abordado desde una perspectiva *poliédrica*. Su significativa escoliosis, vivencias, contradicciones y pasiones se expresan en un específico contexto político-social con repercusiones en el arte y en la realidad que han sobrevivido a la herrumbre del tiempo y del olvido. La medicina y la política, la verdad, lo verosímil y la mentira en el complejo entramado del poder medieval inglés. La enfermedad espinal de Ricardo III, a mi entender, *la escoliosis más famosa de la historia de la humanidad*, con sus diversas implicancias, nos interpela con la fuerza de un clásico y nos estimula a un estudio y reflexión polisémicos.

²⁷ Fragmento 40. En Mondolfo: *Heráclito, textos y problemas de su interpretación* (2000).

El sepulcro de un rey en un estacionamiento

Ya sabemos que los muertos son poderosos señores.
Sigmund Freud, *Tótem y tabú*

En el mes de agosto del año 2012 un equipo de investigadores de la Universidad de Leicester en colaboración con la Sociedad Ricardiana y el Ayuntamiento de la Ciudad homónima halló, soterrada en una playa de estacionamiento, antiguo emplazamiento de la iglesia de la hermandad franciscana de Greyfriars, la osamenta completa del Duque de Gloucester, Rey de Inglaterra y Señor de Irlanda, Ricardo III (1452-1485)²⁸. (Figura 5)

Las pruebas posteriores de radiocarbono, cariotipo y ADN mitocondrial (ADNmt) certificaron inequívocamente la identidad del monarca (Buckley, 2013; King, 2014; Byard, 2020). La prensa internacional fue informada en el mes de febrero de 2013 (The Richard III Society & The University of Leicester, 2023).

Philippa Jayne Langley, escritora y productora británica, fue quien impulsó el proyecto *Buscando a Ricardo*, inspirada en la lectura de la excelsa biografía publicada en 1955 por el historiador estadounidense

²⁸ Nació el 2 de octubre de 1452 en Fotheringay, Northamptonshire, hijo de los Duques de York; Ricardo y Cecilia Neville.

se de la Universidad de Ohio, Paul Murray Kendall. Por tal motivo recibió el reconocimiento como Miembro de la Orden del Imperio Británico. Además de escribir varios libros y documentos históricos, inspiró la película biográfica *The Lost King (El Rey perdido)* dirigida por Stephen Frears e interpretada por la actriz británica Sally Hawkins (Frears, 2022; Langley, 2013). (Figura 41, B y C)

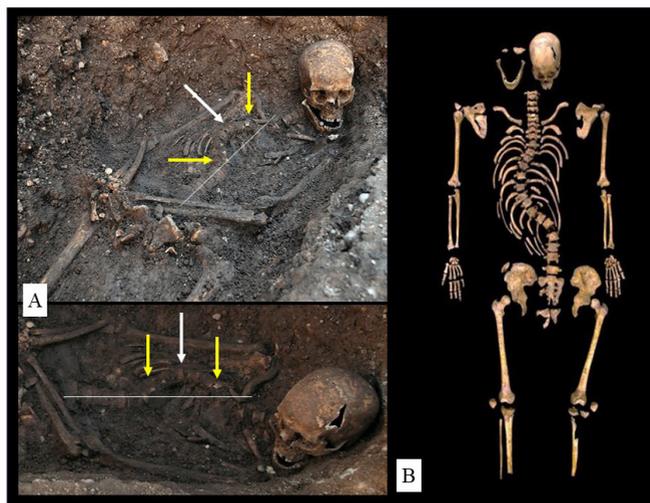


Figura 5. Restos óseos de Ricardo III en su tumba en Leicester

A. La posición de la cabeza, elevada con respecto al resto del esqueleto, se debe a que el cuerpo fue colocado en una fosa de insuficiente longitud. Nótese la escoliosis toracolumbar derecha de altísimo valor angular. Las flechas amarillas señalan las vértebras límite torácicas superior e inferior (T6-T11), T9 es la vértebra apical (flecha blanca), la tenue línea blanca es la media sacra. B. Esqueleto ensamblado por los investigadores de la Universidad de Leicester. (Friedlaender, 2018) (Fotografías autorizadas gentilmente, © University of Leicester)

Datos históricos significativos. En el siglo XV la principal amenaza para Inglaterra era Francia. Ambos reinos se habían enfrentado iterativamente en la Guerra de los 100 años, 1337-1453 (estrictamente 116 años). Un conflicto de tipo feudal que finalizó con la victoria de Fran-

cia, con la Casa de Valois y sus aliados, sobre la Casa Plantagenet de Inglaterra. Las consecuencias del conflicto fueron devastadoras para los ingleses en términos de la economía y de la política interna. En tanto, ¿qué ocurría en el mundo? A mediados de siglo XV se produce la caída de Constantinopla a manos de los turcos otomanos (1453), la antigua y griega Bizancio fue rebautizada como Estambul, etimológicamente *a la ciudad*. Nacen Fernando de Aragón (1452), Cristóbal Colón (1451) y Leonardo da Vinci (1452), Johannes Gutenberg inventa la imprenta (1450), nace en el Reino de Polonia Nicolás Copérnico (1473). Los franceses ultiman, en la Batalla de Castillón (Burdeos), al temido sanguinario, *Viejo Talbot*, Conde de Shrewsbury.²⁹

La Dinastía Plantagenet –antiguamente Anjou– había reinado en Inglaterra entre 1154 y 1485, desde Enrique II a Ricardo III. Su origen proviene de las regiones francesas de Normandía y Anjou y su nombre hace referencia a la costumbre de lucir un gajo de retama en la vestimenta. Luego de Eduardo III (1312-1377), los hijos menores, Juan de Gante –duque de Lancaster– y Edmundo de Langley –duque de York–, iniciaron una encarnizada disputa por el poder que derivaría en la Guerra de las Dos Rosas, cuyo comienzo fue la Batalla de San Albano de 1455 que significó una victoria contundente de los York (Cartwright, 2020 c; Fiorato, 2007). Es decir, la saga Plantagenet se escindió en dos ramas secundarias: la Casa de Lancaster y la de York, que se alternaron en el poder, casi nunca de manera amigable. (Figura 6) La Casa de Lancaster, agotada en Enrique VI, dio paso a los yorkistas con Eduardo IV primero y luego, con su hermano menor, Ricardo III. Enrique Tudor era también lancasteriano, pero en línea del clan Beaufort, una situación colateral como hijo de la unión un tanto ilegítima de su madre Margarita Beaufort y el conde de Richmond, Edmundo Tudor. Todo esto, sucintamente y a efecto del interés de esta obra.

²⁹ Batalla de Castillón, última batalla de la Guerra de los 100 años. Victoria contundente de Francia.

Ricardo III fue sospechado y acusado de crímenes atroces en su codicia por acceder al trono de Inglaterra: la muerte en la Torre de Londres del rey Enrique VI y la instigación al ahorcamiento del hijo de este, Eduardo de Westminster –príncipe de Gales–, el asesinato de su hermano Jorge de Clarens, el encierro y desaparición de sus sobrinos herederos al trono (los Príncipes de la Torre: Eduardo V Príncipe de Gales y Ricardo de Shrewsbury, Duque de York), la detención y decapitación de adversarios políticos y la persecución de otros integrantes de la realeza, entre otras tantas fechorías. Luego de la muerte de su hermano, el rey Eduardo IV, Ricardo fue nombrado Lord Protector del Reino y como tal, responsable del hijo primogénito de Eduardo IV, Eduardo V (una suerte de regente). Coronar a este último, además del acceso al poder, implicaba una sustancial transferencia de riquezas a su familia materna, los codiciosos Woodville.

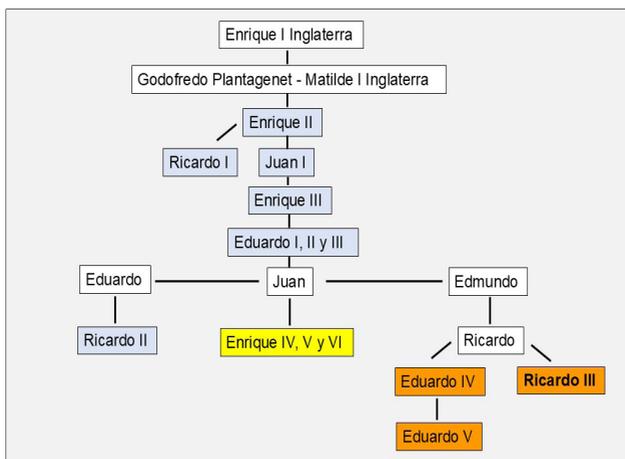


Figura 6. Esquema simplificado de la Casa de Plantagenet (en azul), con sus ramas sucesorias: Lancaster (amarillo) y York (naranja).³⁰

³⁰ Disponible en: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/f/f8/Plantagenet.png/375px-Plantagenet.png> [Recuperado 12/5/2024]

Ricardo, como Protector, tenía la potestad de gobernar y denunció por bigamia y promiscuidad al matrimonio de su hermano con Isabel Woodville y a esta última y a su madre, Jacquetta Bedford, de brujería. Eran tiempos de creencia en fuerzas oscuras, astrología, nigromancia y magia negra. Algunos fervorosos adeptos a los Woodville fueron decapitados el mismo día por orden de Ricardo (Norwich, 2000). En la mitología escandinava se adoraba a las *valquirias*, bellísimas jóvenes que montaban caballos alados y transportaban al paraíso las almas de los guerreros fallecidos en combate. El cristianismo posteriormente las trocó en *brujas*, aunque con un significado menos épico y romántico.³¹

Lo concreto es que la comprometida legal de Eduardo IV, Eleanor Butler, era hija del conde de Shrewsbury, estaba viva y había sido despreciada por el entonces rey inglés, aun luego de compartir alcoba (Norwich, 2000). En consecuencia, los príncipes referidos fueron proscriptos como candidatos al trono y fueron declarados bastardos por el Parlamento que redactó una ley específica, el *Titulus regius*, que allanaba el camino del Duque de Gloucester, como Ricardo III, a la coronación en la Abadía de Westminster el 6 de julio de 1483. El objetivo de anular las pretensiones de la codiciosa familia Woodville estaba logrado. Para los historiadores de la época y de la propaganda Tudor, fue Ricardo quien ordenó el encierro y asesinato de Clarens y de los Príncipes de la Torre. Esta última no era una cárcel, sino una residencia de la aristocracia. Un rumor, expandido antes de Bosworth, afirmaba que en el verano de 1483 los chicos habían desaparecido y las sospechas de asesinato recayeron en Ricardo dado que se suponía el más beneficiado por ello. Sin embargo, otros aspirantes legales al trono inglés vivieron en libertad y sin persecuciones durante el reinado de Ricardo. Documentos de época ubican a los príncipes con vida luego de la batalla referida, es decir, con Enrique VII Tudor en el poder. El historiador de la Universidad de Ohio, Paul Murray

³¹ Brynhild es sin duda alguna la valquiria más famosa, la amada de Sigurd en la Saga Volsunga.

Kendall, presenta como hipotético asesino a Henry Stafford, a la sazón, segundo Duque de Buckingham.³² En un manuscrito de la colección del College of Arms habría evidencias concretas de la orden de asesinato. Es decir, se cometió el crimen en 1483 con el objetivo de culpar a Ricardo III y así generar una conspiración para derrocarlo y beneficiarse económica y políticamente. Es lo que vulgarmente se conoce como *tirarle un cadáver a alguien*, costumbre proveniente de la Edad Media, cuando echarle un muerto a otra persona tenía el propósito de evadir la responsabilidad criminal e inculpar a un inocente. Deseos de poder y codicia ilimitada. Está primera conjura fracasó y Stafford fue decapitado. Aún hoy, la muerte de los príncipes es una incógnita y sobran candidatos para esos homicidios, incluidos, obviamente, Enrique VII y su madre, la poderosa y temible Margarita Beaufort (Figura 7) (Cartwright, 2020 a).

En 1674, durante el reinado de Carlos II Estuardo (1630-1685) fue hallado un cofre con restos óseos de niños atribuidos (sin certezas) a los príncipes asesinados y se ordenó su entierro en la abadía de Westminster. En 1933 se procedió a la apertura del mismo y se comprobó que los restos óseos corresponden a dos sujetos del sexo masculino de 12 y 10 años respectivamente.

³² Noble inglés que sustentó el acceso al trono de Ricardo de Gloucester, desairado por éste, luego intentó una conjura para derrocarlo. Ante su fracaso, fue decapitado en el Blue Boar Row de Salisbury en 1483. Tenía 28 años.



Figura 7. Enrique VII, fundador de la Casa Tudor, y los príncipes de la Torre

A. Pintura de Enrique VII de 1505, realizada por un desconocido artista neerlandés. (Autorizada por © The National Portrait Gallery of London el 10/2/2024). B. Príncipes de la Torre. Obra de John Everett Millais. Royal Holloway Collection (dominio público).

Finalmente, Ricardo III fue también acusado de tramitar el asesinato por envenenamiento de su esposa, Ana Neville de apenas 28 años, para casarse con su propia sobrina (y hermana de los Príncipes de La Torre), Isabel de York, y así, incrementar su poder.³³ Ana Neville era la viuda de Eduardo de Westminster, de cuya muerte también se imputó a Ricardo. Fueron décadas de luchas familiares, exilio en los Países Bajos, turbulencias políticas, traiciones, enfrentamientos armados, codicia y especulaciones. Una Inglaterra en extremo violenta producto de rencillas y deslealtades entre las familias de la aristocracia. Un contexto complejo que Ricardo conoció desde niño y que pudo haber influido en su personalidad. Una conspicua investiga-

³³ Viuda de Eduardo de Westminster o de Lancaster, único príncipe de Gales muerto en combate. Hija de Ricardo Neville, conde de Warwick, yorkista, apodado hacedor de reyes, dada su intervención para derrocar a Enrique VI, entronizar a Eduardo IV y luego reinstalar a Enrique VI.

ción contemporánea de la Escuela de Psicología de la Universidad de Leicester refuta que Ricardo padeciera una personalidad psicopática, aunque no descarta la probabilidad, frecuente en muchos mandatarios, de sufrir el *síndrome de hubris o de desmesura* (Lansdale, 2021).

La muerte violenta de Ricardo III en Bosworth en 1485, producto de una segunda conspiración, fue seguida de ultraje, desnudación y escarnio público durante tres días en la ciudad de Leicester; transportado hasta allí a las grupas de un caballo, expuesto al público (apenas envuelto con un lienzo) en la iglesia de Santa María de Newarke, para luego ser arrojado a un pozo excavado frente al altar de la iglesia Grey Friars. Un rumor popular afirma que Enrique Tudor no perdió la oportunidad de estrangular al cadáver del aún rey. No hubo ataúd, ritual funerario ni duelo. Cierto es que se construyó un monolito, luego destruido en conjunto con la iglesia con el advenimiento de la Reforma Anglicana de Enrique VIII entre los años 1536-1541 (Rai, 2013).

Los arqueólogos de la Universidad de Leicester que hallaron los restos de Ricardo III desarrollaron un excelente modelo interactivo de la tumba desde una fotogrametría digital con impecable preservación del escenario. Lograron un modelo a escala con un mapeado de textura compuesto por alrededor de 60.000 triángulos que confieren una bellísima definición. Es muy recomendable realizar la experiencia de navegación, la dirección URL es: <https://skfb.ly/Kn9F> El destino de los restos de Ricardo III permaneció oculto en la profundidad de la tierra y en la nebulosa del tiempo por 527 años. Su nombre, vilipendiado por siglos. No fue respetado el antiguo adagio latino *de mortuis nil nisi prius* (sobre los muertos, nada, a menos que sea bueno).³⁴ Le fueron negados el respeto y los honores póstumos de la realeza, los cuales, sin embargo, fueron concedidos a enemigos foráneos y traidores vernáculos. Por ej., en la batalla del Puente de Stamford (Yorkshire, 25 de septiembre de 1066) el ejército inglés al mando del último rey sajón de la historia, Harold II Gowinson, derrotó a las

³⁴ Referida por James Joyce en *Ulyses*, capítulo 6, Hades.

fuerzas vikingas conducidas por el soberano noruego Harald III Sirgurdsson o Hardrada (El Despiadado) quien pretendía el trono de Inglaterra. Muerto en combate, fue sepultado en tierra inglesa. El hermano del rey inglés, Tostig Godwinson, traidor y cipayo aliado al extranjero, antes de la batalla y en un intento de negociación final, pidió una fracción de Inglaterra para el rey noruego. La respuesta del Harold II pasaría a la posteridad: “Le daré seis pies de tierra inglesa y, ya que es tan alto, quizá uno más”, es decir, el espacio suficiente para su inhumación. Varios siglos después, Winston Churchill, Primer Ministro de Inglaterra, en los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial, repetiría la frase en respuesta al ultimátum de rendición incondicional exigido por Adolf Hitler. Luego de un siglo en humus inglés, los restos de Harald Hardrada fueron repatriados a Trondheim, Noruega, depositados en un antiguo monasterio, cuya edificación ya no existe, su osamenta reposa debajo de una carretera, el oro y el barro de la historia. Para sumar al anecdotario, el estadio del Club Chelsea lleva el nombre de Stamford Bridge en honor a esa épica batalla de Inglaterra.

CAPÍTULO 3

La batalla de Bosworth

Anochecer de un día agitado,
The Beatles, *Beatles for Sale*, 1964

El 22 de agosto de 1485 Ricardo III de la Casa de York de 32 años, luego de veinticinco meses y veintiocho días de reinado, sería el último rey inglés en morir en un campo de batalla.³⁵ Los otros fueron Harold II Godwinson (ya referido) y Ricardo I Corazón de León, hijo del fundador de la Dinastía Plantagenet, Enrique II.

La tragedia está en ciernes, el rey no podía imaginar que lo esperaba un final de hierro, pero su historia cabalgaría durante siglos hasta nuestros días. (Figuras 8 y 9) En “La escritura del Dios”, Tzincán, mago y sacerdote Maya, reflexionó: “Un hombre se confunde gradualmente con la firma de su destino; un hombre es, a la larga, sus circunstancias” (Borges, 2016 e). El regicidio aconteció en el condado rural de Leicestershire, concretamente, en los bosques de Bosworth, adyacentes a la ciudad de Leicester, epílogo parcial de la prolongada guerra de Las Rosas (o de las Dos Rosas, 1455-1487); una flor blanca, símbolo de la Casa de York; otra roja perteneciente a la Casa de Lancaster, liderada entonces por Enrique Tudor, Conde de

³⁵ Fecha del calendario gregoriano.

Richmond (1457-1509). (Figuras 9 y 10) Luego de la batalla, una rosa amalgamada por ambos colores, referida desde entonces como *Rosa Tudor*, sería el emblema heráldico tradicional de Inglaterra.³⁶ (Figura 11) La dinastía Plantagenet y sus ramas sucedáneas habían reinado en Inglaterra durante más de tres siglos; normandos, anglos y sajones constituyeron una única nación, con sangre y estirpe netamente inglesas (Markham, 1906; Catewright, 2020 a).

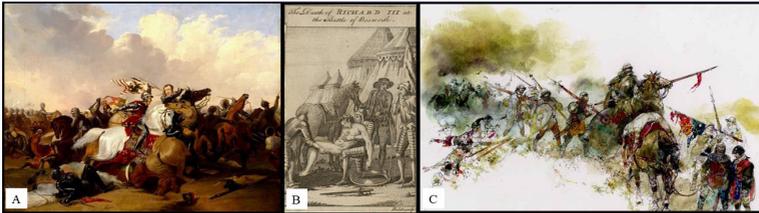


Figura 8. Batalla de Bosworth y muerte de Ricardo III

A. Pintura de la batalla con Ricardo III montando un caballo blanco, vestido con armadura completa y yelmo portando una corona de oro.³⁷
 B. Dibujo realizado en el siglo XVIII, cadáver del rey sin armadura ni vestimenta. C. Pintura en acuarela perteneciente a la Universidad de Leicester. El cuerpo desnudo de Ricardo III a las grupas de un caballo y conducido desde el campo de batalla hacia la ciudad de Leicester para su exposición pública. Obra del notable ilustrador húngaro Victor Ambrus (1935-2021).³⁸

La guerra de las Dos Rosas no debe interpretarse como un enfrentamiento civil del pueblo inglés, sino como una áspera disputa de familias semejante a los Montescos y Capuletos de Verona. Aunque en realidad, las disputas por el poder se sucedieron entre dos ramas de una *misma* familia. La muerte de Ricardo III entonces, y durante

³⁶ La Rosa Tudor tiene 10 pétalos, 5 blancos centrales y 5 rojos externos.

³⁷ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/JCuDdVrrcgA6ny4T9> [Recuperado el 12/2/24]

³⁸ Disponible en <https://images.app.goo.gl/1b9W9JVHUTQWyUsy6> [Recuperado el 19/1/2024]

más de 500 años, sembraría la historia inglesa de controversias y arduas polémicas.

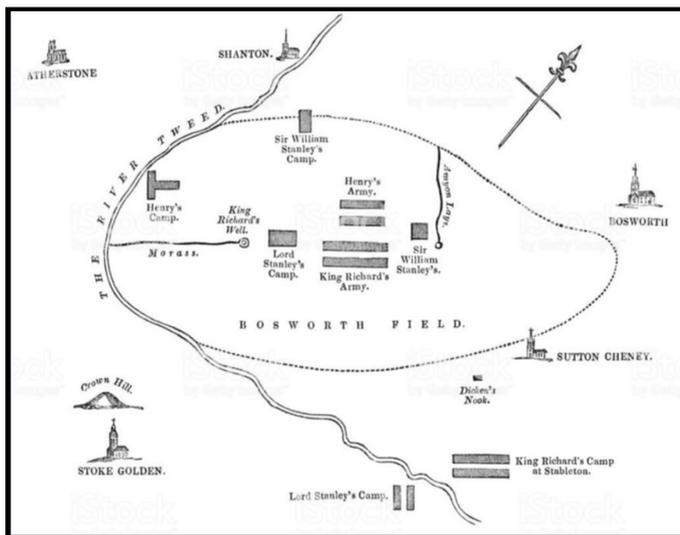


Figura 9. Plano del campo de batalla de Bosworth

Enrique Tudor partió con quince barcos de Harfleur, Alta Normandía (Francia), haría cabeza de playa cerca del poblado de Dale, Pembrokeshire. A la hora del combate había reunido 5.000 hombres: 2.000 franceses, 500 exiliados, 500 adherentes de Shrewsbury y otros 2.000 ingleses, bretones y galeses (Murray Kendall, 1955). Se estima que las fuerzas leales al rey sumaban unos 12.000 hombres. Ricardo III luchó con valentía y murió en combate ante Enrique y su ejército de insurgentes. Fue una batalla matinal cuya duración se estima en apenas dos horas. En la inminente percepción de la derrota, Ricardo decidió luchar hasta el final y morir con valentía (Norwich, 2000). Aun biografías sesgadas, como la de Polydoro Vergil, reconocen su valor en la batalla. Un lodazal, un caballo mal herrado que lo dejó de

a pie y la deslealtad o traición de algunos señores forjaron ese final (Vergilius, 1844).

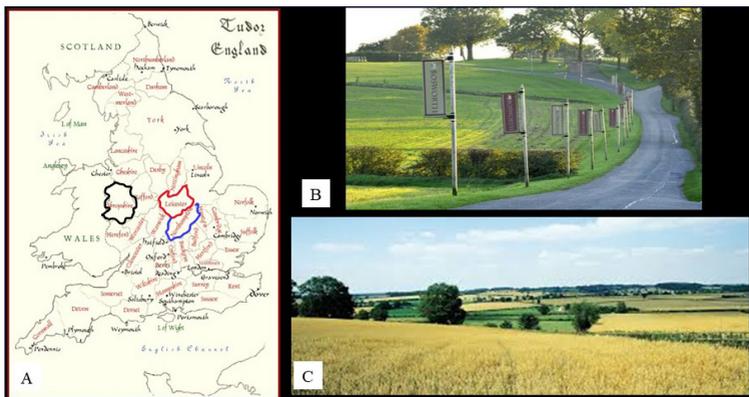


Figura 10. Mapa de Inglaterra del siglo XV y campiña de Bosworth
A. Condados: rojo, Leicester; azul, Northampton; y negro, Shropshire. B y C. Foto de la campiña de Bosworth.

El devenir del combate está minuciosamente detallado en el libro de Clements Markham de 1891 y en la excelente biografía escrita por Paul Murray Kendall de 1955. Es fama, o rumor popular, la pérdida del yelmo y el aflojamiento de un clavo de una herradura, que destabilizó al caballo, al rey y a su reino. Desde entonces se repite el siguiente refrán popular:

Por falta de un clavo se perdió una herradura,
por falta de una herradura, se perdió un caballo,
por falta de un caballo, se perdió una batalla,
por falta de una batalla, se perdió un reino,
y todo por falta de un clavo de herradura.

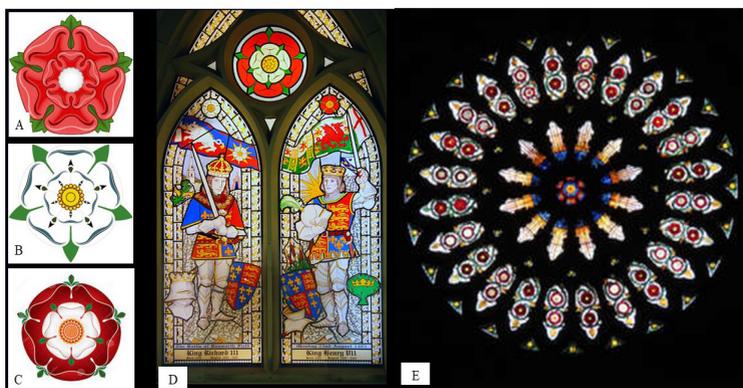


Figura 11. Rosas de Inglaterra

A. Lancaster. B. York. C. Tudor. D. Vitral en St. James Church, Sutton Cheney (Leicestershire) que representa a los contendientes Ricardo III con la Rosa de York y el jabalí como blasón y a Enrique VII con la Rosa Lancaster y la heráldica del dragón. En el ábside, la Rosa Tudor de la nueva dinastía. Por Taylor John (CC BY). E. Rosetón de la Catedral de York (York Minster) en memoria del final de la Guerra de las Dos Rosas.³⁹ El jabalí simboliza el valor, la fuerza y la sabiduría, en tanto que el dragón es el poder y la realeza, pero también símbolo del demonio o guardián del tesoro.

Según la tradición, una vidente, versión medieval del oráculo grecorromano, predijo: “Donde tu espuela golpee en el camino a la batalla, allí se romperá tu cabeza en el regreso”. Efectivamente, en el camino al campo de contienda, su espuela golpeó una roca del Bow Bridge o Puente Arqueado, al regreso, ya extinto, y con su cuerpo a lomo de un caballo, su cabeza se rompió al impactar con la misma piedra.⁴⁰ Las palabras finales de Ricardo en la batalla no habrían sido las clásicas Shakespearianas: “Un caballo, un caballo, mi reino por un caballo”⁴¹, sino: “Traición, traición, traición” (Friedlaender, 2018;

³⁹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/5t5nmnsP5xmdMv7u6> [Recuperado el 12/3/2024]

⁴⁰ Bow Bridge o King Richard’s Bridge, antiguo puente medieval de piedra de forma semicircular emplazado sobre el río Soar en Leicester.

⁴¹ Shakespeare, Ricardo III. Acto 5. Escena 4.

Murray Kendall, 1955; Norwich, 2000). Enrique Tudor, con el camino despejado hacia la corona, emuló a aquel rey de Arabia que en un laberinto inextricable sometió al extravío, agonía y muerte al monarca de Babilonia en el cuento de Jorge Luis Borges “Los dos reyes y los dos laberintos” (Borges, 2016 f).

CAPÍTULO 4

Consecuencias históricas de la muerte de Ricardo III

La muerte (o su alusión) hace preciosos y patéticos a los hombres. Estos se conmueven por su condición de fantasmas; cada acto que ejecutan puede ser último; no hay rostro que no esté por desdibujarse como el rostro de un sueño. Todo, entre los mortales, tiene el valor de lo irrecuperable y de lo azaroso.

Jorge Luis Borges. "El inmortal"

Las consecuencias inmediatas del combate de Bosworth significaron el fin de la Edad Media inglesa y el comienzo del Renacimiento y de la Edad Moderna, la extinción de la Casa de York y de la dinastía Plantagenet y la conformación de la Casa Tudor con Enrique VII como rey de Inglaterra y, en sucesión ulterior: Enrique VIII (1491-1547), Eduardo VI (1537-1553), María I (1516-1558) e Isabel I (1533-1603). (Figura 12)



Figura 12. Dinastía Tudor

A. Enrique VII. (© The National Portrait Gallery of London). B) Enrique VIII. Pintura de Hans Holbein the Younger de 1540, CE. (National Gallery of Ancient Art, Rome, dominio público). C. Eduardo VI, fallecido a los 15 años por tuberculosis. (Artista Willian Scrots. Colección Privada, dominio público). D. María I por Antonis Mor. (© Archivo Fotográfico Museo Nacional del Prado, Madrid). E. Isabel I por George Gower (dominio público).

En total, la saga Tudor se extendió entre los años 1485 y 1603. Entre sus actos de gobierno más significativos se destacaron la instauración de la Iglesia Anglicana –Reforma Protestante–, el desarrollo de altos hornos para fusión del hierro y obtención de un acero liviano y así artillar con mayor eficiencia sus naves y fundar una talasocracia, sustento primigenio de la futura potencia mundial militar y comercial: el Imperio Británico.

Inglaterra ejerció un dominio creciente y asfixiante sobre Irlanda. Un sometimiento que superó los 800 años y comenzó con la invasión por Enrique II en 1171, quien obtuvo el beneplácito de la bula papal de Adriano IV, *único Papa inglés*. Irlanda logró su independencia en 1922 luego de sufrir innumerables hechos de sangre e inequidades sociales, políticas y económicas. El *sangriento y pasionario* Alzamiento de Pascua de 1916 fue el catalizador histórico de la toma de conciencia como nación y de las injusticias padecidas. Acontecimientos excelentemente novelados por Mario Vargas Llosa en *El sueño del celta*⁴² (Vargas Llosa, 2010). La Irlanda gaélica, había sufrido las mismas invasiones que Inglaterra: romana, vikinga y normanda. Regresemos

⁴² Éire es el nombre gaélico de Irlanda en honor a la Diosa Patrona de la isla de Irlanda.

a los Tudor. Enrique VIII contrajo un primer matrimonio con Catalina de Aragón (hija de los Reyes Católicos de España) con quien tuvo una hija: María Tudor. Años después solicitó al Papa Clemente VII una bula que anulase el contrato nupcial ya que se había enamorado de su futura segunda esposa: Ana Bolena, con quien también tendría una hija: Isabel Tudor. Enrique VIII basó su reclamo en la condena bíblica del Antiguo Testamento que considera incestuosa y maldita la unión de un hombre con la viuda de un hermano fallecido.⁴³

Ante la negativa papal, se produjo un cisma en la institución eclesiástica inglesa que derivaría en la Reforma Protestante, etapa fundacional de la Iglesia Anglicana, con Enrique VIII como primera autoridad. Era obvio que el Papa rechazaría la petición del rey considerando que la reina consorte de Inglaterra era, nada más y nada menos, que hija de los Reyes Católicos de España. Se produjo una profunda grieta social, política y religiosa: una Inglaterra Protestante e invasora y una Irlanda católica avasallada. Enrique VIII se proclamó también Rey de Irlanda, sobre la cual desarrollaría una inusitada y sostenida ofensiva militar, política y económica ante la paranoia y temor de una potencial alianza entre España, Irlanda y los Estados Pontificios (Cartwright, 2020 b). Recordemos que la historia inglesa ha sido la reiteración de sucesivas invasiones foráneas.

A Enrique VIII lo sucede su hijo Eduardo quien llevó a cabo una escueta y mala gestión para los intereses de Inglaterra, un reinado intrascendente y una muerte temprana por tuberculosis.⁴⁴ María I, la Reina Católica, trataría de retrotraer la cuestión religiosa a la víspera de la Reforma Protestante, es decir, reinstaurar el catolicismo. Llevó a cabo una violenta persecución, torturas, expatriación y muerte en la hoguera de centenares de protestantes anglicanos y por ello, merecería para la posteridad el apodo de *María la Sanguinaria*.⁴⁵ (Norwich,

⁴³ Levítico XVIII, 16; XX, 21

⁴⁴ Hijo de su tercera esposa y reina consorte, Juana Seymour.

⁴⁵ Hija de Catalina de Aragón, primera esposa de Enrique VIII y ésta, a su vez, de los Reyes Católicos de España.

2000) La recuerda un cóctel de color rojo rutilante denominado *Bloody Mary*.⁴⁶

Hacia el final de la dinastía Tudor, con Isabel I, comenzó la Edad de Oro de Inglaterra, sin olvidar la significativa e histórica influencia normanda. La marina inglesa derrotaría de manera contundente y definitiva a la Armada Invencible española, implantaría en Irlanda el Convenio de los colonos (*Planter's covenant*), un sistema de quita de tierra a los irlandeses para ser entregada a ingleses, angloirlandeses y escoceses protestantes. Una refeudalización de Irlanda que se prolongaría con Jacobo I Estuardo (Gamerro, 2019). Este era hijo de la prima de Isabel I, María I Estuardo, Reina de Escocia, católica y tres veces viuda, a quien Isabel mantuvo cautiva 18 años para finalmente ordenar su decapitación en el castillo de Fotheringhay.

Irlanda e Inglaterra, conquistado y conquistador, ¿quién es quién? El *complejo de Atenas* hace referencia a un pueblo, espiritual y culturalmente superior a otro, pero al cual debe someterse en virtud de su supremacía militar, política y poblacional. Sin embargo y, ocasionalmente, el más débil conquista *culturalmente* al más fuerte. Aunque, en el caso Roma-Grecia, los logros romanos se extendieron más allá de las artes, ya que fueron legistas, científicos, arquitectos, ingenieros y excelentes militares. Virgilio y Horacio, los eminentes poetas latinos siempre reconocieron su deuda literaria con los griegos, por ello, los romanos siempre se consideraron los herederos culturales de Grecia (Norwich, 2021). Otros ejemplos del complejo de Atenas incluyen a Egipto-Israel y, para algunos autores, Inglaterra-Irlanda. ¿Podríamos afirmar una venganza final del colonizado? Quizás haya sido uno de los objetivos de James Joyce al escribir el *Ulises*, en una mixtura de un inglés irlandés ramplón con la refinada lengua británica imperial. El conquistado escribe la novela por excelencia del

⁴⁶ Creado en 1921 por Ferdinand Petiot en el Harry's Bar de París. Los ingredientes clásicos son: jugo de tomate, vodka, pimienta, limón, Tabasco, salsa Perrins, sal y rábano picante. *Disponible en:* <https://elcoctelero.com/bloody-mary> [Recuperado el 7/1/2023]

siglo XX; el conquistador, para escribir bien, debe estudiar la técnica literaria *total* de un irlandés. Es la venganza del colonizado. Por ej. Virginia Woolf, escritora inglesa, escribe sus mejores novelas, *La habitación Jacob* y *Mrs. Dalloway*, luego de leer a Joyce (Gamerro, 2019). Una de las varias técnicas narrativas del *Ulises* es el *flujo de conciencia* descrito por William James, que consiste en una narración caótica en primera persona, basada en una acumulación de ideas desordenadas, percepciones, recuerdos e imágenes.⁴⁷ Otra técnica literaria utilizada en la misma obra es el monólogo interior, en el cual tampoco interviene el narrador, pero el diálogo con el yo interior mantiene una coherencia. Desde entonces, muchos escritores utilizarían estos recursos: William Faulkner, Jacks Kerouac, Gabriel García Márquez, Marcel Proust, Samuel Beckett, entre otros. Como nada es casual, Joyce publicó su novela en febrero de 1922, pocos meses después del Tratado angloirlandés que formalizó la Independencia de Irlanda. La primera edición se realizó en Francia, pero la obra estuvo prohibida en EE.UU. y en Inglaterra, donde recién se editaría en 1936.

⁴⁷ William James, 1842-1910, médico, filósofo y psicólogo estadounidense. Describió el flujo de conciencia en su obra de 1889 *Los principios de la psicología*.

Ricardo III, escoliosis, medicina forense y ultraestructura

En algún apartado rincón del universo, desperdigado de innumerables y centelleantes sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer.

Friedrich Nietzsche. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*

El hallazgo arqueológico de Leicester fue significativo. La exhumación del esqueleto, la objetivación de las heridas infligidas en batalla y otras *post mortem* y la constatación de una severa escoliosis, atizaron y actualizaron el fuego de un debate histórico, la revisión de los hechos e inclusive la refutación de la versión oficial de los tiempos Tudor (Appleby, 2014; Byard, 2020). (Figuras 5 y 32)

Para calcular la edad esquelética se analizaron ilion, pubis y la fusión del núcleo de osificación interno de la clavícula (Appleby, 2015). El cálculo teórico de la talla de pie, deducido de la longitud del fémur derecho, se estimó en 172.7 cm, aunque es factible que en bipedestación fuese menor, dado que una escoliosis de significativo valor angular puede menguar en 5 a 7 cm la talla del tronco y la total. También es factible determinar la talla de un individuo según la longitud del húmero, huesos del antebrazo y de la tibia. Del mismo modo, la antropología forense ha demostrado que el análisis del extremo proximal del fémur permite estimar la ascendencia, el sexo, la edad y la estatura (Rattanachet, 2022). La simetría de los componen-

tes esqueléticos espinales y de los miembros inferiores permitió inferir que no claudicaba al caminar. Tampoco se constataron diferencias tróficas o de longitudes óseas de los miembros superiores que pudiesen sugerir una etiología neurológica. Difícilmente una minusvalía a ese nivel hubiese hecho posible cabalgar, combatir y simultáneamente utilizar una espada cuyo peso promedio, en los siglos XIV y XV, fluctuaba entre 1.2 kg - 1.8 kg. Sin embargo, en las películas *Ricardo III* de 1955 y de 1995, los protagonistas simulan una notoria cojera a expensas de un miembro inferior derecho algo hipotrófico, hallazgo no avalado por la evidencia científico-forense. Ambos filmes se basaron en la obra de Shakespeare. La holgada vestimenta que caracteriza al actor Laurence Olivier en el Ricardo de 1955 hace inapreciable la giba, aunque el rey ficticio se describe a sí mismo como *una sombra con una montaña en la espalda [sic]*. (Figura 41, A)



Figura 13. Tres pinturas en óleo sobre lienzo

A. Retrato realizado entre los años 1518-1523 (autor desconocido). El texto en latín reza: Ricardus III Angliae Rex (Ricardo III Rey de Inglaterra) [La traducción es mía]. Aún disimulada por la vestimenta es evidente la elevación del hombro derecho a consecuencia de la escoliosis torácica ipsilateral. El semblante parece impregnado por una significativa tristeza. Nótese el juego con un anillo en el dedo meñique de la mano derecha, esta joya era un símbolo de jerarquía o poder. No se tenía entonces el concepto de compromiso matrimonial. (© The National Portrait Gallery of London).

B. Copia “en espejo” enmarcada en roble de 1510-1516 (autor desconocido). Obra reinstalada luego de remover una pintura que la ocultaba. La técnica de fotografía ultravioleta detectó la adulteración. La inscripción “Richard Rex tertius” caracteriza a los pintores Flamencos. Nótese los detalles: el hombro elevado es el izquierdo, lo cual no condice con la topografía de la escoliosis (ver el texto). Tampoco el juego con el anillo en el dedo anular de la mano izquierda (ver el texto). El aspecto del rostro es tendencioso y hostil. (© Society of Antiquaries of London, Burlington House).

C. Ricardo III con la espada rota, obra de 1550 (© The National Portrait Gallery of London). Obsérvense el aspecto “intervenido” de las manos, especialmente la izquierda en coincidencia con el relato de Tomás Moro, fuente inspiradora de William Shakespeare. (ver el texto).

En el esqueleto de los miembros inferiores no hay estigmas de un padecimiento neurológico o de una displasia esquelética. La notoria elevación del hombro derecho es compatible semiológicamente con el componente escoliótico torácico que sastres y pintores trataron de disimular o exagrar. (Figuras 13 y 14)

Por referencias del núcleo familiar sabemos que Ricardo era asistido por su escoliosis por el médico cirujano William Hobbes quien le practicaba tracción axial y compresiones manuales de su tronco. Es decir, el ancestral método recomendado por Hipócrates, Galeno y luego Avicena, lo cual está detallado en el primer libro de texto de la Edad Media, el *Canon de Medicina*⁴⁸ (Lund, 2015).



Figura 14. Ricardo III. Distintas versiones de la misma obra

A. Pintura ya referida, rostro ampliado. (© The National Portrait Gallery of London). B. Dibujo que obra en el libro de Buck de 1647, evidente imitación de la pintura. Hay una inscripción en la parte inferior del óvalo “Loyaulte me lie” (“La lealtad me une”). Otro texto debajo reza: “The true Portraiture of Richard Plantagenet of England and France, King Lord of Ireland the third King Richard”. (El verdadero retrato de Ricardo Plantagenet, Rey de Inglaterra y Francia y Señor de Irlanda Ricardo III) [Ambas traducciones son mías]. La referencia como Rey de Francia es inexacta. C. Un retrato inspirado en la pintura precedente, aunque menos amable, ya que la apariencia no parece condecir con la pintura original. Autor: Wenceslaus Hollar, 1641, Rijksmuseum, Ámsterdam (dominio público).

El examen *in situ*, la reconstrucción 3D obtenida por tomografía axial computarizada y el modelo resultante impreso en polímero, objetivaron una severa escoliosis torácica derecha de 75 grados según el método de Cobb en posición supina, medida entre las vértebras

⁴⁸ Avicena o Ibn Sina (980-1037). Polímata, astrólogo y médico persa perteneciente a la Edad de Oro del islam.

límites torácicas T6 y T11 respectivamente y con ápex en T9 (Cobb, 1948). Se presume que en bipedestación, bajo la acción de la gravedad y del peso del cuerpo, la angulación escoliótica podría haber sido aún mayor. El tipo y topografía de la escoliosis se determinaron según las clasificaciones de Ponseti y Friedman, King y Lenke (Figuras 15, 16 y 17). En efecto, se trata de una escoliosis King-Moe III o, mejor aún, Lenke 1 con modificador lumbar A, en otras palabras, una escoliosis estructural torácica derecha y otra funcional o compensadora lumbar izquierda cuya vértebra estable, interceptada por la línea media sacra posterior es L3.

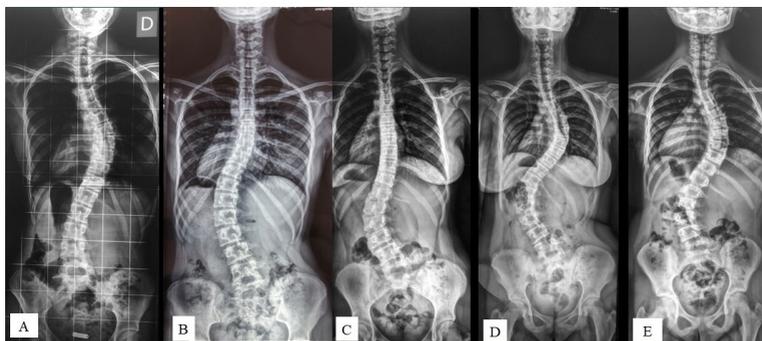


Figura 15. Clasificación topográfica de Ponseti-Friedman ampliada⁴⁹

A, B y C. Escoliosis de única curva: torácica derecha, toracolumbar izquierda y lumbar izquierda respectivamente. La A es del tipo Ricardo III. D. Escoliosis doble mayor que combina una deformidad torácica derecha con otra lumbar izquierda. E. Patrón triple mayor: asocia, a la anterior, una curva estructural torácica alta. La escoliosis doble mayor o triple mayor tiene dos o tres curvas estructurales respectivamente. El patrón de curvas torácicas suele ser derecho y de las toracolumbares y lumbares izquierdo (Ponseti, 1950). (Foto autorizada del Libro de Cátedra, O.A. Romano y C.A. Fernández, Repositorio SEDICI, UNLP, 2023)

⁴⁹ Incluí la escoliosis triple mayor ya que no está descripta en esa clasificación.

El desarrollo de clasificaciones se relaciona con aspectos semiológicos clínicos e imagenológicos. No se trata de un interés *taxonómico*, sino de un orden para escapar al caos, establecer un lenguaje común, comparar artículos científicos y fundamentar una terapéutica, tanto en tácticas como en técnicas quirúrgicas (King, 1983; Lenke, 2002; Appleby, 2014). Sin embargo, toda clasificación es arbitraria y conjetural en tanto que somete diversas variables al designio de uno o escasos factores. Muchas de ellas se pretenden *universales* ya que brindan la ilusión de seguridad con su memorización. Son útiles, desde ya, pero ninguna es universal, dado que, aún hoy, los físicos y matemáticos no pueden definir con certeza qué cosa es el universo o determinar fehacientemente su composición.⁵⁰ Toda clasificación es de carácter provisorio y contingente. Es decir, no son estables en el tiempo, en tanto que la evolución del conocimiento sí lo es. Todo ordenamiento o algoritmo demasiado ambicioso o arduo corre el riesgo de caer en el absurdo. La irrupción de nuevas tecnologías e inclusive la moda les confieren un carácter dinámico y cambiante. *Pero, el mundo vive de modas y la medicina es parte del mundo.*⁵¹ También en los cuentos de Borges “Tlön Uqbar Orbis Tertius”, “La Biblioteca de Babel” y en el ensayo-cuento “El idioma analítico de John Wilkins” se expresa esa necesidad imperiosa de los humanos de crear formas estables que expliquen y ordenen una realidad no pocas veces caótica, el ansiado sueño epistemológico de percibir un universo a la medida de la comprensión humana y *urdid*o por los hombres, con sus leyes y sus teorías, con su ciencia y su tecnología, con lo tangible y lo intangible, con sus avatares y sus efectos controlados. No obstante, el riesgo de toda clasificación es el dogma, que impone límites a nuestro mundo cognitivo o perceptivo.

⁵⁰ Universo, palabra surgida del siglo XVIII derivada del término latino *universum* que significa “vertido en uno o aglutinado en una unidad”.

⁵¹ Pensamiento de Jean Gabriel Pous, eminente cirujano ortopedista de Montpellier, Hérault, Francia.

Otros aspectos de la osteología y de los estudios radiográficos: la rotación de la vértebra apical (torácica novena) según la posición del pedículo convexo puede catalogarse en dos cruces (++) de acuerdo al método de Nash-Moe o 30 % según el torsiómetro de Perdrille. Cualquiera sea el método, es un guarismo elocuente. (Figura 18) (Martínez-Lozano, 1994). Existe una correlación estadísticamente significativa y directamente proporcional entre la magnitud del ángulo de Cobb y la rotación apical vertebral (Morrison, 2015; Mohanty, 2021).

La reconstrucción en polímero reprodujo el aspecto torsional o tridimensional del raquis, compatible probablemente con una notoria giba torácica. Si bien es imposible su cálculo en un esqueleto emplazado exclusivamente en el plano coronal, valores de Cobb como el señalado suelen generar una giba promedio de 20 grados, tomando como referencia normal un valor de cero. Un excelente biomodelo en 3D y provisto de animación ha sido realizado por investigadores de la Universidad de Leicester, asociado a audios en MP3, MP4 y un podcast independiente.^{52, 53}

⁵² El modelo animado de 360° puede observarse en DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(14\)60762-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(14)60762-5)

⁵³ Richard III returns. History extra podcast.

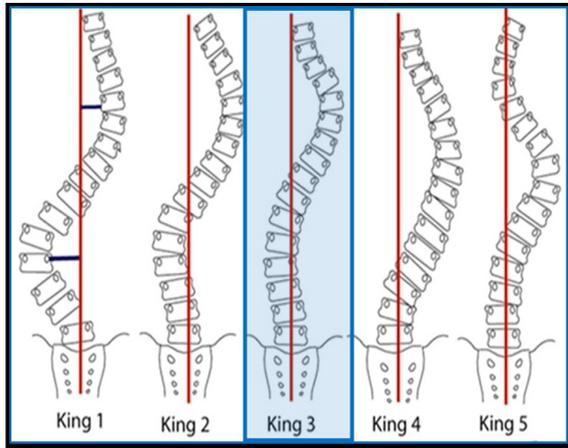


Figura 16. Clasificación de escoliosis según King y cols. Tipos

1. Forma de S, curva lumbar > mayor que la torácica.
2. Forma de S, la curva torácica es \geq que la lumbar.
3. Curva torácica, la lumbar de compensación no cruza la línea media.
4. Amplia curva torácica con quinta vértebra lumbar centrada sobre el sacro.
5. Doble torácica. En sombreado azul el tipo de deformidad de Ricardo III.⁵⁴ (King, 1983)

Por otra parte, el análisis de la textura y de la morfología ósea, aún luego de 527 años, permitió excluir una etiología malformativa o sindrómica e inclusive una escoliosis de comienzo temprano o infantil. El foramen magno, la base del cráneo y la bóveda palatina se juzgaron normales. Estas áreas anatómicas suelen estar alteradas en enfermedades neurológicas, del colágeno o de la elastina (síndromes de Marfan, Ehlers-Danlos, osteogénesis imperfecta, neurofibromatosis de Recklinghausen, displasia fibrosa, displasias esqueléticas, entre otras).

El resultado de todas las mediciones realizadas es algo impreciso o con margen de error, ya que depende de las fotografías del hallazgo *in situ* del esqueleto, del procesamiento ulterior con rayos X y del desarrollo de maquetas tridimensionales. (Figura 18)

⁵⁴ Disponible de <https://images.app.goo.gl/iBFUqntydEY3papi6> [Recuperada 12/2/24]

La escoliosis –voz griega, *skoliōsis*, *skolios*, torcido– es una deformación espinal tridimensional que incluye una o varias curvas en el plano coronal, una rotación vertebral y una lordosis o extensión sagital. Aspectos cuya sumatoria determinan la *torsión* del raquis. Hiperlordosis o hipocifosis torácica son dos caras de la misma moneda con idéntico significado funcional: mayor probabilidad de restricción respiratoria, directamente proporcional a la magnitud angular en el plano coronal y axial.

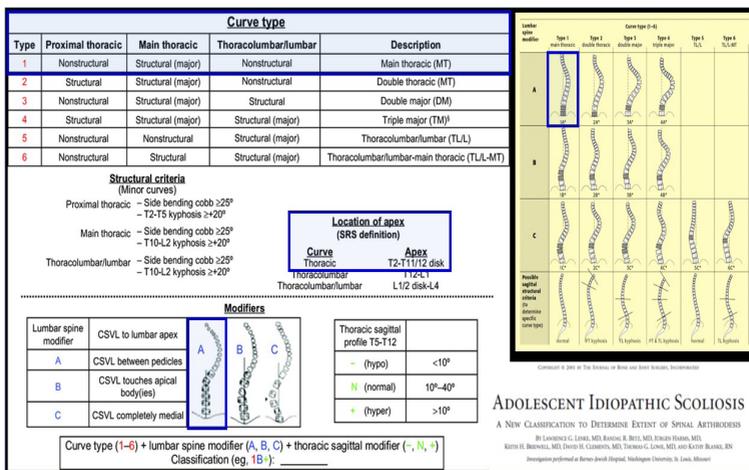


Figura 17. Clasificación de Lenke

Los cuadros con bordes y relleno de color azul corresponden a la escoliosis de Ricardo III, en el plano coronal una curva torácica determinada entre las vértebras torácicas sexta y decimoprimer (T6-T11) con ápex en la torácica novena (T9). La curva lumbar no es estructural y su modificador correspondiente es A. No es posible analizar los parámetros sagitales. (Lenke, 2002)

La pubertad se caracteriza por la objetivación de los caracteres sexuales externos y la constatación de mojonos antropométricos: aumento de peso, aceleración del crecimiento espinal e incremento significativo del volumen torácico. La patogénesis de la escoliosis

idiopática se relaciona con la excentración del núcleo pulposo discal debido a una distribución anómala del agua y de los glucosaminoglicanos, factores que afectan el crecimiento endocondral y cuya resultante es la deformación de los cuerpos vertebrales siguiendo la ley de Hueter-Volkman: “El aumento de presión, estática o cíclica, enlentece o retacea el crecimiento y su disminución lo acelera”. La asimetría volumétrica del disco es consecuencia también de la desigual atracción del agua por los glucosaminoglicanos, abundantes en la convexidad de la escoliosis donde la presión mecánica es menor y menguantes en la concavidad donde, por otra parte, la densidad ósea es preponderante (Paranjape, 2024). Además, la mayor celularidad, concentración hídrica y viscoelasticidad son significativas en la periferia de la fisis, donde el incremento de presiones en el área cóncava determina un comportamiento similar a una *epifisiodesis relativa* que restringe y moldea el crecimiento (Cohen, 1994, Villemure, 2009).

El fenómeno físico químico que determina el aumento de longitud de la columna anterior en lordosis es denominado RASO (del inglés *Relative Anterior Spinal Overgrowth*). Y, como la imagen invertida que devuelve un espejo, las estructuras posteriores sufren alteraciones tróficas y retracción disco-ligamentaria. Es un círculo vicioso autosustentado, en el cual, la torsión espinal remeda un *acordeón* dado por el colapso progresivo del raquis y del tronco (Figura 19) (Stokes, 1996, Marya, 2022). Varias investigaciones básicas y clínicas enfatizan el concepto que la lordosis torácica **precede** a las alteraciones en los planos coronal y axial (Crijns, 2017; Grivas, 2002). Cuando dos tejidos están mecánicamente conectados y uno crece más rápido que otro, la estabilidad o armonía del constructo depende de la capacidad de pandeo en un plano, pero, si el desequilibrio se incrementa, la resultante es la torsión. Fenómeno que ha sido demostrado en conejos, ratas y modelos experimentales (Crijns, 2017). Es el principio de la **banda de tensión** constituida *in vivo* por el tórax, la línea alba y los músculos de la pared anterior. En condiciones normales esta estructura mantiene la cifosis dentro de límites fisiológicos.

En niñas púberes hay un incremento de *síntesis de leptina* por los adipocitos, sustancia que estimula el crecimiento endocondral de los cuerpos vertebrales, en tanto que los estrógenos alteran o restringen la síntesis del colágeno I-III, la consecuencia es la disminución de la capacidad de tensión de los ligamentos posteriores. **Ambos factores biológicos son muy significativos en niñas escolióticas** (Crijns, 2017; Marya, 2022).

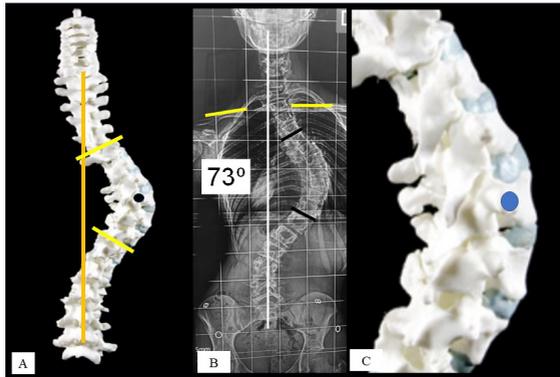


Figura 18. Reproducción 3D en polímero de la escoliosis de Ricardo III y comparación radiográfica con un patrón similar actual

A. Escoliosis en 3D reconstruida en polímero. B. Escoliosis torácica derecha en una niña de 13 años similar a la padecida por Ricardo III. El ángulo de Cobb es de 73 grados entre vértebras torácicas T6-T11 (líneas negras), la línea media sacra posterior (blanca) intercepta el centro de la vértebra apical lumbar y determina su cualidad de curva funcional o no estructural. Nótese el hombro derecho más elevado. C. Magnificación de la maqueta escoliótica, en T9 la rotación supera los 30 grados según el método de Perdriolle. Si la escoliosis es de una curva, la convexidad genera una elevación del hombro ipsilateral. Las maquetas fueron realizadas por la Universidad de Leicester. (Appleby, 2014)

La estabilidad espinal, además de la indemnidad anatómica osteoligamentaria, depende de la armonía y equilibrio entre las fuerzas de compresión de la columna anterior y de distracción de la poste-

rior, propiedad definida como *tensegridad*⁵⁵ (Stokes, 1996; Paranjape, 2024). Expresado de otro modo, **la hipocifosis sería el big bang escoliótico**, al menos para las escoliosis torácicas como el tipo Lenke I - Ricardo III que representan el 61 % del total (Lenke, 2002). Queda establecido que el término, un tanto holístico, de *lordosis rotatoria* acuñado por Somerville es impropio como *primun movens*, ya que los movimientos espinales en el espacio son sucesivos, progresivos, no simultáneos o contemporáneos. (Figuras 19 y 20)

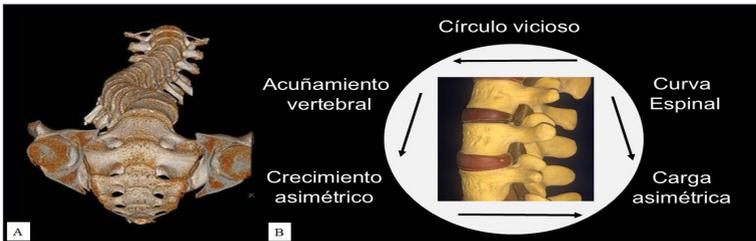


Figura 19. Patogénesis de la escoliosis

A. Principio de la banda de tensión. B. Círculo vicioso descrito por Stokes.
Ver en el texto.

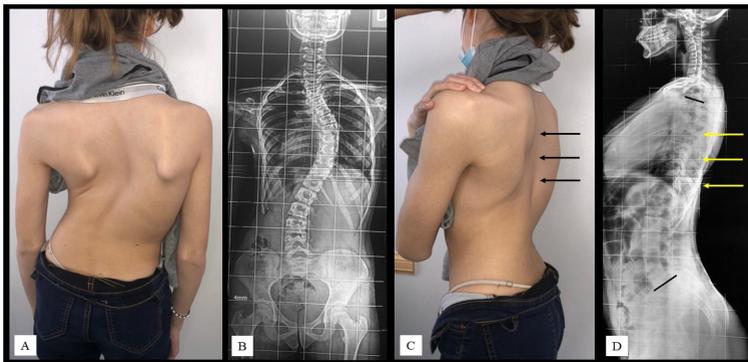


Figura 20. Adolescente de 13 años de una escoliosis Lenke I Ricardo III

⁵⁵ RAE: “propiedad de las estructuras cuyo equilibrio depende de las fuerzas de tensión y compresión de sus elementos”. Término acuñado por el arquitecto Richard Fuller (1895-1983) como *tensional integrity*.

A y B. Aspecto clínico y radiográfico coronal. C y D. Plano sagital, es muy notoria la lordosis torácica en la foto de perfil (flechas negras) y espinografía (flechas amarillas).

Según la filogénesis, el *homo sapiens* es el único homínido que logró la bipedestación y la locomoción al extender el tronco y los miembros inferiores. Para ello, la lordosis lumbar, exclusiva de nuestra especie, fue el factor determinante. En otros animales, la pancifosis los hace incompatibles para una postura erecta estable y para la locomoción bipodal. Por ej. los orangutanes logran ser intermitentemente bípedos colocando las rodillas en extensión. El extinguido *tyrannosaurus rex* podía caminar en dos patas, pero a expensas de estabilizarse con la cola (Roussouly, 2011).

La estructura anatomofuncional sustancial en el proceso evolutivo de nuestra especie es la pelvis, área transicional o charnela entre el esqueleto axial y el apendicular que Jean Dubousset denominó vértebra pélvica (1994). Legaye, Duval-Beaupère y cols. demostraron, *avant la lettre*, que la principal correlación entre la lordosis lumbar y el zócalo pélvico es un parámetro denominado Incidencia Pélvica (PI: del inglés *Pelvic Incidence*) y cuyo valor es específico para cada individuo. Ahora bien, PI es una construcción geométrica dependiente de dos parámetros funcionales: la inclinación pélvica (del inglés *Pelvic Tilt* = PT) y la Pendiente Sacra (del inglés *Sacral Slope* = SS), según la siguiente ecuación: $PI = PT + PS$ (Legaye, 1998) (Figura 21). Se infiere matemáticamente que la modificación de uno o ambos factores explicita el valor de la PI que suele fluctuar entre 35° y 85° con una media de 50° , aunque este valor no debería interpretarse en forma gaussiana (Vaz, 2002). Los valores inferiores se relacionan con la cifosis de Scheuermann y los superiores con algunas espondilolistesis.

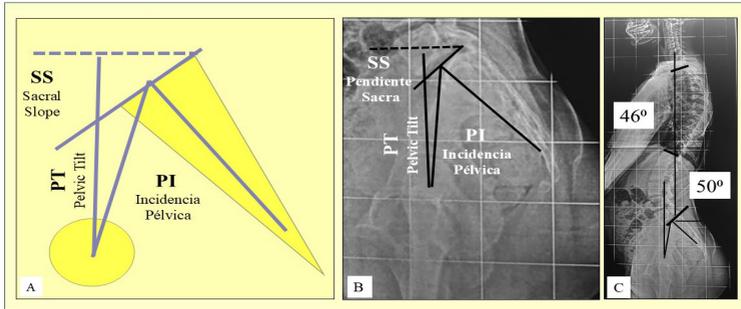


Figura 21. Parámetros pélvicos y plano sagital espinal

En los pacientes con escoliosis torácicas de alto valor angular y rotatorio es frecuente la hipolordosis lumbar, factores que suelen asociarse con una disminución de PI y, con ello, una excentración cefálica en relación a la base invertida del cono de ahorro de energía. A mayor descentrado, mayor esfuerzo (Dubousset, 1994). (Figura 22)

En Ricardo III no es posible determinar el plano sagital, pero, considerando su significativa escoliosis torácica y su componente rotatorio se podría inferir una disminución de PI. Como adulto joven, es probable que los mecanismos compensadores de flexibilidad tisular y movilidad de cadera preservada hayan mantenido una compensación espacial.

En condiciones normales, los ejes espinales sagitales tienen una significativa variabilidad constitucional. En la mitología griega, Procusto o “el estirador” era un bandido y posadero del Ática que torturaba a los ocasionales huéspedes. Si eran de baja talla, los estiraba en un lecho o, caso contrario, seccionaba un segmento de sus miembros inferiores.

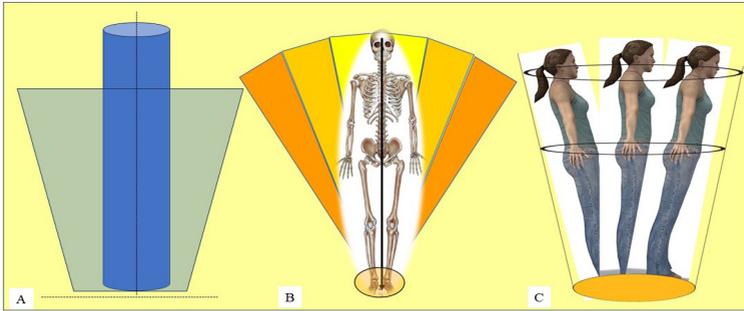


Figura 22. La tridimensión y la base de sustentación

A. Cono truncado invertido (celeste) y representación gráfica de un individuo (en azul) en situación de equilibrio. B. En posición de pie la línea de la gravedad es perpendicular a una elipse o base de sustentación, extremo del cono truncado invertido. C. El cuerpo, según la acción muscular, en tanto ambos pies estén apoyados en la base de sustentación de la forma geométrica referida, puede movilizarse con ínfima erogación de energía.

Como *bonus track*, corregía las deformaciones del raquis. Pero, según Vox Dei “todo tiene un final, nada puede escapar”⁵⁶. Teseo, en uno de sus trabajos, ultima al malhechor, no sin antes someterlo a sus propios métodos de tortura (Figura 23). A esto hace referencia el filósofo Jean Baudrillard: “El que vive por lo mismo, perecerá por lo mismo”⁵⁷. En medicina, el *síndrome de Procusto* se define por la falta de tolerancia a las diferencias. Sea por dogma o por ignorancia.

⁵⁶ Presente. Sencillo de Vox Dei. Mandioca, 1970

⁵⁷ Jean Baudrillard (1991). *La transparencia del mal. Ensayo sobre fenómenos extremos*.

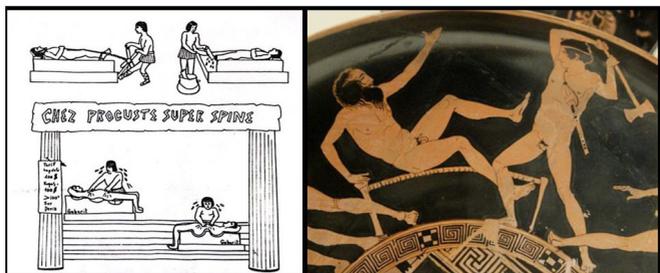


Figura 23. Complejo de Procusto y su muerte a manos de Teseo.⁵⁸

Roussouly y cols. establecieron cuatro morfotipos en individuos *no escolióticos* según el grado de lordosis determinados por PI y por la pendiente sacra o SS (Roussouly, 2011). Esta última aumenta en las lordosis y disminuye con la máxima retroversión pelviana en las cifosis. (Figura 24 B)

Posteriormente, Abelin-Genevois y cols. dieron un paso adelante, en *pacientes escolióticos*, al ampliar los conceptos del plano sagital descrito por Lenke. De este modo describieron cuatro morfotipos específicos (2018): (Figura 24 A)

- Aspecto armónico. Incluye al 44 % de la cohorte.
- Tipo 2 a, hipocifosis torácica.
- Tipo 2, ídem anterior, pero con cifosis transicional toracolumbar
- Tipo 3. Cifosis cérvico-torácica

Las EIA torácicas, como en el caso de Ricardo III (Lenke I, A), pueden presentar una cifosis dentro de límites promedio o ejes sagitales del tipo 2 a o 3. Los parámetros espino pélvicos en pacientes escolióticos suelen ser similares a los descritos por Roussouly en sujetos no escolióticos como del tipo 3 o 4 (2018). Sin embargo, Hu y cols. no hallaron diferencias significativas entre las mediciones pélvicas y los diversos tipos de escoliosis (2016).

⁵⁸ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/uMT6bR5KzA2msqRq7> [Recuperado el 29/9/24]

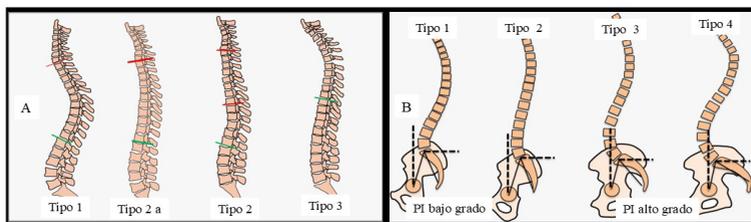


Figura 24. Clasificación del sagital espinal según Roussouly y Abelin Genevois

A. Plano sagital en escoliosis. Tipo 1: cifosis fisiológica. Tipo 2a: hipocifosis torácica. Tipo 2: hipocifosis torácica con hiper cifosis toracolumbar. Tipo 3: hiper cifosis cervico-torácica. B. Clasificación de la lordosis lumbar según la pendiente sacra o sacral slope en bajo y alto grado.

Por lo expuesto, una pregunta cae por su propio peso: ¿es posible aplicar la teoría RASO y sus condicionantes endocrinos a un espectro tan variado de patrones escolióticos según los planos sagital y coronal? ¿No corremos el riesgo de quedar atrapados en el complejo de Procusto?

En conclusión: la EIA, accesible de analizar por semiología e imágenes complementarias en el plano coronal y axial, no es estereotipada en cuanto a la morfología sagital espinal y pélvica. Es decir, patrones semejantes en un plano, especialmente coronal, pueden ser disímiles en otro. Esta tridimensión tiene una expresión radiográfica específica que Pierre Stagnara definió como “plano de elección”, una suerte de punto de encuentro de tres planos (1994). Detalles importantísimos a la hora de planificar una estrategia quirúrgica. Cada escoliosis tiene su propia personalidad y, por ende, una terapéutica específica.

Lo cierto es que, independientemente de la etiología, se cumple una ley inexorable: *a menor edad de comienzo, más tórpida será la evolución y peor el pronóstico.*

La Scoliosis Research Society distingue cuatro grupos de escoliosis: 1. Idiopáticas o de etiología desconocida: muy frecuentes y de alto impacto para la salud pública. 2. Neuromusculares: vasto y variopinto conjunto de enfermedades del sistema nervioso central, periférico

y muscular. 3. Congénitas: resultado de una embriopatía o fetopatía determinantes de *un defecto de segmentación* (barras o bloques óseos) o de *formación* (hemivértebras). Ambas aberraciones pueden coexistir y asociarse con malformaciones del sistema nervioso central, cardiovascular y urogenital. 4. Sindrómicas: genéticas o extra-genéticas. Pueden incluirse aquí la neurofibromatosis tipo I de Von Recklinghausen, afecciones del tejido conectivo como los síndromes de Marfan y Ehlers-Danlos (SRS, 1976; Newton, 2006; Hresko, 2013) .

Otra forma práctica de clasificación: 1. Idiopática. 2. No idiopática. 3. Falsamente idiopática, cuando anamnesis y examen físico no evocan una entidad específica y, por ej., un estudio preoperatorio por resonancia nuclear magnética (RNM) detecta una siringomielia, una malformación de Chiari o una médula anclada (Fernández, 2023).

La pubertad, hito significativo en el crecimiento, permite distinguir taxativamente dos grupos:

Escoliosis de comienzo temprano o prepuberales: son infrecuentes, aunque idiopáticas, la mayoría responde a una etiología concreta: neurológica, genética, sindrómica, malformativa y displásica. Su desarrollo desde la primera infancia se asocia, en general, con una insuficiencia respiratoria por restricción cuantitativa del patrimonio alveolar y, posteriormente, mayor probabilidad de deterioro cardíaco. En otros términos, la escoliosis de comienzo temprano se considera una entidad bien diferenciada de la del adolescente. Como nada es tan taxativo, una variante intermedia son las escoliosis antiguamente denominadas juveniles (o de la preadolescencia) cuyo comienzo data entre los 9 años y la aparición de los caracteres sexuales secundarios. En términos de la música o del teatro, una suerte de *intermezzo*⁵⁹. Su evolución es similar a las escoliosis del adolescente. Quizá Ricardo haya estado en este grupo, pero es imposible la certeza. Por una diversidad de motivos que serán expuestos en los sucesivos capítulos,

⁵⁹ Antiguamente las escoliosis juveniles comprendían a las desarrolladas entre los 4 años y la pubertad. J1 entre 4 y 7 años; J2 entre 8 y 10 años y J3 entre 11 años y la pubertad.

testimonios, actos de la vida cotidiana, así como del perspicuo análisis de sus restos, se ha descartado en Ricardo III una causa específica. Pero, la medicina, aun en nuestros días, es siempre una estimación de probabilidades.

Escoliosis idiopática del adolescente (EIA): irrumpe y tiende a evolucionar en la etapa puberal con tendencia a la agravación en un *período ventana* delimitado entre la aparición de los caracteres sexuales secundarios (Tanner II) y la madurez esquelética determinada antropométricamente por la fusión de la fisis distal del cúbito y la osificación casi completa del hueso ilíaco –signo de Risser IV del sistema europeo–. **Sin embargo, el período de mayor probabilidad de progresión suele extenderse por dos años y está delimitado entre Tanner II y el cierre definitivo de la fisis del olecranon.** (Figura 25) En la niña, desde la pubertad, alrededor de los 11 años y hasta la madurez esquelética restan por crecer en promedio 21 cm, de los cuales 9 cm dependen de los MMII y 12 cm al esqueleto axial: 8 cm corresponden a la *fase de crecimiento rápido* ya referida y 4 cm al crecimiento remanente. La menarca es un jalón importantísimo que señala el comienzo de la *fase decreciente* del crecimiento espinal. En general, en la mayoría de las niñas, la maduración esquelética se completa aproximadamente dos años después de la menarquía. De este modo, el crecimiento de los MMII y del raquis implica una sucesión de fases de aceleración-desaceleración en el tiempo. (Figura 25) Con todo, no es posible aseverar una relación causa-efecto entre EIA y crecimiento. Aunque es imprescindible conocer la sucesión y cronología de los hitos antropométricos, se requiere elasticidad interpretativa dado que todos ellos se distribuyen de manera gaussiana, por ende, no es raro observar ciertas inconsistencias. No se debe hablar de normalidad, sino de variabilidad o especificidad personal. Por ello, la investigación básica y aplicada se propuso identificar algún biomarcador que pudiera expresar y medir objetivamente el crecimiento endocondral, es decir la actividad fisaria. El colágeno X es una proteína sintetizada en la capa hipertrófica de los cartílagos de

crecimiento, en la cual, hinchidos condrocitos producen la sustancia fundamental. Su incremento significativo se relaciona con el segmento de crecimiento rápido (PC), pero, aún más crítico y quizá aplicable en términos prácticos, es su descenso. Por ej. el cese del crecimiento espinal puede determinarse con concentraciones séricas del colágeno X inferiores a 5 ng/mL y, por ende, se puede finalizar el tratamiento con corsé con mayor precisión que el análisis radiográfico, no exento de errores (Welborn, 2021; Grothaus, 2020). Sin embargo, en estas investigaciones no constan la determinación de datos antropométricos, las inferencias matemáticas y el uso del aplicación Multiplier®, de importancia clínica capital para la *auxología*⁶⁰ (Paley, 2000). Nuevamente, la medicina es una constante estimación de probabilidades.

La EIA es la enfermedad espinal preponderante del sujeto en crecimiento y representa el 90 % de todas las escoliosis, un significativo problema para la salud pública. La prevalencia actual en occidente es del 0.47 % con una probabilidad de riesgo para la progenie del 11 %, 2.4 % y 1.4 %, para la primera, segunda y tercera generación respectivamente (Marya, 2022). Esto sugiere una relación genética, por ej. en una investigación realizada en Baltimore que incluyó 202 familias –1.198 personas– con al menos 2 individuos por familia portadores de la enfermedad, se halló, en un 15 % un locus en el cromosoma X que sugiere una transmisión de tipo dominante (Justice, 2003). Varios *loci* en los cromosomas 6 y 10 se relacionan con tipos específicos de escoliosis, por ej. en la escoliosis de triple curva (Lenke tipo IV) (Marya, 2022).

La escoliosis idiopática debería ser considerada, a efecto del diagnóstico, una *especie en extinción* luego de excluir entidades específicas. En la mayoría de los casos la enfermedad no es evolutiva, pero dada su variable expresión fenotípica, es recomendable la reevaluación periódica del paciente. La prevalencia es equitativa en ambos sexos, pero, a mayor gravedad, la afectación en el sexo femenino se multi-

⁶⁰ *Del griego auxein*, crecimiento y logos, ciencia. Específicamente se refiere a la obtención y uso de datos del crecimiento para análisis e hipótesis biomédicas.

plica por cinco y la probabilidad quirúrgica por diez. Esta dicotomía parecería responder al *efecto Carter*: en el sexo masculino se requiere una mayor penetrancia genética para desarrollar la enfermedad.⁶¹

El crecimiento esquelético y su desarrollo dependen de la interrelación de factores endocrinos y neurales. Su asincronía, más frecuente en niñas, es una hipótesis etiológica plausible y relacionada con el incremento sérico e hipersensibilidad del hipotálamo a la leptina. Una plétora de anomalías hormonales han sido descriptas: melatonina-calmodulina, hormonas estimulantes del folículo y luteinizante, estradiol, entre otras. Otras varias hipótesis causales se relacionan con la bipedestación, la calidad muscular, factores poligénicos e incremento sérico de algunos metales (cobre, selenio y zinc). El esfuerzo de décadas en investigación básica ha aportado muchas conjeturas que sustentan una etiología multifactorial y una patogénesis como la descripta *ut supra*. Aun así, la presunción genética parecería ser la más admisible. En este sentido, la *cascada de Burwell* incluye dos hipótesis etiopatogénicas: la primera es el *riesgo estocástico* (aleatorio) o extra genético que por efecto de una mutación inducida por factores internos o externos-ambientales –*exposomas*– actúan en la concepción, en la embriofetogénesis o en los primeros años de la vida.

⁶¹ Penetrancia es la probabilidad que tiene una persona portadora de una mutación genética de desarrollar los rasgos o síntomas correspondientes a esa mutación.

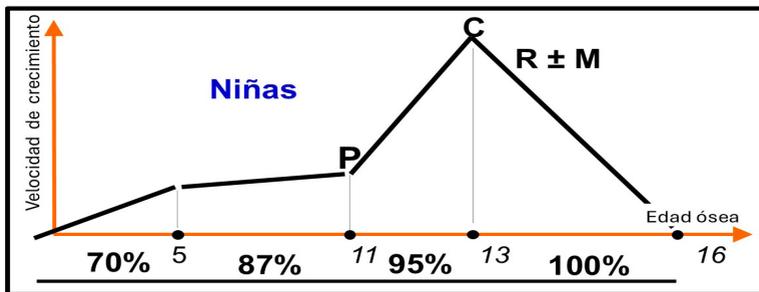


Figura 25. Crecimiento de la columna vertebral en niñas (Duval-Beaupère, 1984).

Representación gráfica del crecimiento espinal en la niña (en el varón es idéntico, pero con un desfase posterior de dos años). En abscisa edad y en ordenada velocidad de crecimiento. Primera pendiente ascendente desde el período fetal hasta los 5 años. Luego, relativo amesetamiento hasta el comienzo de la pubertad. El pico de crecimiento transcurre entre la pubertad (P) y la fusión de la fisis del olecranon (C). Es el período PC de crecimiento creciente o exponencial. A continuación, progresiva osificación del hueso iliaco (R o signo de Risser) que, junto con la menarca (M) determinan el comienzo de la pendiente descendente o decreciente del crecimiento. Los porcentajes expresan el crecimiento acumulativo según edad.

Los factores internos incluyen hormonas, secreción endocrina relacionada con el crecimiento, sustancias químicas, escisión citoplasmática asimétrica, mutación posfecundación, anomalías de placentación e irrigación tisular. En tanto que, los factores externos se refieren al medio ambiente, a la nutrición, al estilo de vida, al consumo de drogas o diversidad de tóxicos que ingresan al cuerpo por aire, agua y alimentos.

La segunda hipótesis de Burwell es la *transmisión genética*, exclusivamente materna por línea del ADN-mitocondrial (ADNmt), responsable del 93 % de las codificaciones, en tanto que el ADN-genómico lo es en un 3 %. El ADNmt tiene una probabilidad de variabilidad 100 veces superior comparado con el ADN genómico, pero una menor chance de reparación, es decir, es más lábil. La predisposición genética es *el primum movens* sobre la cual interactuarían los

exposomas y la epigenética, definida esta última como las alteraciones del ARN mensajero o del ADN durante la división celular aunque sin alteración de la secuenciación u orden de bases químicas, en un fenómeno denominado *epimutación*. (Figura 26) Expresado de otra forma, el desarrollo de la *escoliosis idiopática* requiere dos eventos sucesivos: el primero relacionado con los exposomas y el segundo con la epigenética (Marya, 2022). *La teoría genética y sus interrelaciones remiten a un oxímoron en tanto tratan de inferir una etiología en una entidad considerada idiopática (!)*. En conclusión, la interrelación de factores genéticos, biológicos y mecánicos parecen indivisibles, como atrapados en una banda de Moebius.

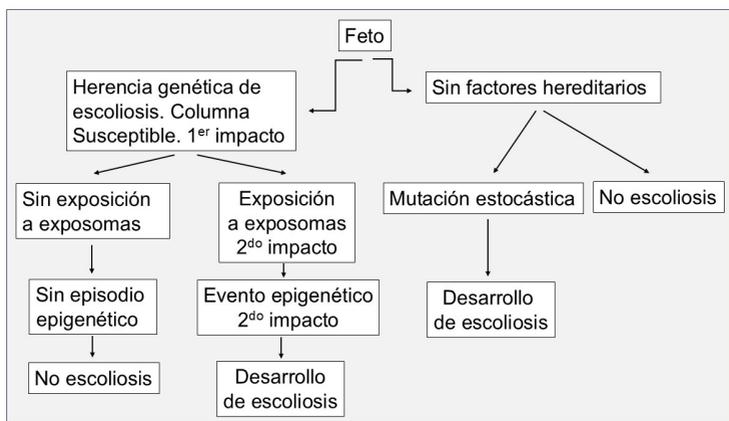


Figura 26. Teoría etiológica de la cascada de Burwell

Antiguos artículos de investigación clínica comunicaron situaciones de funcionalidad cardiorrespiratoria poco alentadoras en relación con la historia natural de pacientes escolióticos. Ello fue consecuencia de evaluar sin discriminar por etiología, de análisis retrospectivos de baja calidad, sin grupos control y de la no utilización del método científico o bioestadístico. En resumen, muchas comunicaciones y capítulos de libros se sustentaron en el modelo descriptivo o, más aún, en el anecdótico. Obviamente, las conclusio-

nes devenidas de estas falencias derivaron en consejos familiares e indicaciones terapéuticas erróneas. Sin embargo, está es una visión actual y la medicina, como otras áreas del conocimiento, debe analizarse en su debido contexto histórico, no solamente en lo referente a los aspectos médico-tecnológicos, sino también en concepciones sociales y filosóficas de las enfermedades. En un adulto mayor, una escoliosis del adolescente como la descrita en Ricardo III podría ser predictiva de insuficiencia respiratoria restrictiva y cor pulmonale, asumiendo además una agravación previsible en promedio de 0.75 - 1 grado por año como demostraron investigaciones longitudinales de varias cohortes (Weinstein, 1981). En efecto, una curva torácica con una angulación de Cobb superior de 50 grados y exagerada rotación apical es predictiva de déficit de la capacidad vital respiratoria con un Odds Ratio = 15 a 30 años de seguimiento, siempre en comparación con grupos control aleatorios (Danielsson, 2003; Weinstein, 1981; Weinstein, 2003). Otro estudio concluyó que un valor de 70 grados Cobb se relaciona con un déficit respiratorio en la funcionalidad espirométrica, que deviene sintomático a 100 grados (Johnston, 2011). Sin embargo, no hay evidencia de una minusvalía física en Ricardo quien vestía una sofisticada e incómoda armadura de unos 25 kg de peso. Con ella y su pesada espada podía cabalgar y batallar. Era una persona experimentada en el combate de caballería e infantería, como atestigua la historia y las numerosas lesiones óseas previas a las recibidas en Bosworth (Figura 32) (Markham, 1891; Appleby, 2015; The University of Leicester, 2023). Pero es de destacar que falleció muy joven y los estudios longitudinales sobre las repercusiones orgánico-funcionales requieren ser evaluados durante varias décadas. En este sentido, la investigación *prospectiva* de mayor seguimiento publicada en la historia de la medicina fue realizada en la Universidad de Iowa (EE. UU.) con pacientes escolióticos que consultaron entre 1932 y 1948. En total, incluyeron 117 pacientes no tratados –historia natural– con un seguimiento de 50 años y, obviamente, comparados con un grupo aleatorio de control por edad y sexo. (Figura 27) Los pará-

metros evaluados incluyeron: mortalidad, dolor espinal, déficit respiratorio, funcionalidad general, depresión y auto percepción. No hubo diferencia significativa en cuanto a mortalidad, pero *el déficit respiratorio tuvo un Odds Ratio de 9.75 con un intervalo de confianza del 95 % en deformidades torácicas a partir de los 80 grados, generalmente asociadas a una severa rotación apical*. La raquialgia apenas excedió la expectativa esperada en pacientes mayores de 65 años, del mismo modo, estudios suecos con seguimiento de varias décadas llegan a conclusiones similares. Tampoco hubo diferencia en la realización de actividades cotidianas, ni en los índices de depresión psíquica, aunque la autopercepción de la imagen corporal fue discretamente negativa y sin relación con algún patrón escoliótico específico. Sin embargo, hay que considerar que son personas que provienen de otra época, en la cual la valoración de su cuerpo durante su adolescencia y juventud se regía por otros estándares. Lamentablemente, los pacientes sin tratamiento evolucionaron con significativas secuelas morfológicas y funcionales (Weinstein 2003).

Table 1. History of Cohort*

Source	Eligible Population	Included in Analysis	Excluded From Analysis				
			Fusions	Deaths	Other †	Not Located	Refused Participation
Ponseti and Friedman, ²⁶ 1950	444	394	50	0	0	0	0
Collis and Ponseti, ²⁷ 1969	394	195	3	17	42	113	24
Weinstein et al., ²³ 1981	332	161	2	16	0	133	20
Current study	314	117	3	36	4	127	27

*Some persons in the not located and refused participation groups in previous study were located or accepted enrollment in subsequent study.
†Includes misdiagnosis and mental impairment.

Figura 27. Cohorte de la Universidad de Iowa, según última publicación. (Weinstein, 2003)

En la excelsa novela histórica *La hija del tiempo*, escrita por Josefina Tey (seudónimo de Elizabeth Mackintosh), la autora presenta como *alter ego* al imaginario inspector de Sacotland Yard Alan Grant, un destacado fisionomista, quien, al escudriñar una reproducción de

la pintura de Ricardo III expuesta en la National Portrait Gallery de Londres se embarca en una investigación fascinante, nota en la facies y en la expresión de la mirada un rictus de dolor que atribuye (quizás inequívocamente) al sufrimiento psíquico padecido desde la infancia o adolescencia incipiente. (Figuras 13 y 14)

Cito textual

Debía de ser una persona acostumbrada a una gran responsabilidad y responsable en su autoridad. Una persona demasiado concienzuda. Un aprensivo, tal vez un perfeccionista. Un hombre que se sentía a gusto en situaciones de gran relevancia pero ansioso por los detalles [...] Un hombre que había tenido problemas de salud cuando era niño. Tenía esa mirada indescriptible que deja el sufrimiento durante la infancia, menos clara que la mirada de un lisiado, pero igual de ineludible. El artista lo había entendido y lo había traducido al lenguaje pictórico. La leve hinchazón del parpado inferior, como un niño que ha dormido demasiado, la textura de la piel, la mirada de anciano en un rostro joven [...] aquella cara, aquellos ojos extraordinarios. Eran alargados y estaban ligeramente hundidos en el ceño fruncido. A primera vista parecían mirar fijamente, pero cuando prestabas más atención descubrías que en realidad eran retraídos. (2012)

Sin embargo, las representaciones fisonómicas son obras *post mortem* que mecenas o intereses diversos podrían haber exagerado o atenuado. En las colecciones pertenecientes a *The Society of Antiquaries of London* y *The National Portrait Gallery of London* (Ricardo III en “marco de roble” y con “espada rota” respectivamente, figuras 13 B y C), se evidencia un hombro izquierdo más alto o prominente. Ello no condice con una escoliosis torácica derecha tipo Lenke 1, cuyo hombro elevado debería ser el ipsilateral o, a lo sumo y excepcional-

mente, estar a nivel con el contralateral. Sería admisible si el patrón escoliótico fuese doble torácico, con una segunda curva estructural torácica alta e izquierda tipo Lenke II, pero ello no surge de la observación *in situ* del esqueleto ni de la reconstrucción 3D por biomodelo. (Figuras 5 y 18) Todas estas obras de arte son copias tardías de algún original extraviado, copiado y adulterado en tiempos Tudor. La tecnología radiográfica ha puesto de manifiesto el artificio de pintar sobre el original con la intencionalidad (tal vez) de *magnificar* la deformidad de Ricardo. (Figura 30) Como paradoja, en la *Historia de Ricardo III* de Tomás Moro de 1513 –versión electrónica del año 2013, página 2– consta una foto de la pintura cuyo hombro elevado es el derecho (Figura 13), ¡en tanto que Moro, en el texto, lo refiere como izquierdo! (Moro, 1513). La técnica de ocultamiento, pintura dentro de otra pintura, tiene muchos antecedentes históricos y diversas motivaciones, no siempre maliciosas. En este sentido, la Galería Nacional de Escocia, utilizando tecnología radiográfica, descubrió un autorretrato del pintor neerlandés Vincent Van Gogh oculto o enmascarado en la pintura de una campesina de 1885⁶². (Figura 28)

Recientemente, investigadores de la Universidad Nacional de La Plata y del CONICET, certificaron la autenticidad del retrato de *Melchior Michael*, un almirante veneciano del siglo XVI, realizada por Jacopo Comin, el gran “Tintoretto”^{63,64}. Obra perteneciente al Museo Provincial de Bellas Artes *Emilio Pettoruti*, sito en la ciudad de La Plata⁶⁵. Aplicaron una minuciosa técnica de espectroscopia, análisis químico y evaluación con radiografía digital, mediante la cual se detectaron restauraciones previas y objetos ocultos no expresados en la pintura. (Figura 29)

⁶² Disponible en: <https://images.app.goo.gl/bsyEPTXr8cbeBWY8> [Recuperado el 18/2/2024]

⁶³ Jacobo Comín, (1518-1594), llamado Tintoretto, excelso pintor de la escuela veneciana, del renacimiento tardío y barroco primitivo.

⁶⁴ Melchior Michael fue una autoridad política y militar de la República de Venecia, fallecido en 1572.

⁶⁵ Museo Provincial de Bellas Artes, La Plata, PBA, “Emilio Pettoruti” fundado en 1922.



Figura 28. Pintura dentro de otra pintura. Van Gogh

A la derecha obra Cabeza de mujer campesina con gorra blanca de 1885, a la izquierda y oculto detrás de la figura referida, el autorretrato del artista neerlandés.⁶⁶

Si la pintura original de Ricardo III fue realizada en vida de este y luego sujeta a reiteradas intervenciones por el *poder* durante los tiempos Tudor, entonces, es posible que todas sean copias de otras copias, como las pequeñas variaciones de los libros en la aparentemente infinita Biblioteca de Babel o, mejor aún, a los *hrönir*, esas reproducciones algo imperfectas de objetos extraviados en “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” (Borges, 2014 b, 2014 a).

Los retratos de Ricardo III denuncian el estilo Jan van Eyck, un artista flamenco de los albores del siglo XV, quien usaba una *técnica fotográfica*, es decir, sin retratar la expresividad o la emoción del rostro, ni realzar el panorama periférico⁶⁷. Es recién en los finales del siglo XV y comienzos del XVI cuando asumen importancia el paisaje –con Leonardo da Vinci–, el semblante del sujeto –con Tintoretto– y

⁶⁶ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/bsyEPTXr8cebeBWY8> [Recuperado el 4/10/2024]

⁶⁷ Pintor flamenco (1390-1441), Brujas, capital de Flandes Occidental (1390-1441).

los detalles delicados de las manos –con Rogier van der Weyden– , como es dable observar en el Ricardo de la National Portrait Gallery of London⁶⁸. (Figuras 13, C) Lo cierto es que las técnicas radiográficas han detectado pinturas *intervenidas* a efecto de exagerar su poco agraciado aspecto físico, especialmente su hombro derecho elevado y, así, hacer más ostensible su deformidad física, la hostilidad de su expresión facial, como espejo de un alma perversa y enferma (Figuras 13 B y 14 C) (Tulloch, 2009).

Una de las últimas versiones pictóricas de Ricardo III es *La espada rota* de 1550 (autor desconocido), época coincidente con el relato de Tomás Moro, una alegoría de la impotencia o de la derrota. La delicadeza de la mano izquierda fue claramente *intervenida*, la extensión de las articulaciones metacarpofalángicas y la flexión interfalángica de la eminencia hipotenar sugiere un daño o un entrapamiento del nervio cubital. Por otra parte, una lesión obstétrica del plexo braquial o un síndrome de Volkmann causarían una hipotrofia ósea y una disminución de longitud de huesos largos, datos no convalidados en el exhaustivo análisis médico-forense (Figura 13 C) (Tulloch, 2009; Appleby, 2014; Byard, 2020).

Según mi conocimiento, la escoliosis de Ricardo III debe ser la única en la historia de la humanidad de progresión o agravamiento *post mortem*. Similar observación merece el aspecto de su miembro superior izquierdo, desde la delicadeza y gracilidad de su mano a una grotesca deformación en garra.

⁶⁸ O Rogier de la Pasture (1399-1464), flamenco. Pintor oficial de Bruselas.

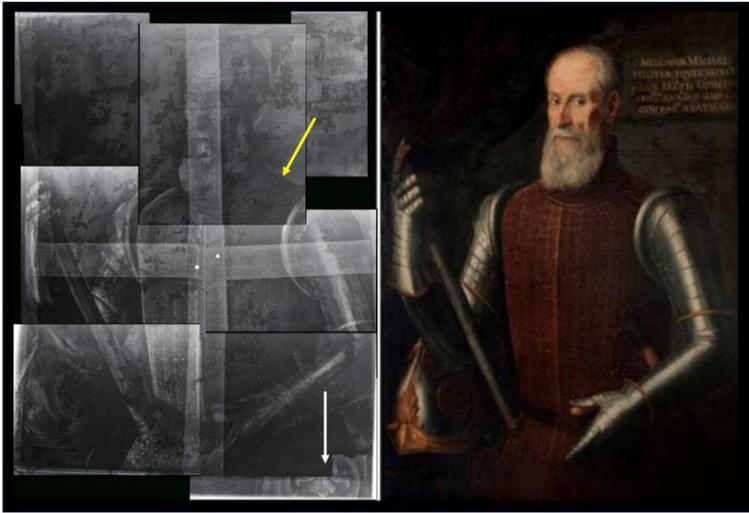


Figura 29. Melchior Michael: rayos X y pintura de Tintoretto

Comparativamente, en la radiografía el hombro izquierdo luce más elevado que en la pintura (flecha amarilla). La flor de lis invertida develada con los rayos X es inexistente en la tela (flecha blanca). Museo Provincial de Bellas Artes “Emilio Pettoruti”, La Plata, PBA (Romano, 2024) [CC BY-NC-SA2.5].

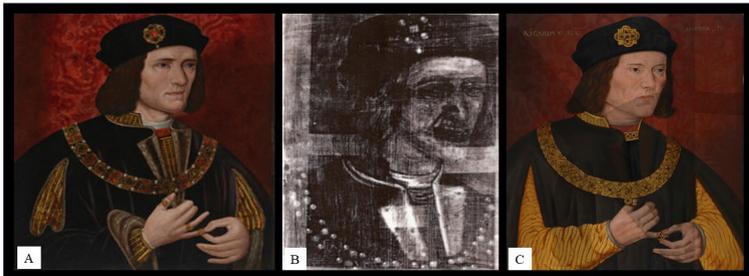


Figura 30. Royal Collection Portrait. Diversas versiones de Ricardo III

A. Pintura ya referida. B y C. Radiografía y pintura que demuestran la mayor elevación y prominencia del hombro derecho con el objetivo de magnificar la desarmonía de la cintura escapular. En A y C nótese la gracilidad de las manos al estilo flamenco de Rogier.

Jo Appleby y cols., investigadores de la Universidad de Leices-ter, describieron en un pormenorizado estudio por tomografía axial computarizada, once lesiones lacerantes traumáticas: nueve encefálicas, dos de ellas en la base del cráneo ocasionadas por lanza, espada, alabarda o hacha de batalla; otras menos significativas provocadas por dagas o cuchillos y dos de tipo tafonómico en la arcada zigomática y en la mandíbula (Appleby, 2015; Byard, 2020). (Figuras 31 y 32) El término *perimortem* se utilizó para catalogar las fracturas *sin evidencia de consolidación o callo reparador*, causadas en la batalla final. En tanto que, el tipo y característica de daño óseo según el arma causal se basó en investigaciones previas realizadas en los restos esqueléticos de la batalla de Towton de 1641 (Novak, 2007). Para especificar la *modalidad* del trauma y las características de las lesiones se utilizaron las recomendaciones del Protocolo de Estambul (United Nations, 2004). Presumiblemente, la fractura en la base del cráneo se produjo al perder el rey su yelmo y parecería ser la determinante del óbito. Un severo daño pélvico *post mortem* podría atribuirse a un arma penetrante de considerable longitud en la región glútea o perineal proferido (tal vez) con la intención de una vejación o humillación final. La gráfica de los detalles de las lesiones traumáticas y la reconstrucción facial se exponen detalladamente en las figuras 32 y 33. Sin embargo, fue posible deducir la hipótesis de la mecánica y secuencia lineal del ataque sufrido por Ricardo según el tipo y ubicación de las lesiones óseas. Al caer de su caballo fue rodeado y atacado simultáneamente por varios enemigos, la ausencia de lesiones defensivas en los miembros superiores indica que aún vestía su armadura. En un momento, pierde o le es extraído el yelmo, trastabilla y cae de rodillas con la cabeza y la columna cervical en máxima flexión, lo que explica la ubicación de las lesiones mortales de la base del cráneo. Murray Kendall refiere que una docena de espadas y lanzas atravesaron su armadura. Desnudo, recibe dos agresiones traumáticas *post mortem*, la primera le produce una fractura de la décima costilla derecha y la segunda la lesión pélvica ya referida (Appleby, 2015; Byard, 2020; The University

of Leicester, 2023). Como costumbre de la época, ante la imposibilidad técnica de documentación por imágenes, se preservaba el estado de la cara y el cuerpo desnudo se exponía públicamente varios días a efecto de ser reconocido por la mayor cantidad de testigos posibles y prevenir la aparición futuros *Ricardos*, pretendientes al trono.

Luego de la muerte de Ciro II, El Grande (600 a.C.- 530 a.C.), fundador del Imperio Aqueménida, su hijo y nuevo Rey de Persia, Cambises II, se dirigió en campaña militar a Egipto, no sin antes ordenar a sicarios ultimar a su hermano Esmerdis para, de este modo, excluirlo de la línea sucesoria en cualquier intento de sedición en su contra⁶⁹.⁷⁰ Fue entonces cuando un mago de nombre Gaumata, enterado o cómplice del asunto, usurpó el nombre de Esmerdis y se proclamó rey. Al ser informado, Cambises intentó regresar para retomar el poder, pero falleció en el camino. El falso Esmerdis moriría unos meses después a manos de varios nobles persas que entronizarían a Darío I, El Grande, como nuevo monarca. Otra versión afirma que Cambises fue asesinado por Darío I (Norwich, 2021). Este último, luego de un tiempo y, a consecuencia de la Revuelta Jónica en el Asia Menor (499 a.C.) asistida por los atenienses, ordenaría, en represalia, la invasión de Atenas en la primera Guerra Médica. A pesar de la enorme supremacía en hombres, el ejército persa fue duramente derrotado por los hoplitas griegos al mando de Milcíades en la épica Batalla de Maratón (agosto, 490 a.C.), que dio origen a la leyenda y a la cultura griega clásica de los siglos V y IV a.C., **nuestros antepasados intelectuales y culturales**⁷¹ (Billows, 2011).

⁶⁹ Ciro II muere en una batalla contra los Masagetas, un pueblo iranio conducido por la reina Tomiris.

⁷⁰ El rey Ciro II llamaba por su nombre a todos los soldados de su ejército según refiere Plinio El Viejo (23 A.D.-79 A.D.) en *Naturalis historia*, libro VII, capítulo 24: la memoria.

⁷¹ Primera Guerra Médica, 492 a.C – 490 a.C. Se refiere al pueblo medo que formaba parte de Persia.

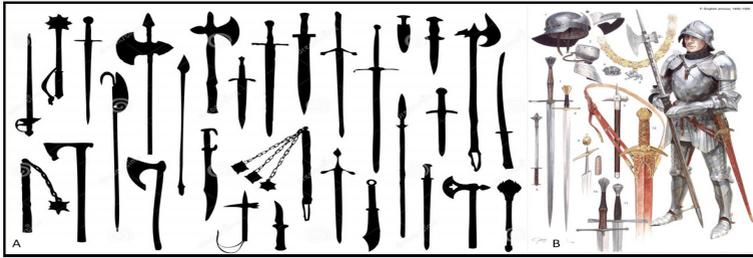


Figura 31. Algunas armas y armadura medievales

A. Espadas, lucero del alba, alabardas, dagas, hachas, lanza inglesa⁷². B. Armadura de un soldado inglés del medioevo tardío. Nótese la portación de espada y alabarda.

Las contundentes victorias griegas en Troya y en ambas Guerras Médicas fueron los primeros enfrentamientos bélicos entre occidente y Asia, cuyo corolario se interpreta como el triunfo de la libertad occidental sobre la autocracia y el absolutismo orientales.

En virtud de lo relatado *ut supra*, todo impostor futuro sería calificado como portador del *síndrome de Esmerdis*. Un ejemplo vernáculo de este síndrome en los albores del siglo XIX lo ofrece Diego del Arco, el escogido por los padres de Mariquita Sánchez para su unión matrimonial. Este caballero, homónimo del auténtico que vivía en España, se hacía pasar por célebre colonizador cuando en realidad era un adicto al juego, un estafador y un tahúr. Mariquita con apenas 14 años demandó a sus padres en un histórico juicio de disenso y obtuvo, finalmente, el permiso para casarse con su amor y primo segundo, Martín Thompson. La tradición histórica la recuerda como Mariquita Sánchez de Thompson, *la chica* en cuya casa se interpretó por primera vez el Himno Nacional Argentino en 1813 (Andahazi, 2008).

La ultraestructura develada por la biología molecular y la biofísica es fascinante. El análisis con radiocarbono precisó, con 95.4 % de certeza, la antigüedad del esqueleto referido entre los años 1456-1530

⁷² Disponible en: <https://thumbs.dreamstime.com/z/colecci%C3%B3n-del-arma-armas-medievales-14520018.jpg> [Recuperado el 12/2/24]

A.D. El material genético fue extraído de dientes y de un fémur del rey, de huesos de sus ancestros y de la saliva de individuos de hipotético linaje actual. El tejido dentario permite la conservación del material biológico-genético propio dada su resistencia a las agresiones ambientales como incineración, inmersión, trauma, mutilación, descomposición, acción microbiana, desastres naturales, atentados o acciones bélicas, preservándose aun luego de décadas y siglos (Briem, 2017; Manjunath, 2011; Rai, 2013).

Sin embargo, existen limitantes naturales como por ej. la enfermedad periodontal avanzada. En ese sentido, la higiene dental de Ricardo III era deficitaria a juzgar por la presencia de abundante sarro y algunas caries, así como signos de atrición atribuidos a fenómenos químicos y bruxismo. Recordemos que el cepillo dental fue inventado por los chinos luego del siglo XV e introducido en Europa por los odontólogos franceses en los siglos XVII y XVIII⁷³ (Hyson, 2003).

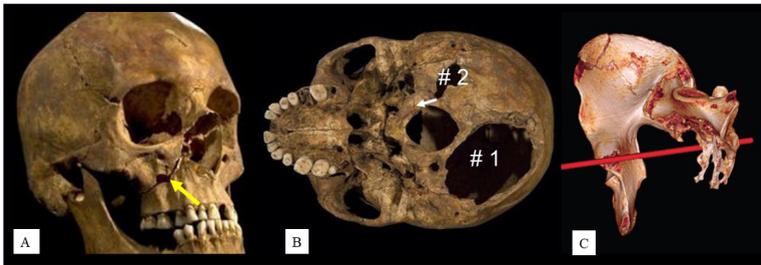


Figura 32. Lesiones traumáticas perimortem más significativas de Ricardo III

A. Herida penetrante en maxilar superior producida probablemente por daga rondel o similar (flecha amarilla). B. Grosera pérdida de sustancia del hueso occipital derecho de 65 mm x 50 mm causada por espada, bastón de combate, alabarda o lanza inglesa (#1). C. Hay un segundo orificio de 32 mm x 17 mm adyacente al occipital izquierdo con extensión al cóndilo occipital y atlas producto de las armas referidas o espiga de espada (#2).

⁷³ El término dentista fue acuñado por el médico francés Guy de Chauliac (1300-1368) en su libro *Chirurgia Magna* de 1386.

Ambas lesiones son compatibles con hemorragia subaracnoidea, severo daño del sistema nervioso central y óbito. C. Fractura de pelvis, la línea roja reproduce la dirección de un arma penetrante de hoja delgada que ingresó entre la escotadura ciática y el sacro. Replica de fotografías autorizadas gentilmente por la Universidad de Leicester (© University of Leicester)⁷⁴ (Appleby, 2015).



Figura 33. Reconstrucción facial de Ricardo III desde el macizo craneofacial y comparación con la pintura^{75,76} (©University of Leicester).

Curiosamente, muchos siglos antes del Medioevo Europeo, en la península Arábiga, África del Norte, Asia Central y Sudeste Asiático, las personas gozaban de una adecuada salud dental producto del uso diario del *miswak* o *siwak*, un palillo natural que en sus extremos posee delicados filamentos provistos de altos gradientes de flúor, de tal manera que se utilizaba (y aún se utiliza en países musulmanes) para la limpieza mecánica y química de la dentadura, controlando así la flora bacteriana y previniendo el desarrollo de sarro⁷⁷.

Las piezas dentarias son verdaderas *cajas blindadas* que resguardan ADN y elementos químicos. Existen dos tipos de ADN: genómico y mitocondrial (ADNmt). El primero proviene del material nuclear de las células y es el utilizado con mayor frecuencia en medicina

⁷⁴ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/rAUKB2u7pSGdpFqv9> [Recuperadas el 12/2/24]

⁷⁵ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/MwRoEdLGyI1hNj7M9> [Recuperada el 23/6/24]

⁷⁶ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/YyMb5fE7RuidVwAt5> [Recuperada el 23/6/24]

⁷⁷ Se obtiene de la raíz de una planta denominada *Arak* o *Salvadora Pérsica*.

forense. Como recuerdo anatómico, los dientes humanos constan de un área expuesta a la cavidad oral o corona y la raíz dentaria insertada en hueso alveolar. En el cemento, dentina y pulpa se concentra la mayor la mayor cantidad de ADN según el siguiente orden decreciente: molares con mayor número de raíces, caninos y piezas retenidas, vírgenes de cualquier acción contaminante. (Figura 34) En la actualidad la elección de molares es lo aconsejado en las guías de procedimientos de Interpol según su Manual para Identificación de Víctimas de Catástrofes o por la Comisión de ADN de la Organización Internacional de la Sociedad de Genética Forense (Briem, 2017). El esmalte o tejido adamantino que reviste la corona está compuesto en un 96 % por tejido mineral y carece de ADN, contrariamente, la pulpa dental es riquísima en celularidad, vascularización e inervación (Briem, 2017). La dentina contiene un 65 % de mineral en forma de hidroxapatita carbonatada, colágeno y agua que, en la vecindad con la pulpa, asume una ultraestructura tubular, pletórica en mitocondrias. El cemento es un material laminar avascular compuesto por tejido mineral inorgánico (hidroxapatita), colágeno, una matriz no colágena y en ella, células denominadas *cementocitos*, reservorios de ADN (Briem, 2017). En total, se estima que una muestra de una pieza dental puede brindar 6-50 ng de material para análisis, aunque 0.5-1 ng parecería ser suficiente para el procesamiento (Manjunath, 2011).

La aplicación de PCR es una técnica que permite distinguir un individuo de otro y replicar miles o millones de copias de ADN⁷⁸. Fue desarrollada en 1983 por el bioquímico estadounidense Kary Mullis quien fue galardonado con el Premio Nobel de Química en 1993. El procesamiento inicial demandaba mucho tiempo y fue sustancialmente mejorado en 1992 con la técnica de Higuchi de *tiempo real* (Higuchi, 1992). El ADNmt es específico para precisar el linaje materno y puede resultar un óptimo proveedor de información aun cuando las muestras de ADN extraídas se encuentren degradadas o fragmentadas

⁷⁸ Acrónimo de la lengua inglesa: *Polymerase Chain Reaction*.

(Manjunath, 2011). En estos casos, los especímenes de hueso cortical de miembros inferiores, especialmente del fémur, evidenciaron tasas de éxito del 86,9 % comparado 82,7 % de los dientes según análisis de secuencias cortas del ADN (SSR o STR)⁷⁹ (Briem, 2017).

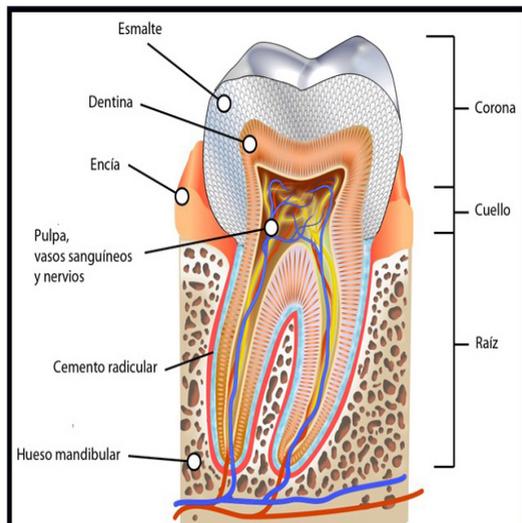


Figura 34. Corte anatómico de un diente

Basado en las muestras identificadas con el análisis STR, el FBI (Federal Bureau of Investigation de EE.UU.) desarrolló el sistema informático o Software-CODIS (Sistemas de Índice Combinado de ADN) que permite a los laboratorios forenses la creación de bases de datos de perfiles de ADN. Con la aplicación de técnicas de biología molecular es también factible analizar muestras degradadas del ADN, v.gr. el Polimorfismo de un Solo Nucleótido (SNPs) que estudia la secuenciación específica de las bases nitrogenadas adenina, tiamina, citosina y guanina⁸⁰. Siguiendo la sucesión del ADNmt pudo corroborarse la identidad de Ricardo III en idéntica forma a la utilizada en la

⁷⁹ Ídem de *Simple Sequence Repeat* o *Short Tandem Repeat* (o microsatélites).

⁸⁰ Ídem de *Single Nucleotide Polymorphism*.

desaparición de personas, y así, individualizar a los relativos actuales (Figura 35) (Perosino, 2011). El análisis genético permitió especular también sobre el color de los ojos y de los cabellos en coincidencia con el retrato del rey. El haplotipo de Ricardo III correspondió a la secuencia J1c2c, una variante infrecuente de ADNmt (Rai, 2013). En resumen, el genoma humano permite obtener información sobre ascendencia, linaje, evolución, fenotipo y determinación del sexo.

Otra metodología de estudio arqueológico es la determinación de la concentración de radioisótopos múltiples, esencial para reconstruir hábitos dietarios, o con mayor propiedad, *paleodietarios* y el asentamiento y desplazamiento geográfico de una persona⁸¹. Para tal fin, se obtuvieron las siguientes muestras: un segundo premolar con raíces intactas, un segundo molar en corona, una costilla y hueso cortical de un fémur.

⁸¹ Isótopo (*isos*, igual y *tópos*, lugar). Átomos de un mismo elemento químico con igual número de protones en el núcleo pero distinta cantidad de neutrones y, por ende, distinto número másico.

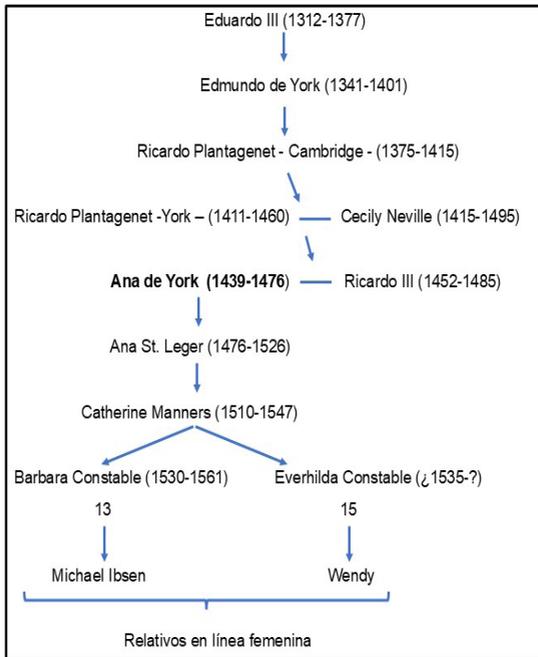


Figura 35. Árbol genealógico de Ricardo III

Descendencia por determinación del ADNmt según línea femenina desde su hermana, Ana de York (en negrita). Los números indican la cantidad de generaciones hasta llegar a los descendientes actuales: Michael Ibsen y Wendy. La línea masculina se interrumpe por “eventos ilegítimos”. (King, 2014)

Los huesos, a diferencia de los dientes, evidencian cambios constantes, pero de interpretación disímil. El fémur, debido al lento recambio mineral (*low turnover*) expresa la composición química establecida en la adolescencia, pero asume la quiescencia aproximadamente a los 35 años, cuando se estima una concentración de colágeno en la matriz ósea entre el 25 % y el 50 %. Contrariamente, las costillas ofrecen un recambio rápido y constante, útil a efecto de evaluar los años previos e inmediatos al óbito.

Se comprobó una elevada concentración de isótopos de oxígeno ($\delta^{18}\text{O}$) y estroncio ($^{87}\text{Sr}/^{86}\text{Sr}$) provenientes de alimentos y agua potable. Estos elementos, incorporados al fosfato biogénico del esmalte y al colágeno de la dentina primaria de la primera infancia, persisten toda la vida, incluido el período *post mortem* de un cuerpo inhumado, independientemente del tiempo transcurrido. El estroncio no es un elemento químico abundante en Northampton, sino en las rocas de la era paleozoica en el margen occidental del sur de Gran Bretaña. La determinación de otros elementos químicos como el carbono ($\delta^{13}\text{C}$) y el nitrógeno ($\delta^{15}\text{N}$) se consideran relacionados con la lactancia materna y el período ulterior al destete. Por otra parte, el coeficiente de relación de isótopos fosfatos / oxígeno ($\delta^{18}\text{Op}$) fue del 16.7, un valor relativamente bajo comparado con una media del 17.2 ‰ de la población del este de Inglaterra, donde las precipitaciones fluviales son escasas. En resumen, existe una estrecha relación entre una determinada área geográfica y la concentración de radioisótopos específicos en el hueso o en los dientes. Por ende, inferimos que Ricardo al promediar los siete años, se desplazó en sentido este-oeste, desde Northampton hacia el Castillo de Ludlow en las Marcas Galesas (área fronteriza entre Gales e Inglaterra) en la cual, contrariamente a Northampton, la elevada concentración de estroncio ($^{87}\text{Sr}/^{86}\text{Sr}$) asienta en las rocas referidas. (Figura 10 A) El dato es significativo, dado que Ricardo como decimosegundo hijo del matrimonio entre Ricardo, Duque de York, y Cecily Neville, era un descendiente, en principio, sin posibilidades concretas de acceder al trono inglés y, por ende, la biografía de sus primeros años es escueta y de escasa relevancia.

La investigación con radioisótopos permitió conocer algunos detalles de su temprana vida y elaborar una hipótesis científica. Su nuevo domicilio implicó un cambio progresivo en sus hábitos alimentarios hacia la dieta del medioevo tardío de la aristocracia y del alto clero inglés que consistía en una diversidad de legumbres, pan, cerveza, carnes rojas, aves de caza (faisanes, cisnes, patos, garzas),

volaille, pescados y especias. El incremento proteico no solamente era sinónimo de mayor jerarquía, sino también de mejores estándares de salud. Por ello, el significativo aumento del radioisótopo de nitrógeno ($\delta^{15}\text{N}$) y carbono ($\delta^{13}\text{C}$), este último en estrecha relación con el consumo de pescados marinos. Finalmente, se ha inferido que el 26 % del isótopo de oxígeno ($\delta^{18}\text{O}$) correspondía a la ingesta de vino. Este producto suntuario se importaba desde Francia: Nueva Aquitania (actual Medoc, capital Burdeos) y Occitania (capital Toulouse), desde Alemania (zona del Rin) y los vinos dulces de Portugal como el Malmsey de la isla Madeira (Lamb, 2014). Desconocemos los detalles químicos de los vinos del medioevo, pero actualmente en Francia este producto tiene una concentración de oxígeno ($\delta^{18}\text{O}$) $+2.7 \pm 0.9 \text{ ‰}$ y en Italia, para la década 2010 - 2020, el valor del mismo elemento químico fluctuó entre -1.3 y $+8.9 \text{ ‰}$. Es probable que parte del incremento de concentración de oxígeno proviniera además del agua utilizada en procesos de cocción o consumo de cerveza. Es interesante señalar que la concentración isotópica de nitrógeno y carbono de Ricardo excedía en más del 2 % la correspondiente a la fauna herbívora de la Edad Media tardía. Este guarismo se relaciona con los hábitos dietarios ya referidos. Finalmente, se evidenció una mayor concentración del isótopo de plomo (δPb) en el esmalte dentario comparado con datos correspondientes al período Neolítico, al de la invasión Romana de Gran Bretaña (43 A.D. al 407 A.D.) y al de la Edad Media tardía, es decir, la composición isotópica fue consistente con los niveles previos a la Revolución Industrial (Siglo XVIII tardío). Esta investigación consistió en realizar 200 exhumaciones para análisis de restos óseos y dentarios humanos en Inglaterra, Irlanda y Roma (Montgomery, 2010) (Figura 36). Preferentemente, el plomo se deposita en los huesos y en los dientes; su transporte depende de los eritrocitos y las formas isotópicas corresponden a $\delta^{206}\text{Pb}$, $\delta^{207}\text{Pb}$ y $\delta^{208}\text{Pb}$ a $\delta^{204}\text{Pb}$. Para la época referida la concentración del metal provenía de la polución ambiental, uso en utensilios de cocina y transporte de líquidos. El niño es particularmente sensible al plomo, ele-

mento químico que atraviesa la barrera placentaria y se concentra en la leche materna. Antiguamente, algunas trabajadoras que padecían saturnismo tenían los mismos niveles de plomo que su hijo. Ello explicaba la alta mortalidad neonatal y hay referencias documentadas de mujeres que utilizaban la gestación para liberarse del metal por transferencia hacia el bebé, en la certeza que el niño no sobreviviría (Montgomery, 2010).

MEDIAN ENAMEL LEAD CONCENTRATIONS (MG KG ⁻¹) BY PERIOD			
Period	Median (mg kg ⁻¹)	Range (mg kg ⁻¹)	n
Neolithic	0.10	0.03-0.68	31
Bronze Age	0.06	0.003-0.13	13
Iron Age	0.06	0.04-0.15	10
All Prehistoric	0.07	0.003-0.68	54
Scottish/Irish Iron Age	0.49	0.10-0.65	10
1st-4th c. A.D.	1.21	0.24-30.1	25
1st-3rd c. A.D. Rome	3.61	0.24-21.9	17
5th-7th c. A.D.	0.39	0.13-8.16	50
8th-11th c. A.D.	1.93	0.03-31.6	26
Late Mediaeval	4.69	0.02-14.5	26

Figura 36. Concentración de plomo en diversos periodos de la historia

Relación entre la cantidad de plomo presente en el esmalte dentario y algunos de sus isótopos. El incremento en la Edad Media tardía se atribuye a la exploración minera en el sur y oeste de Inglaterra, al uso en la actividad de fundición y a la inclusión del metal en una amplia variedad de productos manufacturados. Recuadro azul, coincidente con la expansión del Imperio Romano; recuadro en rojo referido al periodo de la Edad Media tardía.

(Montgomery, 2010)

El hallazgo de plomo en las muestras dentarias y óseas de Ricardo por encima de los niveles promedio sugiere vivamente la ingesta de vino y sapa (*mellacium o arrope*), producto de la reducción al tercio

del mosto, en un recipiente de cobre o plomo⁸². La Comunidad Económica Europea restringe actualmente la adición o concentración del plomo a 0.10 mg / L en los vinos, en tanto que, para licores derivados de la uva su valor máximo es de 0.15 mg / L. Como corolario, todos los elementos químicos descritos se incrementaron sensiblemente debido a los fastuosos banquetes de la coronación de Ricardo III y los de la aristocracia en los 26 meses de su reinado.

Para concluir, en muestras tomadas en el sacro y en la tierra próxima a la pelvis se halló una presencia significativa de huevos de *Ascaris lumbricoides* (Mitchell, 2013).

⁸² Plinio el Viejo (20 A.D.- 79 A.D) en *Naturalis historia*, tomo XIV, aconsejaba usar tinajas de plomo.

Enrique VIII Tudor y el síndrome de McLeod

[...] la vida misma no es más que fatuidad, vanas palabras, ruido de cascabeles. Ya está vacía la cabeza que se volverá calavera. En la locura se encuentra ya la muerte.

Michael Foucault. *Historia de la locura en la época clásica*

Investigaciones médicas basadas en el patrón anómalo de gestaciones, fetos nonatos y partos de las mujeres de Enrique VIII (seis esposas y numerosas amantes) y la casi imposibilidad de tener hijos varones, sugirieron la presunción de portación del **antígeno sanguíneo Kell** y **síndrome de McLeod**, un **trastorno neuromuscular genético** de transmisión autosómica recesiva ligada al cromosoma X, similar en ese sentido, a la hemofilia o la distrofia muscular de Duchenne o de Becker, en las cuales, las mujeres son portadoras y los hombres padecen la enfermedad en intensidad variable según la dominancia de los alelos. La herencia se remite a la abuela materna del rey, Jacquetta Woodville. (Figura 37)

El grupo sanguíneo Kell es similar al sistema ABO-Rhesus. El antígeno Kell es una proteína presente en eritrocitos, células mieloides, linfoides, miocitos y tejido nervioso. Cuando afecta este último a nivel central suele expresarse en forma hipercinética –corea tipo Huntington o tics– o hipocinética –Parkinson–. En tanto que la afectación de los nervios periféricos se traduce por neuropatías (Weaver, 2019). La

En su juventud, Enrique VIII era el rey ideal: inteligente, atlético, gregario, jovial y culto. Pero, poco antes de los cuarenta años devino un ser maligno, paranoico y brutal. (Figura 38) Es decir, la *hybris*, un concepto peyorativo que los griegos definieron como el exceso de codicia, soberbia y desmesura. Se estima que miles de personas fueron asesinadas durante su reinado, los menos afortunados sometidos a torturas horrendas como emasculaciones y evisceraciones *in vivo*. El suplicio era teatralizado, un espectáculo público en el cual la tortura, previa a la ejecución era un mecanismo para forzar delaciones, amedrentar al pueblo y mantener vivo el recuerdo de la carne lacerada y el terror (Foucault, 1975 a). El concepto del poder medieval era castigar a los cuerpos para salvar las almas. Enrique VIII fue, sin dudas, el monarca más cruel e inhumano de la historia inglesa, tuvo una gran injerencia en la difamación de Ricardo III y finiquitó a los últimos Plantagenet. No debemos olvidar que gobernó muchos años siendo un enfermo psiquiátrico (Stride, 2013). La decapitación fue el destino final de dos esposas, Ana Bolena y Catalina Howard, del Canciller de Inglaterra Tomás Moro y del Obispo Juan Fisher, entre tantos otros.



Figura 38. Enrique VIII

Pintura de Hans Holbein the Younger de 1540, CE. (National Gallery of Ancient Art, Rome, dominio público)

Otros monarcas europeos psicóticos fueron Carlos IV de Francia, su nieto Enrique VI de Inglaterra y Jorge III del mismo país. En principio, Enrique VI padecía trastorno bipolar y esquizofrenia y de Jorge III se sospecha que fue envenenado con arsénico o que padecía alguna forma de porfiria. En algunos casos fueron apartados del poder o directamente asesinados, como ocurrió con Enrique VI, ultimado en la Torre de Londres, en concomitancia con el ahorcamiento de su único hijo con derecho al trono, Eduardo Westminster, Príncipe de Gales, en la batalla de Tewkesbury⁸³ (Stride, 2013). Enrique VIII, sin embargo, reinó hasta el final de sus días. Muchos mandatarios o *líde-*

⁸³ Rey de Inglaterra (Casa de Lancaster) entre 1422-1461

res con desórdenes psiquiátricos graves han violado de diversas maneras los derechos humanos, cometido genocidios, oprimido a sus pueblos, a los cuales condujeron a enormes tragedias. Siempre quedan nuevos tristes capítulos por ver en la historia de la humanidad.

Ricardo III en la literatura y en el arte

*Sueña el rey que es rey, y vive con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando; y este aplauso, que recibe presta-
do, en el viento escribe, y en cenizas le convierte la muerte,
¡desdicha fuerte!*

Calderón de la Barca. *La vida es sueño*

Antiguas biografías, ensayos y una obra de teatro harían de Ricardo III una caricatura monstruosa, un grotesco, un ser maligno que aterrorizaría a generaciones de ingleses y si bien otras versiones ulteriores fueron más indulgentes, *quod scripsi, scripsi*⁸⁴. Efectivamente, Tomas Moro (1478-1535), pensador, político, escritor y Canciller de Enrique VIII escribió, de manera inconclusa, *La historia de Ricardo III*, plagiada, según John Rastell, de un manuscrito de su autoría (Moro, 1513; Markham, 1906). Moro tenía entre seis y ocho años cuando acontecieron los hechos de Bosworth. Se basó en rumores sociales, en versiones de cortesanos y expresiones del abogado y arzobispo de Canterbury, John Morton (1420-1500), enemigo acérrimo de Ricardo III y alma de la conspiración. De hecho, el arzobispado

⁸⁴ Frase atribuida a Poncio Pilato: “Lo escrito, escrito está”, luego de colocar el irónico cartel en la cruz con el acrónimo INRI (*Iesus Nazareus Rex Iudaeorum*- **Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos**). Juan 19: 20-22, Biblia Vulgata Latina. En latino antiguo la jota no existía, por ello se aprecia la i en mayúscula. De hecho, la letra J fue la última en incorporarse al alfabeto latino moderno.

fue un reconocimiento de Enrique VII por su labor. El origen de la enemistad alude al reinado de Eduardo IV, quien habría aceptado un cuantioso soborno de Luis XI para firmar una paz deshonrosa con Francia, *trámite* por el cual Morton habría recibido una pensión anual de 2.000 coronas. Ricardo rechazó el convite y criticó abiertamente a su hermano y al por entonces abogado al servicio de la corona (Tey, 2012). Es verosímil que el prestigio de Moro, su erudición y carácter histórico de santo mártir hayan influido notoriamente en la creencia y en la persistencia sempiterna del relato. McNeil afirmó que “el Ricardo de Moro es el Ricardo de Shakespeare” (Mc Neir, 1971). Al igual que en el cuento-ensayo de Borges, “Kafka y sus precursores”, la narrativa de Moro y la de los historiadores de los tiempos Tudor quizás no hubiesen tenido relevancia o yacerían en el olvido si Shakespeare no hubiera escrito su Ricardo III⁸⁵. Es, en otras palabras, una forma de invertir la relación causa-efecto⁸⁶.

Así escribió Moro en 1513

Ricardo, el tercer hijo, de quien ahora tratamos, era en ingenio y coraje igual a cualquiera de ellos, en cuerpo y destreza muy por debajo de ambos: poco de estatura, mal rasgo de extremidades, espalda torcida, **su hombro izquierdo mucho más alto que su derecho**, de apariencia duramente favorecida, y como es en el caso de los señores llamados guerreros, en otros hombres llamados de otra manera. Era malicioso, iracundo, envidioso y, desde antes de su nacimiento, siempre perverso. [...] sin omitir besar a quien pensaba matar; despiadado y cruel, no por el mal siempre, sino por la ambición, y ya sea por la garantía o el aumento de su patrimonio. Amigo y enemigo era muy

⁸⁵ “Kafka y sus precursores”. *Inquisiciones y otras inquisiciones*. Jorge Luis Borges, 1952.

⁸⁶ “La Flor de Coleridge”, ensayo. Jorge Luis Borges. Diario “*La Nación*”, 1945 y *Otras inquisiciones*, 1952.

parecido; donde su ventaja creció, no perdonó la muerte de ningún hombre cuya vida resistiera su propósito. (*Las negritas son mías*)

George Buck, refutó a Morton, Moro y Rous, acusándolos de maledicencia y frivolidad, al escribir, por ej. que Ricardo fue producto de una gestación de dos años, nacido con dientes y cabello hasta los hombros, una verdadera *contradictio in terminis* (Buck, 1647). Sin embargo, el hallazgo al nacer de incisivos centrales, aunque posible, es excepcional; la incidencia reportada en la literatura de la especialidad es de 1 / 2000 a 1 / 3000 nacimientos (Leung, 2006).

Otros cronistas del siglo XVII como John Stow, Edward Hall, Raphael Holinshed y los historiadores Polidoro Virgilio (italiano), Bernard Andre (francés) y John Rous⁸⁷ replicaron la historia, proveyendo material suplementario esencial para que William Shakespeare escribiera, algo más de un siglo después, entre 1591 y 1592, *La tragedia de Ricardo III*. Isabel I (1533-1603) ocupaba entonces el trono de Inglaterra (Markham, 1906). La obra, representada asiduamente en teatro, luego en cine y televisión, fue escrita con el propósito de amedrentar o advertir sobre el efecto deletéreo de una guerra civil en ciernes dado el contexto de turbulencia e inestabilidad política que suponía la muerte de una reina, soltera y sin sucesión de sangre. Como curiosidad, un estado de los EE.UU. lleva el nombre Virginia en su honor. Pero el teatro puede influir sobre la realidad en el sentido opuesto. Por ej. en 1601, un grupo de conspiradores encabezados por

⁸⁷ Se especula que el Rollo de John Rous fue encargado por la influyente familia Beauchamp y Ana Neville, esposa de Ricardo III, luego **modificado** bajo la monarquía de Enrique VII Tudor. Ricardo como Duque de Gloucester “nació en Fotheringhay en Northamptonshire, retenido dentro del vientre de su madre durante dos años y emergiendo con dientes y cabello hasta los hombros [...] En su nacimiento, Escorpio estaba en el ascendente, que es el signo de la Casa de Marte. Y como escorpión combinó una frente llana con una cola punzante. Recibió a su señor rey Eduardo V con suavidad, con abrazos y besos, y al cabo de unos tres meses o un poco más junto con su hermano. Era pequeño de estatura, de cara corta y hombros desiguales, **el derecho más alto** y el izquierdo más bajo” (*las negritas son mías*).

Robert Devereux, conde de Essex, estimuló económicamente a una compañía teatral para representar la obra de Shakespeare *Ricardo II*, un rey débil derrocado por sus súbditos. Se pretendía enfervorizar al pueblo y sublevarlo contra Isabel I, pero la reina con gran energía e inteligencia aplacó la conjura (Calvillo, 2017). Es evidente que el teatro era un medio muy popular y eficaz para difundir, con variados personajes y golpes de efecto, el discurso del poder e influir directamente en la realidad. Es sugestivo el interés del soberano en *recrear o modificar* acontecimientos del pasado, no como rigor histórico o de cierta nostalgia, sino como herramienta de poder en tiempo presente (Buck, 1647; Markham, 1906; Rous, 1483-1484; Shakespeare, 2006; Walpole, 1768; Dilon, 2006). No obstante, modificar el pasado no es alterar solo un hecho, es anular sus consecuencias que tienden a ser infinitas (Borges, 2016 d). Interpretar a conveniencia el pasado no solamente es útil para controlar el presente, sino también el futuro, en tanto que el hoy será el pasado del mañana. El presente en sí mismo no existe, siempre está volviéndose pasado, como el río de Heráclito. Para Plutarco “El hombre de ayer ha muerto en el hoy, el de hoy muere en el mañana”⁸⁸ Y, así como el presente, el futuro es también cosa del pasado; Winston Smith, el protagonista de *1984*, en el Estado totalitario de Orwell expresa:

Y si todos aceptaban la mentira impuesta por el Partido -si todos los archivos contaban la misma mentira-, la mentira pasaba a la historia y se convertía en verdad. Quien controla el pasado -decía la consigna del Partido- controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado. (Orwell, 2013)

En el comienzo de la era cristiana, la Iglesia condenó las artes por considerarlas una expresión pagana, por ello, el teatro originalmente

⁸⁸ Plutarco, notable escritor y filósofo griego (45-50 d.C.-120-125 d.C.).

surgió de la liturgia que dramatizaba las historias narradas en la Biblia. Progresivamente, la temática religiosa cedió su lugar a la seglar (Borges, 2008). Los teatros eran edificaciones casi totalmente descubiertas y ubicadas en los arrabales de la ciudad. Algunos tenían un aforo de 2.000 personas. El público se ubicaba de pie en un patio central rodeado de galerías cuyas plazas eran más onerosas. Los cortesanos, acompañados por sus sirvientes provistos de sillas, ocupaban los lados del escenario y los actores debían abrirse camino entre ellos (Borges, 2008). Asistía gente por demás variopinta que confería a la obra teatral la cualidad de una verdadera caja de resonancia popular de las pasiones humanas y era una forma de transmitir aspectos de la historia a personas analfabetas, carentes de toda educación e información. En muchas ocasiones, el jolgorio y las palabras procaces eran inevitables. (Figura 39) Así y todo, el teatro era considerado un género subalterno y Shakespeare no gozaba de la admiración y el reconocimiento que los tiempos posteriores le dispensaron.

La Tragedia de Ricardo III (1591) fue la primera pieza teatral de la saga de villanos shakespearianos que incluiría a Yago (1603), Edmund de *Rey Lear* (1605), Aarón el moro de *Tito Andrónico* y *Macbeth* (1606). (Figura 40) El denominado *Primer Folio* de Shakespeare abarca las obras históricas de reyes verídicos: Eduardo III, los Enrique IV, V y VIII, los Ricardos II y III, y finalmente, el Rey Juan.⁸⁹ La obra fue *devastadora* para la memoria histórica de Ricardo III y, aunque interpretamos que se trata de una *ficción literaria para teatro* y no de un ensayo o una investigación histórica con rigor documental, las consecuencias posteriores demostrarían que la literatura y la ficción, en general, tienen la facultad de crear una realidad alternativa o tergiversada, que puede persistir e intervenir en todos los tiempos y latitudes. Ricardo III, un jorobado, un deforme, un villano sonriente, fue el monstruo y pesadilla de los cuentos infantiles ingleses que aterrorizó a varias generaciones e inspiraría, en conjunto con Fernando

⁸⁹ Juan I o Juan sin Tierra, hijo dilecto del rey Enrique II.

II de Aragón y César Borgia, a Nicolás Maquiavelo (1469-1525) para escribir *El príncipe* (1513) (Dilon, 2006; Kendall Murray, 1955). La comparación de Ricardo con los Borgias del Renacimiento Italiano parece inevitable (Norwich, 2000).

Así como toda conjura seguida de homicidio rememora a *Julio César*; toda pasión de personas maduras a *Antonio y Cleopatra* y todo amor romántico e idealizado (desde el siglo XVII a nuestros días) a *Romeo y Julieta* (Shakespeare, 2021). Parecería que Shakespeare escribe en momentos muy precisos de la historia, con un propósito y oportunismo concretos, por ej. *Macbeth* se edita y estrena durante el reinado de Jacobo I Estuardo, un rey empeinado en la caza de brujas y autor de un libro sobre demonología que versa sobre brujería, magia, espiritismo y nigromancia⁹⁰. Justamente son las profecías de tres brujas y la incitación por su esposa quienes influyeron decisivamente en Macbeth a instigar el asesinato del rey Duncan. Otra obra, *El mercader de Venecia*, quizá inspirado en sí mismo, comerciante y prestamista, tendría también nefastas implicancias sociohistóricas ulteriores.

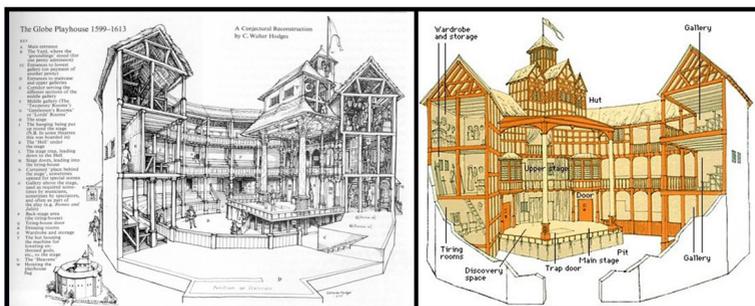


Figura 39. Teatro isabelino en tiempos de Shakespeare.^{91,92}

⁹⁰ *Daemonologie Malleus Maleficarum* o El martillo de las brujas.

⁹¹ Disponible en: <https://rumboaitacablog.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/01/02globelarge.jpg> [Recuperado el 22/6/2024]

⁹² Disponible en: https://rumboaitacablog.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/01/esctructura_interna_globe.jpg [Recuperado el 22/6/2024]

De manera recurrente, además del teatro, varias obras de cine y de televisión abordaron la temática del último York y Plantagenet. La primera obra de Shakespeare en ser filmada fue *La vida y la muerte del Rey Ricardo III*⁹³. Una película de cine mudo del año 1912, codirigida por André Calmettes y James Keane, protagonizada por Frederick Warde quien interpreta y sobreactúa un Ricardo contrahecho. (Figura 43-A) En 1955 se estrena la primera versión para cine sonoro. En esta ocasión, Ricardo III fue interpretado y producido por Laurence Olivier, en una versión caricatural acorde a la descripción shakespeariana (Figura 41-A) (Olivier, 1955).

En 1995 se produce otro *Ricardo III*, una adaptación cinematográfica de la tragedia de Shakespeare en la Inglaterra de 1330, sustentada en el clásico personaje de nulos encantos físicos, obsesionado a ultranza por el poder. Nuevamente, se expresan la codicia, las artimañas, la manipulación de sentimientos y el crimen para acceder al poder. La caracterización del personaje es burda, no bien lograda: la giba no es escoliótica o lateral al eje del cuerpo, sino cifótica o medial, el miembro superior izquierdo está inutilizado, su aspecto es un grotesco de una contractura isquémica de Volkmann; la cojera, a expensas del miembro inferior derecho es muy exagerada.

⁹³ *The Life and Death of King Richard III.*

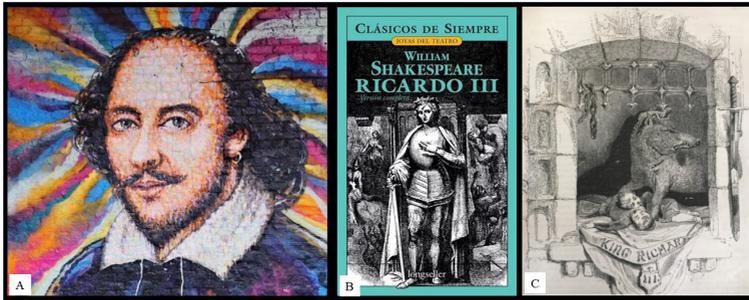


Figura 40. Shakespeare y su obra la tragedia de Ricardo III

A. *William Shakespeare, grafiti en una calle de Londres*⁹⁴. B. *Portada del libro de la Editorial Longseller, analizado para este texto*. C. *Un frontispicio de la obra de Shakespeare del siglo XIX, el jabalí, alegoría de Ricardo III, de pie y a horcajadas sobre los cadáveres de los Príncipes de la Torre* (Byard, 2020).

Es difícil asociar una parálisis secular cruzada o alterna : miembro superior izquierdo e inferior derecho. ¿Una hemiplejía disociada? Nada de todo esto pudo inferirse de los estudios médico-forenses y a descriptos.

La película es una metáfora ramplona del nacionalsocialismo; Ricardo III encarna subliminarmente en un líder o jerarca nazi, a juzgar por la vestimenta de un tradicional gris plumizo e insignias o blasones que se confunden, a primera vista, con las usadas por los agentes parapoliciales alemanes. Durante la coronación, las formaciones de adeptos remedan las gigantescas paradas de fanáticos y de las SS en Núremberg; predomina el fuego y los colores rojo negro y blanco en banderas y estandartes. La esvástica ha sido trocada por un adulterado logo de la Casa de York, una versión aberrante y monstruosa del jabalí⁹⁵ (Figura 42).

⁹⁴ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/FeSQ2zwY3efmEzkb6> [Recuperado el 12/2/24]

⁹⁵ SS refiere a las *Schutzstaffel*, escuadras de protección, organización paramilitar al servicio de la seguridad de Adolf Hitler y diferente de las SA o *Sturmabteilung*, tropas de asalto.



Figura 41. Ricardo III en el cine

A. Película *Ricardo III* de 1955, dirigida, producida e interpretada por Laurence Olivier⁹⁶. B. Philippa Langley, escritora y productora inglesa, mentora de la búsqueda y hallazgo de los restos de Ricardo III. C. *The Lost King* de 2022, filme dirigido por Stephen Frears, con la actriz Sally Hawkins como Philippa Langley y el actor Harry Lloyd como Ricardo III.

Al Pacino, en 1996, dirige e interpreta con colosal talento a Ricardo III, recitado en el complejo pentámetro yámbico shakesperiano. Pero la sorpresa es el estilo, un *falso documental*, mixtura de ficción y realidad, con sus tres principales atributos: parodia, crítica y falsificación. Es decir, hay una realidad intervenida iterativamente por una ficción o por elementos intangibles de otro mundo. Eso, es la esencia de *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. Expresado de otro modo, *Buscando a Ricardo* es indubitablemente una obra de inspiración borgesiana⁹⁷. Es probable que muchos documentos, incluidos los que leyó Shakespeare para escribir su tragedia y las diversas interpretaciones sucedáneas y las interpretaciones de esas interpretaciones sucedáneas etc., sean también variantes de los *hrönir* o rememoraciones secundarias de objetos u hechos. (Borges, 2014 a)

⁹⁶ Disponible en: <https://images.justwatch.com/poster/304485533/s718/richard-iii.%7Bformat%7D> [Recuperado el 4/2/24]

⁹⁷ *Looking for Richard*.



Figura 42. Ricardo III en el cine y televisión

- A. Película *Ricardo III* de 1995 personificada por el actor Sir Ian McKellen⁹⁸.
 B. Serie para la televisión HBO *Game of Thrones*, una metáfora de la Guerra de las Dos Rosas. C. Logos segundo y tercero, arriba y desde la izquierda, Stark (*Casa de York*) y Lannister (*Casa de Lancaster*), ambas sucedáneas de la dinastía Plantagenet.⁹⁹

La película fue realizada antes del hallazgo y estudio médico-anropológico de los restos de Ricardo III, por ende, prima una representación grotesca, con una giba enorme, pero no excéntrica, hombros *alternativamente* elevados, un miembro superior izquierdo siempre oculto a causa (intuyo) de su aspecto y de su parálisis. Un permanente mensaje subliminar permite inferir que la escoliosis equivale a la corrupción de la mente y el alma. Las interpretaciones de los otros personajes son excelentes. El final, la muerte de Ricardo en la batalla de Bosworth, es absolutamente falaz, desvinculado de las investigaciones históricas, forenses y antropológicas. Morir en un descampado, arrastrándose en un yuyal, es quitarle honor a la muerte, es sumarle una ignominia atroz. En conclusión, una soberbia actuación de Al Pacino, con secuencias filmicas mixturadas con un *behind the scene*. Lamentablemente, la fisonomía de Ricardo es la clásica shakesperiana, refutada ulteriormente por la ciencia. El asesoramiento médico especializado es subóptimo. (Figura 43-B)

⁹⁸ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/5qPLkUvku8iMbbCQ8> [Recuperado el 21/6/24]

⁹⁹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/b6KU4UTEZKSeXDtBA> [Recuperado el 21/6/24]

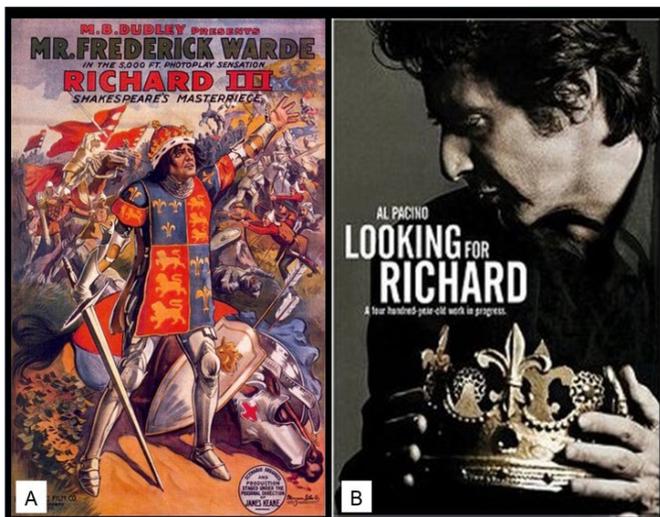


Figura 43. Más interpretaciones de Ricardo III en el cine
 A. Frederic Warde, película no sonora de 1912¹⁰⁰. B. Al Pacino en 1996¹⁰¹.

Entre los años 2011 y 2019 la cadena de televisión HBO produjo la serie *Game of Thrones*, basada en una serie de novelas escritas por George Martin que versan sobre la lucha por el poder y la riqueza entre diversos reinos y casas nobiliarias de la Edad Media. Es, en parte, una comparación tácita con la Guerra de las Dos Rosas; la casa de Stark es la de York y la casa Lannister es la de Lancaster. (Reinhart, 2014) (Figura 42, B-C)

La obra de Shakespeare es atemporal, pero sus obras son aplicables a diversas sociedades y momentos históricos. En el *Ulysses* de Joyce, Stephen Dedalus confiesa que “la historia es una pesadilla de la que intento despertar”¹⁰². Pensamiento no ajeno a muchos argen-

¹⁰⁰ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/3kyjLtrndk4wMYEp8> [Recuperado 30/8/24]

¹⁰¹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/DMMGijPF856GWTb46> [Recuperado 30/8/24]

¹⁰² Expresión de Stephen Dedalus en el *Ulysses* de James Joyce, capítulo 1, Telémaco.

tinios. Pero, Shakespeare es Shakespeare y, en “Everything and nothing”, Jorge Luis Borges escribió:

Nadie fue tantos hombres como aquel hombre, que a semejanza del egipcio Proteo pudo agotar todas las apariencias del ser.¹⁰³ A veces, dejó en algún recodo de la obra una confesión, seguro de que no la descifrarían; Ricardo afirma que en su sola persona, hace el papel de muchos [...] La historia agrega que, antes o después de morir, se supo frente a Dios y le dijo: “Yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo”. La voz de Dios le contestó desde un **torbellino**: “**Yo tampoco soy**; yo soñé el mundo como tú soñaste tu obra, *mi Shakespeare*, y entre las formas de mi sueño estabas tú, que como yo eres muchos y nadie. (*Las negritas son más*) (2016 g)

El *torbellino* es una referencia tácita o una metáfora bíblica del Éxodo. Dios por intermedio de un ángel llamó a Moisés desde un remolino de humo producido por una zarza ardiente y luego, oculto entre las nubes del Monte Sinaí, le transmitió un mensaje místico o un inmenso Aleph de infinitos significados¹⁰⁴. Es decir, la Ley, con sus dos revelaciones: la Torá escrita, más accesible de comprensión (exotérica) y otra oral, mística y secreta, reservada a los hermeneutas o exégetas (esotérica). Expresado de otro modo, en los espacios en blanco, entre las negrísimas letras, se oculta el verdadero mensaje divino^{105,106}. (Muñiz-Huberman, 1993; Barilko, 2011)

¹⁰³ En la mitología griega, Proteo o Prouti fue un Dios egipcio del mar en las adyacencias del río Nilo que podía adoptar diversas formas.

¹⁰⁴ Reina Valera. Antiguo Testamento. Éxodo 3: 1-22.

¹⁰⁵ La Torá (Pentateuco) significa enseñanza, guía, ley. Incluye cinco libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio.

¹⁰⁶ El Tanaj o Biblia hebrea, incluye los textos sagrados del judaísmo: Torá, Profetas y Escritos.

También refiere al Éxodo cuando Moisés le pregunta a Dios quien es, y este responde: “Seré quien seré”¹⁰⁷. Por último, ese *mi*, escrito casi tangencialmente, es una explícita reverencia y homenaje de Borges hacia Shakespeare e implica que el escritor inglés ha sido la creación sublime de Dios.

Otros refieren haber visto a Dios en un resplandor. Mahoma en el brillo de una espada, Pablo en el camino a Damasco y varios poetas sufíes en una rosa. Rumi, místico persa, escribió: “En la rosa, vi la cara de Dios, y en la rosa, encontré el paraíso”¹⁰⁸.

Dumas expresó que Shakespeare, después de Dios, es quien, de la nada, más ha creado, es decir, una *creatio ex nihilo*. En el misticismo hebreo o *Kabalá*, la sabiduría de los aspectos metafísicos de la Creación se sustentan en tres textos fundamentales: *el Zohar o Libro del Esplendor*, *el Bahir o Libro de la Claridad* y *el Sefer Ietzirá o Libro de la Creación o de Abraham* (Yutzis, 2023). Según este último, Dios creó el universo con los primeros diez números cardinales y las 22 letras del alfabeto hebreo, dotadas, estas a su vez, de un valor numérico¹⁰⁹. La primera de ellas, Aleph (א), tiene un brazo superior que señala al cielo y otro inferior dirigido a la tierra. Es una letra muda e impronunciable, uno de los nombres de Dios que representa también el infinito, el *En Soph*; la ilimitada y pura divinidad (Muñiz-Huberman, 1993). En el concepto de un mundo material e imperfecto y otro suprasensorial, excelso e idealista, hay algo o mucho de platonismo. Aleph (א) es la primera letra del alfabeto que rige a todas las demás y es el *origen del lenguaje*. Respecto a este último, Walter Benjamín ofrece una interpretación de un pasaje del libro del Génesis o Bereshit¹¹⁰.

¹⁰⁷ Éxodo 3:14. Del hebreo *Ehiéh Asher Ehiéh*.

¹⁰⁸ El sufismo está integrado por órdenes monásticas ascéticas que practican el esoterismo y el cultivo intelectual del Islam para preservación de sus principios teológicos.

¹⁰⁹ *Kabalá* significa *tradición o recepción*, esto último en relación con la entrega de la Ley de Dios a Moisés en el Monte Sinaí.

¹¹⁰ *En el principio*, frase inicial o incipit en la Biblia. Génesis 1:1.

Dios no creó al ser humano en absoluto a partir de la palabra, y además tampoco le dio nombre. Y eso porque no quiso subordinarlo al lenguaje, sino que, en el hombre, desplegó el lenguaje libremente, ese mismo que él le había servido **en tanto medio de la Creación**. Dios al fin descansó cuando, en el hombre, abandonó a sí lo creativo. **Y así lo creativo, desprovisto de lo que fue su actualidad divina, se convirtió en conocimiento.** (*Las negritas son mías*) (2007)

La combinación de los diez números con las letras referidas determina el símbolo más influyente y complejo de la Kabalá que es el *Árbol de los Sefiroth* o plan de creación de todas las cosas, tanto superiores como inferiores, rostro místico de Dios (Muñiz-Huberman, 1993; Roob, 2006).

Cierta creencia judía atribuye a personas escogidas por Dios, dotadas de erudición y contracción al estudio de la palabra divina, la potestad de crear una criatura similar al ser humano, alma incluida¹¹¹. La importancia, esencia y sentido místico del lenguaje en la creación está expresado por Borges en la primera estrofa de su bellísimo poema “El Golem” (1964) en el cual evoca la magia, la Kabalá y el sueño:

Si (como afirma el griego en el *Cratilo*)⁸³
el nombre es arquetipo de la cosa,
en las letras de *rosa* está la rosa
y todo el Nilo en la palabra *Nilo*.

Heródoto nos refiere que la escritura en la Grecia del siglo VIII a.C., superados los *siglos oscuros*, adoptó el alfabeto fenicio, un sucedáneo del arameo, lengua semítica muy expandida en Próximo

¹¹¹ En referencia a una historia acontecida en Praga entre siglos XVI-XVII cuando un rabino conocido como Rabbí Löw tuvo que crear un gólem para descubrir una verdad y exculpar al pueblo hebreo de una falsa acusación.

Oriente y hablada por Jesucristo en sus sermones y parábolas^{112, 113}. Esta lengua también consta de 22 signos consonánticos que los griegos adaptaron a su fonética y luego a su escritura, dando origen así, siglos más tarde, a la grafía latina. Por ej. *Aleph*, *yod*, *vav* eran consonantes que devinieron en las vocales *a*, *i*, *u* (Heródoto, 1982; Penadés, 2015; Vallejo, 2021; Barylko, 2011). Entonces, Homero, aedo y rapsoda, plasmó en un papiro las primeras epopeyas de nuestra civilización, la *Iliada* y la *Odisea*, dando nacimiento a la literatura. Es importante precisar que antes del siglo VIII a.C. el hombre era concebido como miembro de una colectividad política, económica y militar. El pensamiento filosófico jonio ulterior propició el pensamiento y desarrollo del individuo, es decir, como objeto de estudio de sí mismo, dejando de lado dioses y mitos¹¹⁴. De aquella Grecia jónica de los siglos VI y V a.C. surgieron los primeros filósofos griegos o *presocráticos* que fundaron la **Primera Ilustración** de la humanidad (Penadés, 2015).

Hacia fines del siglo XIX, el matemático Georg Cantor (1845-1918) presentó *la teoría de los conjuntos y de los números transfinitos*, algo así como los infinitos de los infinitos, en los que *el todo no es mayor que alguna de las partes*. Para la *Mengenlehre*, Aleph es el primero de esos números cuyo comienzo se define como \aleph_0 (Aleph-0), luego \aleph_{-1} (Aleph menos 1) y así sucesivamente¹¹⁵ (Martínez, 2015).

Samuel Coleridge (1772-1834) expresó que Shakespeare no fue un hombre sino una variación literaria del infinito del Dios panteísta de Baruch Spinoza (1632-1677), es decir, extendido más allá del tiempo y el espacio.

¹¹² El término historia acuñado por Heródoto procede del griego *istorín* que significa investigación.

¹¹³ Los fenicios eran mercaderes que habitaban ciudades marítimas como Biblos, Sidón, Tiro, Beirut y Ascalón.

¹¹⁴ Jonia era la franja griega que ocupaba la costa oriental del Mar Egeo, actual Turquía.

¹¹⁵ Mengenlehre: denominación en alemán de la teoría de las cantidades.

Una digresión. Para aquellos que en la vida no hemos sido ni tan virtuosos, ni tan mediocres, tendríamos un lugar reservado en la estrella mística del Corán o *Al Araaf*, la supernova descrita por Tycho Brahe (1546-1601) y a la cual Edgar Allan Poe dedicaría un extenso poema^{116, 117} (Faveron Patriau, 2022 b). Este cuerpo celeste sería una suerte de equivalencia con el purgatorio del Dante. Virtudes y defectos que, según el islam, serán juzgados el Día del Juicio cuando escuchemos el sonido de la trompeta del ángel Israfil, en tanto que otro ángel, Isra'íl, anunciará nuestra muerte según los planes de Alá (*Allah*) (Horrie y Chippindale, 2005).

Harold Bloom (1930-2019), el prestigioso crítico y teórico literario estadounidense, en su *Shakespeare. La invención de lo humano*, desarrolla la siguiente idea: a lo largo de su vastísima e infinitamente variada obra, el bardo habría agotado las posibilidades de lo humano, no sólo las ya sucedidas, sino también las por venir. **Nuestro libre albedrío es una ficción: todos estamos actuando, algunos mejor que otros, los guiones escritos por Shakespeare** (Gamerro, 2016). A esto hace referencia Oscar Wilde (1854-1900) al afirmar que “**La vida imita a Shakespeare – tan bien como puede**”. El concepto de que la vida copie al arte puede tener, ocasionalmente, consecuencias deletéreas, en tanto y en cuanto, una obra literaria o artística pueda provenir o ser inducida o solventada desde el poder y por este, aclaro, no hago referencia a ningún gobierno. No hay poder más fenomenal que aquel que no se percibe sensorial o intelectualmente, cuanto menos visible, más exigua será la resistencia. Volvamos al escritor irlandés que, en *La decadencia de una mentira* (1891), escribió:

Aunque pueda parecer una paradoja -y las paradojas sí son siempre cosas peligrosas- , no por ello es menos cierto que

¹¹⁶ Corán o Alcorán. Libro sagrado del islam. Recitación de la palabra de Dios revelada a Mahoma (570 - 632 de la era cristiana).

¹¹⁷ Tycho Brahe, astrónomo danés que elaboró una teoría intermedia del universo entre las concepciones de Claudio Ptolomeo y Nicolás Copérnico.

la Vida imita al arte mucho más de lo que el Arte imita a la vida [...] Schopenhauer ha analizado el pesimismo que caracteriza al pensamiento moderno, pero fue Hamlet el que lo inventó [...] El nihilista, ese extraño mártir que no tiene fe, que va a la hoguera sin entusiasmo y muere por lo que no cree, es un producto puramente literario. Lo inventó Turguéniev y lo completó Dostoievski. Robespierre salió de las páginas de Rousseau [...] Siempre la literatura se anticipa a la vida. No la copia, la moldea para sus fines. El siglo XIX, según lo conocemos, es en buena medida un invento de Balzac.

Para Platón, fundador del idealismo, el arte era irrelevante, dado que lo concebía como una réplica defectuosa del original perfecto existente en un mundo suprasensible o suprasensorial. Aristóteles, contrariamente, consideraba al universo como un concurso de objetos en el espacio, es decir, le otorgaba jerarquía a la materia, a lo existente. Pero, para ambos filósofos, el arte era una mimesis de la naturaleza y de la vida que expresaba las *formas* de las cosas. Justamente, Wilde refuta ese concepto primigenio del arte que copia a la vida. Para los autores modernos en el arte no cuenta tanto la forma, sino la *subjetividad* del contenido (Sontag, 2022). Finalmente, es elocuente aquello que, de una u otra manera, en estado de vigilia u onírico, percibimos en la conciencia como real. Shakespeare afirmó que estamos hechos de sueños. Una de las máximas del idealismo, expresada por el Obispo George Berkeley, reza: *Esse est percipi - Ser es ser percibido* -¹¹⁸. En el mismo sentido, David Hume, un empirista, afirmó que solo podemos estar seguros de nuestras percepciones¹¹⁹.

¹¹⁸ George Berkeley, obispo irlandés (1685-1753). Filósofo, creador del idealismo subjetivo. Una ciudad, California, EE.UU., lleva su nombre.

¹¹⁹ David Hume. Filósofo, historiador y economista escocés (1711-1776). Empirista y escéptico.

¿Por qué motivo Borges le haría imprecisar a Shakespeare “Yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo”? Argumenta que la infinita variedad de la obra del escritor de Stratford-upon-Avon responde a una vida gris y anodina, carente de experiencias. De allí, la inquietud de anhelar, en un estado ilusorio, ser tantos y variados personajes que juegan a volcar sus pasiones en situaciones diversas. El motor de la escritura no fue la historia de una plenitud, sino la de un vacío o abismo existencial que era necesario ocupar (Gamerro, 2016, O’Farrell, 2021). Pero Borges, en sus carencias y en sus laberintos, tampoco jugaría al ajedrez en un patio de una cárcel en Samarcanda, ni visitaría la iglesia de Santa Rosa de Viterbo en Querétaro o la Mezquita del Shah de Teherán, ni vería a la mujer de Inverness. Todo se le representaría desde la plétora de libros paternos en Buenos Aires o desde la Biblioteca Miguel Cané en Boedo o desde el grupo intelectual Florida o Martín Fierro que integraba junto a Oliverio Girondo, Leopoldo Marechal, Raúl González Tuñón, Conrado Nalé Roxlo, Eduardo González Lanuza, Ricardo Güiraldes. Todo lo poseería como detrás de un cristal.

William Shakespeare traza un paralelismo o metáfora entre la deformidad espinal del rey y la de su alma, logra que Ricardo III se autoperciba con odio, como un ser execrable que ejecuta una venganza contra aquellos bien dotados por la naturaleza. El *dramatis personae* incluye unos cuarenta personajes. Reyes, reinas, príncipes, condes, duquesas, lores, sirvientes, mensajeros, oficiales de justicia, un escribano, varios ciudadanos, soldados, guardias, espectros y asesinos. Comienza luego del asesinato del rey Enrique VI en la Torre de Londres y la muerte por ahorcamiento de su hijo Eduardo, Príncipe de Gales en la batalla de Tewkesbury a manos de los yorkistas. Ya en plena obra acontece el fallecimiento del hermano mayor de Ricardo, el Rey Eduardo IV, precedido por el asesinato del hermano de ambos, Jorge, el Duque de Clarens, también en la Torre de Londres. El drama comienza *in medias res* con el *sublime soliloquio* del Duque de Gloucester, primer acto, escena I, Londres, una calle. Entra Ricardo, solo.

[...] Pero yo, que no estoy hecho para gozosos lances ni para cortejar un amoroso espejo; yo, que he sido acuñado toscamente y carezco de la majestad del amor para erigirme ante una ninfa ardorosa y danzante; yo, que estoy privado de esa justa proporción, burlado en mi figura por naturaleza aleve, deforme, inconcluso, enviado antes de tiempo a este mundo que respira, apenas a medio hacer, y ello de modo tan cojo y tan poco elegante que los perros me ladran cuando ante ellos me detengo; ¡vaya!, yo no encuentro, en esta inesperada época de paz, ningún deleite para pasar el tiempo, excepto ver mi sombra bajo el sol y glosar mi propia deformidad. Así, puesto que no puedo ser amante para entretener estos bellos días de galantería, estoy decidido a ser villano y odiar los inútiles placeres de estos días. [...]

En el acto I, escena III, Ricardo trata de disimular su villanía citando a la Biblia con el propósito de engañar y persuadir. Se refiere al Nuevo Testamento, Romanos 12:21 (Reina Valera, 1960): “No seas vencido por el mal sino vence el mal con el bien” (Padilla,2000). Es una apariencia, un efecto *maquiavélico*, en el sentido de utilizar maniobras arteras para acceder al poder:

Gloucester.- [...] pero entonces yo suspiro y con un pasaje de las Escrituras les digo que Dios nos pide devolver con el bien el mal; y así disfrazo mi desnuda villanía con viejos jirones de palabra sacra, y parezco un santo, cuando más bien hago de diablo.

Se percibe en los primeros tres actos una velada advertencia de Cristo contra “los lobos que se visten con piel de oveja” (Mateo, VII;15; Reina-Valera, 1960). En el acto I, escena IV, hay otras referencias tangenciales a las Sagradas Escrituras, como el lavado de manos

de Pilato o la violación de algunos de los 10 Mandamientos (Éxodo 20: 1-17 y Deuteronomio 5: 6-21) cuando le hace decir a uno de los asesinos de Clarens en relación a la conciencia:

No trataré con ella, es una cosa peligrosa; hace a un hombre cobarde: un hombre no puede robar, que ella lo acusa, no puede blasfemar, que ella lo detiene; no puede yacer con la mujer del vecino, que ella lo delata.

En los primeros tres actos es evidente un Ricardo manipulador, pero, a partir del IV dejará de aparentar y mostrará su codicia y maldad (McNeir, 1971; Padilla, 2000). Su propia madre, duquesa de York, entonces pronunciaría: “[...] a la tierra viniste para hacer de la tierra infierno. Pesada carga fue tu nacimiento para mi [...]”. Es decir, en vientre materno, siendo un ser en formación y sin capacidad de voluntad, se gestó una criatura deforme y carente de amor (!).

Al igual que en Hamlet y Macbeth, en Ricardo también participa lo sobrenatural. Son las apariciones en sueños de los fantasmas de los asesinados por mano propia o por sus sicarios, situación que lo desequilibra psicológicamente, lo angustia, le produce pesadillas y lo conduce, casi insomne, a una batalla que parece perdida de antemano. Shakespeare en su ficción atribuye a una naturaleza anómala la enfermedad del cuerpo que aprisiona, a su vez, a un alma perversa. No es, a diferencia de Dorian Gray, bello en apariencias y monstruoso por dentro¹²⁰. Su renguera lo hace poco apto para el combate y para el amor, pero no es un cobarde, es un violento intrépido. Lo que sigue son algunos improperios que recibe Ricardo de los personajes femeninos, viudas y madres de personas asesinadas por su mano u orden: monstruo, ministro del infierno, infecto demonio, sicario del infierno, infame, deforme infección de hombre, traidor endemoniado, puerco espín, sapo repugnante, espíritu maligno, hijo del infier-

¹²⁰ *El retrato de Dorian Gray*, Oscar Wilde, Londres 1890

no, progenie detestada, sapo jorobado, basilisco, inmundo sapo. Sin embargo, la personalidad de Ricardo parece adaptada a un mundo hostil, carente de valores morales y de compasión en el cual reina la codicia, la corrupción, traiciones y conjuras. No se mueve entre virtuosos. Los mismos personajes que expresan su odio, dolor y deseo de venganza adoptarán una conducta obediente y se prosternarán con el objetivo de preservar su vida e intereses. Ricardo es un hijo de su tiempo y de su contexto social.

La descripción fisonómica del rey según Shakespeare prefigura las características de su personalidad y parece cuestionar el derecho igualitario a la vida cuando se padece una afección física. En ese sentido, otra obra teatral, pero del Siglo de Oro español, *La Vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca (1600 - 681) estrenada en 1635, podría refutar al poeta y dramaturgo inglés con el primer soliloquio de Segismundo (Calderón de La Barca, 1904):

*¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice! / Apurar, cielos, pretendo
/ ya que me tratáis así, / qué delito cometí contra vosotros
naciendo; / aunque si nací, ya entiendo / qué delito he
cometido. / Bastante causa ha tenido / vuestra justicia y
rigor; / pues el delito mayor / del hombre es haber nacido.*

*Sólo quisiera saber, / para apurar mis desvelos / (dejando
a una parte, cielos, el delito de nacer), / qué más os
pude ofender, / para castigarme más. / ¿No nacieron los
demás? / Pues si los demás nacieron, / ¿qué privilegios
tuvieron que yo no gocé jamás?*

Ricardo III es la quintaescencia y el prototipo del villano *roba cámara* que opaca al héroe, desde el teatro isabelino hasta nuestros días, v.gr. el Guasón de Jack Nicholson en *Batman* o más recientemente *Joker* interpretado magistralmente por Joaquin Phoenix o el Darth Vader en *La guerra de las galaxias*. Ningún actor rechazaría la oportuni-

dad de representar a Ricardo. *House of Cards* es una serie de televisión web que narra la historia de un político demócrata del Congreso de los EEUU, Frank Underwood, quien por medios inescrupulosos e inclusive de sangre, accede a la Presidencia de la Nación. El actor elegido en el casting fue Kevin Spacey, experimentado en representar a Ricardo III en teatro. Claire Underwood, esposa del político, es interpretada por Robin Wright, en el rol maquiavélico que remeda a la dama de Inverness: Lady Macbeth. La referencia a Ricardo III y a otras obras shakespearianas abundan en la serie (Calvillo, 2017).

La tragedia de Ricardo III es una *ficción literaria* escrita para teatro y a pedido del poder político durante el reinado de Isabel I Tudor. Tenía una neta intencionalidad propagandística que la excelsa dramaturgia de Shakespeare hizo perennizar en el tiempo. Pero, la veracidad de los acontecimientos es otra cosa y, sumamente controversial.

Según el diccionario de la Real Academia Española *monstruo* proviene del latín *monstrum* y tiene varias acepciones: “Producto contra el orden elegante de la naturaleza; ser fantástico que causa pavor; cosa desmesurada o excepcional, persona muy fea, feral y perversa”. A su vez, *monstrum* deriva del verbo *monere*, advertir, que prefigura la irrupción de fuerzas sobrenaturales que alteran o influyen en el mundo real. El adjetivo *deforme* ha sido utilizado ocasionalmente como sinónimo de monstruo. En la literatura médica, en diversos idiomas, la escoliosis se define como *deformidad*, es decir, una pérdida de la forma regular o natural. Una terminología percibida como cruel por algunos pacientes y sus familias quienes suelen asociarla a discapacidad y a concepciones discriminatorias o peyorativas en el plano social y laboral. Por ello, aunque el objetivo médico terapéutico es prevenir o atenuar los efectos nocivos futuros de algunas funciones vitales, queda implícito para el paciente y sus padres un alivio morfológico, en la creencia que se erradica o atenúa una discapacidad con regreso al colectivo social de la *normalidad*. La semántica médica es inapelable, aunque, sin faltar a la verdad, preferimos utilizar eufemismos como: curva, torsión, desviación, deseje, etc. *Primum non nocere*.

Deformidad y discapacidad no son sinónimos, esta última, en su vastísima amplitud simbólica, implica una limitación de la capacidad vital o un limitante a la inclusión social, cualquiera sea su etiología. La mayoría de los pacientes con escoliosis del adolescente puede desarrollar una vida normal como lo demuestran investigaciones provenientes de centros de referencia de Europa, EE.UU., Canadá y Argentina (Weinstein, 2003; Sartor, 2014). Podríamos calificar el grado de desarrollo de una sociedad como la aptitud para incluir personas con discapacidad y por el esfuerzo empleado en su rehabilitación, entendiendo como tal el concepto ideal de integración en las mismas condiciones que una persona sin discapacidad. Si la inclusión cualifica a una sociedad, lo opuesto es también válido, es decir, por lo que excluye, ya que toda definición en el campo social o estético tiene su reverso.

Susan Sontag expresó que la enfermedad es el lado nocturno de la vida. Al nacer nos otorgan una doble ciudadanía, la del reino de los sanos y el de los enfermos y, aunque preferimos utilizar el pasaporte bueno, tarde o temprano cada uno de nosotros se verá obligado a identificarse, al menos por un tiempo, como ciudadano de aquel otro lugar (2012).

La monstruosidad confiere identidad a lo que se concibe como anómalo o inhumano y es el reverso tan temido de nosotros mismos. Es ese *otro* que nos paraliza, nos abisma o nos afantasma o, por lo contrario, nos despierta ternura y piedad. Esto último se aprecia en algunas pinturas de la Modernidad. Un ejemplo es *La monstra vestida y desnuda* de Juan Carreño de Miranda (1614-1685) de 1680 que representa a Eugenia Martínez Vallejo quien padecería el síndrome de Willi-Prader¹²¹, *El patizambo*, de José de Ribera (1591-1652), un niño con una hemiplejía derecha¹²². Pero, sin duda, la obra emblemática de la Modernidad es *Las meninas o la familia de Felipe IV* de Diego

¹²¹ Obra expuesta en el Museo del Prado de Madrid. Enfermedad genéticamente determinada por una delección del cromosoma 15.

¹²² Museo del Louvre, París.

Velázquez (1599-1660) de 1656 que incluye a la acondroplásica Mari Bárbola y a Nicolasito Pertusato portador de enanismo hipofisario¹²³. La infanta Margarita, primogénita del rey Felipe IV y de Mariana de la Casa de Austria, ocupa el centro de la pintura, su facies es característica de los Habsburgo, quienes al practicar endogamia tenían elevada probabilidad de padecer patologías mendelianas de carácter recesivo, el fenotipo, entonces, se expresa por prognatismo, nariz gibosa y labio inferior bello o prominente. Algunos investigadores sospechan que la infanta sufría pubertad precoz a juzgar por la vestimenta, más propia de una adolescente con su vestido guarda infante y la firme textura en el tórax a efecto de ocultar la telarquia. También se ha especulado que la *mancha café con leche* en la sien derecha (que se repite en algunas pinturas ulteriores) podría ser un signo temprano del síndrome de McCune-Albright, constituido por la tríada clínica de manchas planas como la descrita, endocrinopatías múltiples y displasia fibrosa polioestótica¹²⁴. Otro aspecto médico significativo nos lo brinda la menina a nuestra izquierda, María Agustina Sarmiento de Sotomayor, quien ofrece a la infanta un *búcaro* con agua. Estas lozas de barro cocido se elaboraban con tierra proveniente de Algarve, Portugal. Las mujeres aristócratas mordían e ingerían trocitos de estos utensilios (bucarofagia) lo cual producía una *clorosis*, disminución de la absorción del hierro en el intestino (*opilación*), anemia extrema y metrorragias o amenorrea¹²⁵. Obtenían así la ansiada palidez, sinónimo de belleza y de alcornia en tiempos del Siglo de Oro español, amén del efecto anticonceptivo por imposibilidad de implantación del embrión y cierto efecto

¹²³ Menina: palabra de origen portugués, significa niña, habitualmente noble al servicio de la reina o de sus hijos en la Corte Española.

⁹⁹ Del griego *cloros*, verde pálido. Verde hace referencia (quizá) a la inmadurez sexual. Término acuñado por el médico Jean Varandal de Montpellier en 1619. Además de la palidez se describen palpitaciones, anorexia, cambios de humor. Sinónimos: *febris amatoria*, enfermedad de las vírgenes, *morbo virgineo*.

¹²⁴ A pesar de la inmortalidad y fama conferida por la obra de Velázquez, lo cierto es que tuvo una vida desgaciada y falleció en 1673 con 21 años en el contexto de su cuarto trabajo de parto.

¹²⁵

alucinógeno similar al producido por los opiáceos. Esta costumbre la habrían importado los españoles de Bagdad. Hay abundantes referencias sobre la bucarofagia en monjas y religiosas residentes en beaterios quienes buscaban el *éxtasis místico*. Así lo refiere detalladamente en su autobiografía Santa Teresa de Ávila con una prosa exultante de sensualidad (Andahazi, 2008). Cervantes, Lope de Vega y Quevedo también han revelado idénticas costumbres en aquella época.

Las meninas es la obra barroca que mejor representa el Aleph, con su precipicio de miradas, sus múltiples puntos de vista, sus fugas al vacío, su humor burlón, un autorretrato ambiguo y un espejo en el que algo debería aparecer, que no aparece y algo que no debería reflejarse, se refleja (Faveron Patriau, 2022 a). En otras palabras, la pintura es percibida *como un todo simultáneo*, al igual que el Aleph, esa pequeña esfera tornasolada de casi intolerable fulgor oculta en un sótano de la calle Garay en un barrio porteño. Un punto que contiene todos los puntos del orbe en la fugacidad de un tiempo presente. (Figura 44-A) Aunque, dicho sea, nuestro lenguaje no puede describir lo simultáneo, lo unitario, lo absoluto, debe aceptar su pobreza y limitarse a describir lo sucesivo. Esta desesperación del escritor es muy notoria en “El Aleph” y en el místico-críptico cuento, “La escritura del Dios” (Borges, 2016 e). Es importante este punto, ya que no se puede comprender la literatura de Borges sin entender el concepto de la crisis o angustia del lenguaje y también, dicho sea al pasar, la técnica de la lógica combinatoria en la narrativa. Lo primero surgió a mediados del siglo XIX con escritores como Hölderlin, Céline, Rimbaud, Mallarmé, Valery, Coleridge, Becket y filósofos como de Nietzsche, Mauthner y muy especialmente Wittgenstein. Para todos ellos, el lenguaje cumple apenas una función utilitaria, un uso social siempre sesgado, no específico para describir la realidad. Todo esto viene al caso porque una pintura puede por sí misma, y a diferencia de la literatura, expresar un todo ante la mirada del observador.

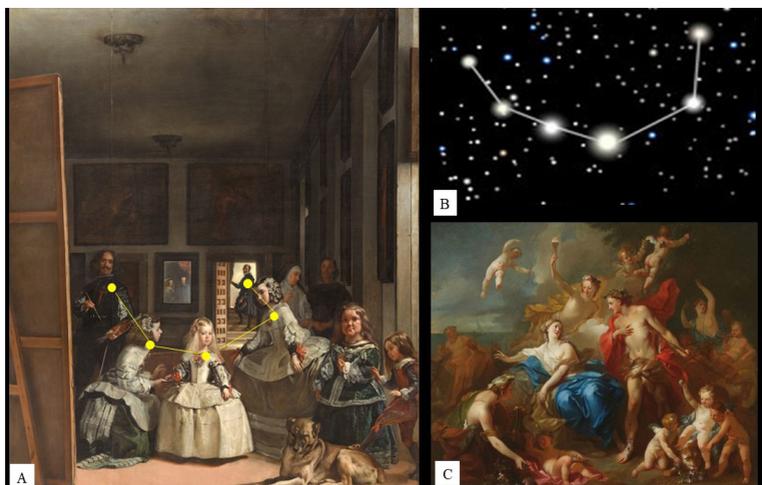


Figura 44. Las meninas de Velázquez, la Corona Borealis, Ariadna y Dionisio

A. La línea que une los corazones de Diego Velázquez, María Agustina Sarmiento de Sotomayor e Isabel de Velasco (meninas), la infanta Margarita y José Nieto Velázquez remeda la Corona Borealis. (Replica gentilmente autorizada, Velázquez Diego Rodríguez de Silva. *Las meninas*, 1656. Óleo sobre lienzo. Alto: 320,5 cm; Ancho: 281,5 cm. Número de catálogo P001174, ©Archivo Fotográfico del Museo Nacional del Prado, Madrid).

B. Constelación Corona Borealis, nótese que el cuerpo celeste más grande y brillante se llama Margarita Coronae, que, al igual que la infanta, ocupa el centro de la imagen con una luminosidad plena.

C. Baco (o Dionisio) y Ariadna. Obra de Pierre-Jacques Cazes, 2012 (dominio público).

Pero hay mucho más en *Las Meninas*: las líneas que solidarizan los corazones de Velázquez, de la menina María Agustina Sarmiento de Sotomayor, de la infanta, de la otra menina –Isabel de Velasco– y de José Nieto remedan la constelación *Corona Borealis*, la cual, según la mitología griega, representa el obsequio nupcial del dios Dionisio a Ariadna, hija de los reyes de Creta, Minos y Pasífae, posteriormente lanzada al cielo en ocasión de su fallecimiento. (Figura 44-B)

El arte se relaciona y nutre de las matemáticas y de la física. En 1638 René Descartes describió una espiral que Bernoulli, extasiado

por su belleza y perfección, denominó *Spira Mirabilis* o *Espiral Milagrosa* o *Logarítmico*, su curvatura creciente, caracteriza a un objeto que se mueve a una velocidad lineal y angular en constante expansión centrífuga¹²⁶. De allí el sinónimo de espiral equiangular o de crecimiento dado que en la naturaleza y en el universo muchos elementos se expresan según la descripción referida. Por ej. algunos huracanes, caracoles, telas de araña, la galaxia Whirlpool, los flósculos de los girasoles, los brazos de la Vía Láctea, etc. La espiral es construida desde una estructura rectangular que guarda la proporción áurea y es sumamente importante en el arte y en la arquitectura a efecto de perfeccionar las proporciones. (Figuras 45 y 46)



Figura 45. Ejemplos del espiral maravilloso de Fibonacci I

Las meninas y aplicación del espiral mirabilis para establecer proporciones y ubicación espacial¹²⁷. Portada del libro de Carlos Abraham: Borges y la ciencia ficción. Foto del huracán Catarina, Brasil, marzo de 2004¹²⁸. Caparazón de un caracol¹²⁹. [Todos recuperados el 15/2/2024]

Esta espiral aumenta su tamaño progresivamente sin que ello altere su forma. No es la espiral de Arquímedes cuyas curvaturas mantienen una equidistancia o diámetro simétrico. (Figura 45 y 46) Su fundamento matemático es la sucesión matemática de Fibonacci, una serie

¹²⁶ Bernoulli Jacob (1655-1705), matemático y científico suizo.

¹²⁷ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/KiuKb9WzUMxcByvM8> [Recuperado 15/2/24]

¹²⁸ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/FE7gsKJNkaRaDaPG9> [Recuperado 15/2/24]

¹²⁹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/hVRO6zWAD6TXE9xB8> [Recuperado 15/2/24]

numérica infinita: 0, 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, etc. que consiste en la sumatoria de dos números consecutivos cuyo resultado es el siguiente número: $1+1=2$; $2+1=3$; $3+2=5$; $5+3=8$; $8+5=13$ etc.¹³⁰ Además, expresa la relación existente entre cada pareja de números consecutivos. Dividiendo cada uno por el anterior, se obtiene el número áureo (irracional) o phi (Φ) 1,618034 o número de Dios que determina la proporción áurea perfecta de Luca Pacioli.¹³¹

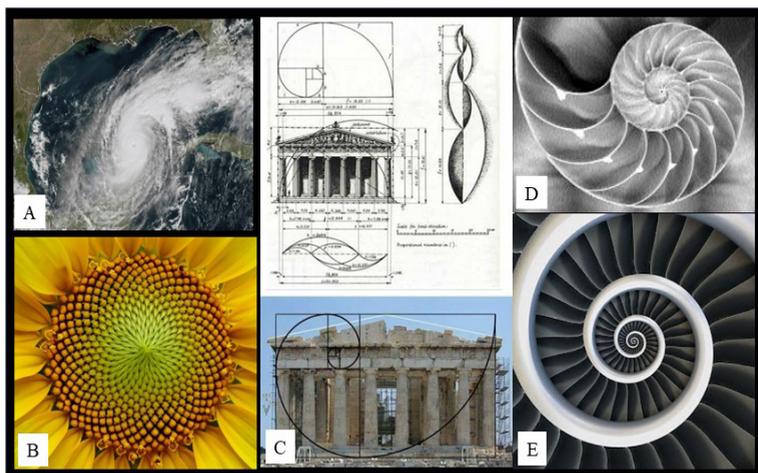


Figura 46. Ejemplos del espiral maravilloso de Fibonacci II

A. Huracán Milton. Foto tomada por el satélite GOES-16, Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA según siglas en inglés) el 8 de octubre 2024¹³². B. Flóculos de la flor de girasol¹³³.

C. Armonía arquitectónica del Partenón de Atenas. D. Corte sagital de un caracol¹³⁴ y E. Escalera afín¹³⁵.

¹³⁰ Fibonacci o Leonardo de Pisa (1170-1240).

¹³¹ Fray Luca Bartolomeo de Pacioli (1445 - 1517).

¹³² Disponible en: <https://images.app.goo.gl/drrGuwQkY9bjxt9V6> [Recuperado el 10/10/2024]

¹³³ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/zT8iYfhG1YyJzV8D7> [Recuperado el 10/10/2024]

¹³⁴ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/vYcSyfAXVx4xhZvZA> [Recuperado el 10/10/2024]

¹³⁵ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/kdPwVTV2m4grdYDJ9> [Recuperado el 10/10/2024]

En el desarrollo anatómico, el crecimiento de las costillas es el principal responsable del volumen torácico que se triplica desde el nacimiento a la madurez esquelética siguiendo la forma perfecta de la *spira logarítmica*. Una investigación que incluyó 714 costillas provenientes de 32 especímenes óseos humanos con edades comprendidas entre uno y ocho años, determinó la validez de la spira con un error promedio de ~ 8 %. (Figura 47) En la primera infancia, una escoliosis de alto valor angular ocasiona una deformidad costal por violación de la forma tridimensional de la spira logarítmica, alteración del volumen torácico, reducción del patrimonio alveolar y restricción de la funcionalidad respiratoria (Schwend, 2015). La misma aseveración corresponde a una escoliosis idiopática del adolescente cuando el valor de Cobb supera los 70 grados, similar a la padecida por Ricardo III.

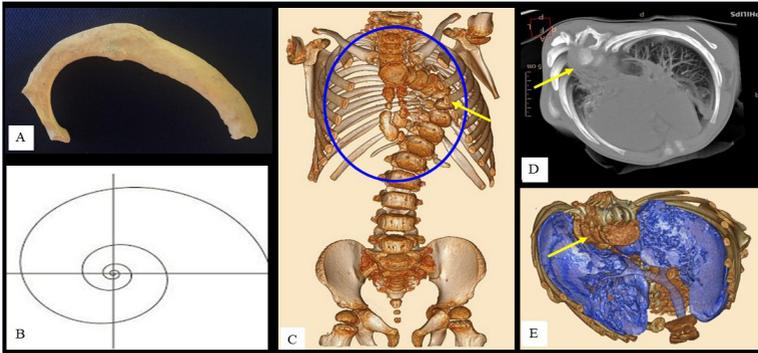


Figura 47. Aplicación de la espira mirabilis en la anatomía del tórax y del raquis

A y B. Forma de una costilla y la espira maravillosa que define la forma tridimensional perfecta del tórax en condiciones normales¹³⁶. C. Severa escoliosis infantil, topografía torácica derecha. La elipse azul representa el mayor volumen torácico hacia su ecuador. D y E. Cortes axiales por tomografía computarizada y reconstrucción en 3D. La deformidad vulnera la perfección de la espira mirabilis y, con ello, la tridimensión y el volumen torácico. Las flechas amarillas señalan la convexidad de la escoliosis y su ápex en la vértebra torácica T9. Nótese la deformación inducida al pulmón derecho. (Con la autorización del libro de cátedra, O.A. Romano y C.A. Fernández, Repositorio SEDICI, UNLP, 2023)

Otros importantísimos aspectos de Las meninas se refieren a la iluminación, a la sucesión de luces y sombras, a la composición de los puntos de fuga determinantes de la tridimensión, a la difuminación de los contornos de las figuras según su ubicación física y a las muy variadas interpretaciones matemáticas, kabalísticas, históricas y sociológicas. El arte funciona, según Nietzsche, como **la forma más poderosa del conocimiento, en tanto que no destruye la vida, sino que la crea**. Velázquez en Las meninas creó una obra cuyas interpretaciones y análisis parecen inagotables (Rivara Kamaji, 2012). Para Michael Foucault, el hecho que los reyes no estén incluidos en la obra

¹³⁶ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/EH7EXvWeHfFoYvLPy6> [Recuperado el 16/2/2024]

y que solo sean visibles en la imagen difuminada y algo irreal de un espejo, implicaría que no están constituidos como sujetos. Si el hombre como *subiectum* es una concepción cartesiana y si esto define a la Modernidad, su inexistencia lo retrotrae a la Época Clásica en la cual la centralidad de representación no era el hombre sino Dios. En otras palabras, el sujeto es un invento o un concepto de la Modernidad. Los reyes ven los personajes del mismo modo que lo vemos nosotros, los espectadores, pero ellos y nosotros no formamos parte de la pintura porque no estamos constituidos como sujetos con capacidad de autorrepresentación, estamos fuera de ese período de la historia que fue la Modernidad (Foucault, 2017). Dejemos a Foucault. Otra interpretación, esta vez de José Pablo Feinmann: Velázquez es un artista y un ayuda cámara del rey Felipe II Habsburgo, no es un cortesano ni un aristócrata, su jerarquía es intermedia. Las meninas es realizada en el año 1656, pero en 1637 Descartes había publicado el *Discurso del método*, empoderando a los hombres para constituir una emergente burguesía cuya ambición sería la de disputarle el poder a la aristocracia. Velázquez tiene una mirada de gozo, de desafío, de pertenencia burguesa. Suponemos que en ese lienzo está plasmando a la pareja real, no lo sabemos ni lo sabremos nunca, pero lo concreto es que los ha representado de manera ramplona en un espejo sito en la penumbra, detrás del plano iluminado donde están los personajes centrales. También hay un ingreso notorio de luminosidad desde una puerta posterior. Es decir, hay una iluminación que proviene de dos fuentes lumínicas, pero el espejo que refleja a la pareja real está privado de la misma, está difuminado. Ya describimos que los reyes no pertenecen a la Modernidad porque no están constituidos como sujetos. Velázquez los representa excentrados del poder y del derecho divino; el eje Dios-Monarquía empieza resquebrajarse. La burguesía, en ascenso, se prepara para tomar el poder económico, social y político de Europa. Velázquez prefigura la derrota de la monarquía al expulsar a los reyes de su arte (Feinmann, 2008). Diversas interpretaciones. Quizá porque la realidad no es lo que vemos, sino lo que queremos ver.

Literatura, ciencia y filosofía actúan sinérgicamente. Borges así describe la Biblioteca de Babel “[...] se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio cercados por barandas bajísimas [...] a cada uno de los de los muros de cada hexágono corresponden cinco anaqueles, cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme, cada libro es de cuatrocientas diez páginas; cada página, de cuarenta renglones ; cada renglón, de unas ochenta letras de color negro [...]” (Borges, 2014 b). Una organización física-matemática perfecta, sin lugar para el caos. Los hexágonos conforman un patrón de abigarrado e impecable *teselado*, una antigua técnica sumeria^{137,138}. Otras formas geométricas poliédricas podrían haber sido escogidas, pero la hexagonal, *al igual que la spira maravillosa*, se encuentra en la *diversidad* de la perfecta naturaleza: los tegumentos de algunas serpientes, el caparazón de las tortugas, el panal de las abejas, las escamas de ciertos peces y la molécula del agua en su punto de congelación. Su elección no fue casual.

¿Qué hay oculto como intencionalidad en las obras referidas? ¿Por qué la insistencia de aplicar las matemáticas en el arte? Muchos filósofos han confesado que es la herramienta por excelencia para comprender la Creación. Definiciones universales que atraviesan el tiempo histórico; para Hermes Trimegisto, Jenófanes de Colofón (560 a.C.- 478 a.C.), Parménides (530 a.C.-Siglo V a.C.), Alanus de Insulis (1128 -1203) y Pascal (1623 -1662); Dios –el universo infinito o la naturaleza como sinónimos– *es una esfera inteligible cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna* (Borges, 2008 y

¹³⁷ Diccionario de la RAE: formado por teselas o cada elemento que conforma un mosaico.

¹³⁸ Gran parte de la obra de Borges –cuentos, ensayos, poemas, conferencias– está influida por las ideas de expansión y fragmentación del espacio concebida por Charles Howard Hinton con la hipótesis de una cuarta dimensión. La geometría de la misma es representada por la figura del hipercubo o tesseracto, de teselado perfecto (Giribet, 2024). Hinton se refiere al espacio, no al tiempo, dado que su idea es previa a la irrupción de la teoría de relatividad de Einstein, luego de la cual prevaleció el concepto de una geometría espaciotemporal.

2016 k; Sarlo, 2015). Es decir, que el centro puede ser cualquier hexágono y su límite ninguno, ya que es infinito e *infinitamente creciente* como la *spiralis de Bernoulli*. Efectivamente, el cosmos sufre una expansión exponencial según las investigaciones e hipótesis de Georges Lemaître (1894-1966), Edwin Hubble (1889-1953) y Albert Einstein (1879-1955). Obviamente, el universo, que otros llaman la Biblioteca, *es Dios*. Este es único, pero su concepción responde al panteísmo de Baruch Spinoza (1632-1677), de Giordano Bruno (1548-1600), de Albert Einstein (1879-1955) y de Jorge Luis Borges (1899-1986). En otras palabras, panteísmo significa que Dios está presente en la *substancia* de todos los seres y de todas las cosas del cosmos: omnipresente, omnisciente y omnipotente. Sin embargo, catalogar al universo como infinito podría ser refutable, ya que las mediciones realizadas por la sonda WMAP (Wilkinson Microwave Anisotropy Probe) precisaron la antigüedad del cosmos en 13.700 millones de años¹³⁹. Según Hans Küng, si tuvo un principio, bien podría tener un final (2007).

Retorno a la discusión sobre la monstruosidad. En 1575 el cirujano francés Ambrosio Paré (1510-1590), de culto católico y protegido de la reina consorte de Francia, Catalina de Médici (1519-1589), consideraba que los monstruos eran producto de la ira de Dios, una etiología teológica o precientífica. Contrariamente, y para exculpar a la divinidad, Kaspar Friedrich Wolff en su *Objeta Meditationen Theoria Monstruorum* del siglo XVIII expresó que “Los monstruos no son obra de Dios sino de la naturaleza” (Moscoso Perez, 2015). Desde tiempos remotos y hasta el presente, el monstruo fue concebido en el arte como un ser de proporciones físicas enormes o de aspecto so-

¹³⁹ El primer homínido –*Homo o Australopithecus afarensis*– hallado en Etiopía, tiene una antigüedad de 3.5 millones de años. Recibió el nombre de Lucy en honor a la canción de los Beatles, *Lucy en el cielo con diamantes*, compuesta por John Lennon e inspirada en el libro *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll (Álbum Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band, 1967). El homo sapiens, según investigaciones genéticas y geológicas, se originó en el Gran Valle del Rift, África, hace unos 200 mil años.

brehumano. Desde Polifemo y Asterión, hasta Terminator o Freddy Krueger, pasando por Joseph Merrick (El hombre elefante), Quasimodo (El jorobado de Notre Dame), Frankenstein (El moderno Prometeo), Vlad Tepes (Conde de Drácula) entre tantos otros. (Figura 48) El sentimiento de frustración de quien tiene un aspecto grotesco o inhumano ocasionalmente puede devenir en odio hacia la sociedad y trasgresión de la ley natural y social. Michel Foucault en *Los anormales* refiere que en la Edad Media se concebía al monstruo humano como mitad-hombre, mitad-bestia, un violador de las leyes de la sociedad y de la naturaleza, una suerte de contranaturaleza, indicativo de criminalidad (Foucault, 2011). **Es como se representó a Ricardo III, en la ambivalencia de lo humano y lo monstruoso, entre el hombre y la bestia.** Sin embargo, las versiones históricas primigenias son de dudosa objetividad dado que fueron escritas bajo la tutela, poder y remuneración de los Tudor, aspectos que cuestionan el clásico *relato* instalado en la memoria del pueblo inglés. Bien puede tratarse de una *posverdad* (Kendal, 1965; Markham, 1891; The Richard III Society, 2023). Esta última se define, según el diccionario de la Real Academia Española, como:

Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales. Para la misma fuente, el *relato* es una narración cuyo significado en su tercera acepción reza: reconstrucción discursiva de ciertos acontecimientos interpretados en favor de una ideología o de un movimiento político. (*Las negritas son mías*) (2023)

En cualquier caso se trata de una desinformación cuyo objetivo es la *distorsión* de la percepción de la realidad. Básteme recordar que el Conde de Richmond devenido en Enrique VII al asumir al trono inglés se unió en matrimonio con una sobrina de Ricardo III, Isabel de York, con el fin de *unificar* las sangres reales y ser *aceptado* por los

yorkistas y el pueblo inglés. Revocó el *Titulus Regius* para legitimar a su esposa, pero no a los hermanos, Eduardo y Ricardo, ya que convertiría al primero inmediatamente en rey de Inglaterra. *Crease o no, Eduardo V, el mayor de Los Príncipes de la Torre, fue el Plantagenet número 13* (Cartwright, 2020 a). En otras palabras, *los chicos*, en caso de una sublevación yorkista, representaban un enorme riesgo para los intereses de Enrique Tudor. El resto de la familia y linaje York fue exterminado por manos anónimas y órdenes desconocidas. Los últimos fueron víctimas de los *asesinatos legales* de Enrique VIII. Para historiadores y cronistas de entonces, inspirarían terror los destinos fatales de sus esposas: Ana Bolena y de la prima de esta, Catalina Howard; del excelso Thomas Moro, del obispo Juan Fisher y de los 178 manifestantes católicos ejecutados a consecuencia de la *Peregrinación de Gracia de 1637*, entre otros tantos, acusados de traición y decapitados por orden real. *Ex ungue leonem*.

Toda historia oficial puede admitir otras hipótesis. Por ej. lo que sabemos del minotauro proviene del relato de sus vencedores: Teseo, Ariadna y la mitología griega en general. Otras versiones más amables encontramos en los cuentos “La casa de Asterión” de Jorge Luis Borges y muy especialmente en “Los reyes” de Julio Cortázar (Borges, 2016 c; Cortázar, 2003).

Otra vindicación excelente de varios monstruos hallamos en la poesía *El hombre Elefante y otros poemas* del escritor peruano Miguel Idelfonso quien en su primera página transcribe un bellissimo poema atribuido a Joseph Merrick^{140, 141} (Idelfonso, 2016).

¹⁴⁰ Premio Asociación Peruano-Japonesa 2016 por su obra *El hombre elefante y otros poemas*.

¹⁴¹ Joseph Merrick (1862-1890) conocido como “El hombre elefante” padecía una forma grave del Síndrome de Proteus.

Es cierto que mi forma es muy extraña, pero
culparme por ello es culpar a Dios; si yo pudiese
crearme a mí mismo de nuevo, procuraría no
fallar en complacerte.

Si yo pudiese alcanzar de polo a polo
o abarcar el océano con mis brazos,
pediría que se me midiese por mi alma.
La mente es la medida del hombre.

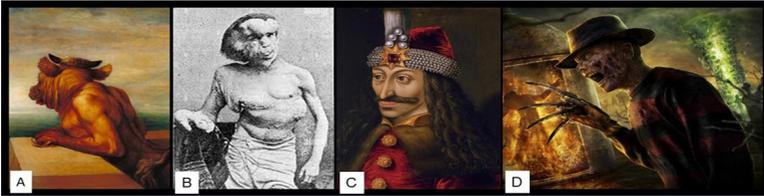


Figura 48. Otros monstruos en la historia y el arte

A. “El minotauro”, pintura de George Watts (1817-1904). B. Joseph Merrick
“El hombre elefante” quien padecía el síndrome de Proteus. C. Vlad Tepes o
“El empalador” y Drácula histórico. D. Freddy Krueger.

CAPÍTULO 8

Ricardo III como *Homo sacer*. Relato y metamorfosis del poder

Mi opinión es que siempre se debe desconfiar del poder, no importa en manos de quién esté. Sir Williams Jones

El filósofo italiano Giorgio Agamben señala que el derecho romano arcaico define como *Homo sacer* –del latín: maldito, abominable, detestable, aunque también: sagrado o sacro– a un individuo execrable para la sociedad, quien, juzgado por el pueblo a causa de un delito, puede quitársele la vida (*uccidibile*)¹⁴² sin recibir castigo por ello. Esta ambivalencia, confusa de origen, proviene del Festo en su tratado sobre el significado de las palabras:

El hombre sagrado, en cambio, es aquel que el pueblo ha juzgado por un delito; y no es lícito sacrificarlo, pero el que lo mata, no será condenado por homicidio; de hecho en la primera ley tribunalcia se advierte que “si alguno matara a aquel que es sagrado por plebiscito no será condenado

¹⁴² Término italiano traducible en nuestra lengua como “vida que se puede matar”.

como homicida”. De aquí surge que suele llamarse sagrado a un hombre malo o impuro.¹⁴³

Aclarando términos y definiciones. En tiempos de los antiguos latinos se denominaba *puri* (puros) a los cerdos aptos para ser sacrificados a los diez días de vida. Adquirían entonces la categoría *sacres*, aptos para honrar a la divinidad¹⁴⁴. El término *sacer* hacía referencia al animal ultimado *antes* de cumplir ese plazo, cuando *aún no era sagrado* para consumir el ritual de ofrenda a los dioses. *Homo sacer* era un concepto o una definición en la vida primitiva o pre-social de los pueblos que se aplicó ulteriormente al derecho romano arcaico (Agamben, 2018). El tiempo o período *sacer* puede ser interpretado como lo *profano*, del latín *profānū*; etimológicamente: *pro* = *antes de*, *fanum* = templo o lugar consagrado a la divinidad. Expresado de otro modo, aquello que acontece antes o extemporáneamente a la sacralidad es el tiempo de lo cotidiano o de los hombres; lo opuesto corresponde a la religiosidad, taxativamente definida con la palabra latina *feriae*, el tiempo sublime del culto. En tanto que *festus*, fiesta o festival, hace referencia a días *específicos* destinados a la religión, al encuentro y juegos compartidos entre hombres y dioses (Han, 2017). Casi un chiste: si matar a un cochinitillo antes del plazo señalado no tenía punición, hacerlo con un hombre tampoco.

En la esfera de poder del soberano rige una ambivalencia conceptual y simultánea sobre el *homo sacer*, darle muerte sin cometer delito privándolo del rito del sacrificio o de su muerte. Es el soberano entonces quien califica a la vida *desnuda* del *homo sacer* y quien aplica el *estado de excepción jurídico-institucional*, esto es, la quita de sus derechos que posibilita segar una vida sin merecer punición. El *homo sacer* sufre una

¹⁴³ At homo sacer is est, quem populus iudicavit ob mefelicium; nesque fas est eum immolari, sed qui occidit, parricidi non damnatur; nam lege tribunicia prima cavetur “si quis eum, qui eo plebei scito sacer sit, occiderit, parricida ne sit”. Ex quo quivis homo malus atque improbus sacer appellari solet.

¹⁴⁴ Latino se refiere al antiguo pueblo itálico que habitaba el Lacio central y cuya lengua era el latín.

doble exclusión dado que es sustraído simultáneamente del derecho humano y del divino. La violencia ejercida sobre él no es un sacrificio ni un homicidio, no es una ejecución ni una condena, dado que está desnudo, *carece* de la vestimenta jurídica de sus derechos. Peligrosa ambigüedad (Agamben, 2018). Infinidad de homicidios seguidos de la privación del rito o sacralidad ulterior han sido realizados en forma masiva por regímenes totalitarios, tiránicos o fundamentalistas. Ante el soberano, todos somos potencialmente *homines sacri*¹⁴⁵. Una plétora de *homo sacer* son las muchedumbres de los campos de concentración o de detención clandestinos, los gulags soviéticos, las mazmorras de diversos regímenes, los *sin papeles*, los refugiados, las víctimas de limpiezas étnicas en los Balcanes o en África, los condenados a la pena de muerte y también, los enfermos en una unidad de terapia intensiva conectados a una diversidad de máquinas o aparatos. En otras palabras, *demasiado vivos para estar muertos, demasiado muertos para estar vivos* (Han, 2017).

Lo que nosotros comprendemos por la palabra **vida** fue interpretada por los griegos con dos términos semántica y morfológicamente distintos: **zoé** se refiere a la vida en general (hombres, animales y dioses) y **bíos** a la forma de vivir de un individuo o de un grupo social (Agamben, 2018). El poder disciplinario ancestral del soberano que se ejerce sobre el *bíos* constituye el sustento de la **biopolítica y del biopoder** de los *arcana imperii* (secretos del Estado o del poder)¹⁴⁶ (Foucault, 2018). El sujeto biológico deviene, según conveniencia, un objeto político eliminable. Esto es así, porque ya Aristóteles definía al hombre como *animal viviente, capaz de existencia política* o también como *animal social*, pero, dado que todo anverso tiene su reverso, el hombre puede ser también un animal antisocial en varios sentidos. Demonizar al enemigo, des-humanizarlo, adjetivarlo como un cuerpo extraño o una *otredad*, justifica, para quien ejerce el poder, la persecución, los tormentos, la eliminación física y la exclusión de la

¹⁴⁵ Plural de *homo sacer*.

¹⁴⁶ *Annales* de Tácito, razón o secretos del poder.

sociedad. La moral y el bien social establecidos no pueden pactar con la otredad, se la debe eliminar. (Han, 2014 y 2017; Mavrakis, 2020)

El debate no es baladí, Ricardo III muere en un campo de batalla, extirpado del poder y ultrajado, vencido por traiciones, alianzas espurias, una sedición y sublevación armada liderada por el futuro nuevo soberano para, *posteriormente*, ser incluido en la historia oficial como un *homo sacer* con las peores adjetivaciones. No hubo sacralidad ni ritual alguno en esa muerte.

La otra cara o reverso de la biopolítica es la **necro o tánato-política**. En las últimas décadas el incesante progreso de la medicina en relación con los trasplantes de órganos y tejidos obligo a pensar y re-definir el concepto de muerte. Expresado de otro modo, una necesidad de extender la frontera de la biopolítica. Hasta hace pocas décadas, la muerte era concebida inequívocamente como el cese de las funciones vitales, un concepto médico-biológico-jurídico que señalaba el límite del biopoder o *terminus*. Estos cuerpos podían, en determinadas situaciones de legalidad burocrática, ser objeto de preservación química para estudio en ambientes académicos-universitarios. En los últimos años se desarrolló, dentro de un marco lícito, una mercantilización de cadáveres crío-conservados o, eufemísticamente, especímenes anatómicos humanos frescos, cuyas propiedades tisulares semejan las características de un ser viviente. Sociedades científicas, en ocasiones esponsorizadas por capitales privados, organizan cursos para *expertise* profesional. Estos cursos, denominados *cadáver-labs*, onerosos para los cursillistas, representan una verdadera *plusvalía* para sus organizadores. En el capitalismo podemos aplicar el pensamiento del notable químico francés Antoine Lavoisier: “Nada se pierde, todo se transforma”. Lavoisier, un excelso científico y padre de la química, fue decapitado por el Régimen del Terror jacobino de 1794, el período más radical, intolerante y sanguinario de la Revolución Francesa.¹⁴⁷ La terrorífica ley imperante permitía la

¹⁴⁷ La cantidad de personas guillotinas se estima en 17.000, de las cuales 2.600 fueron ejecutadas en París.

ejecución capital sustentada en sospechas y a conciencia de los jueces. No había derecho a defensa letrada y se prescindía de testigos. Victor Hugo describe magistralmente esos avatares en su libro *Noventa y tres* (2007). Por paradójico que resulte, el endiosamiento de la razón implicó un incremento de los juicios sumarios, decapitaciones y exaltación del culto de la muerte. ¿El argumento para la condena? Se necesitan ciudadanos revolucionarios, no ilustrados. La eliminación física, la censura o el insulto de intelectuales fue, y es, una metáfora, una metodología recursiva del poder. Recursiva es la cualidad por la cual una parte de algo guarda información del todo (como los números transfinitos de Cantor). La decapitación, real o simbólica, la tortura, física o psíquica, son siempre elementos recursivos de la barbarie, de la no-humanidad.

Entre la vida y la muerte se extiende un *intersticio de tiempo incommensurable* en el cual otras concepciones son posibles, ya no de orden exclusivamente médico, sino bio y tanato político. En 1959, los neurofisiólogos Mollaret y Goulon describieron el *coma dépassé*, que podemos traducir como *ultracoma*, un estado en el cual están abolidas las funciones del neocórtex y de la vida vegetativa (Agamben, 2018). La supervivencia solo es posible con tecnologías de reanimación y sostén farmacológico. Obviamente, *esta circunstancia redefine legal y taxativamente a la muerte* y es la oportunidad electiva para la ablación de órganos y tejidos biológicamente viables. A efecto de brindar el adecuado marco legal al personal sanitario sin ser imputados por homicidio, la Universidad de Harvard en 1968 precisó el concepto de *muerte cerebral o coma irreversible*, certificado por pruebas tecno-médicas irrefutables, garantes del cese de función del neocórtex y del tronco cerebral, en la certeza que, sin medidas médicas de sostén, sucedería la muerte somática inmediata¹⁴⁸. Es recordado el estado comatoso irreversible de la adolescente Karen Quinlan quien, luego de una extenuante batalla judicial sostenida por los padres,

¹⁴⁸ The *Ad hoc* Committee of the Harvard Medical School.

pudo ser *legalmente desconectada*, pero, respiró por sus propios medios durante nueve años y solo requirió alimentación artificial¹⁴⁹.

Dagonet definió como *faux vivants* (falsos vivos) a quienes se puede intervenir sin reservas (extracción de órganos y tejidos), en tanto que Gaylin incluyó como *néomorts* a personas con estatuto legal de cadáver, pero con algunas características de vida: regulación de la temperatura corporal, función urinaria etc., en términos biológicos quizás más aptos cualitativamente que los anteriores. Estos estados, *ultracoma*, *néomort* y *faux vivant*, son otros de los tantos apelativos de la *irreversibilidad* de la muerte. Seres controlados por la tecnología, del hombre, una encarnación del *homo sacer* y por tanto no punible para la ley. Es el Estado como soberano quien interviene en esta situación con una normativa técnico-legal muy precisa. De alguna manera el cuerpo pertenece al poder del Estado y el alma a Dios. Una derivación del pensamiento cartesiano¹⁵⁰. Existen otras variantes léxicas, otros eufemismos, para adjetivar al individuo en el período intersticial vida-muerte: rechazado por la vida, ser para la muerte, muerto a medias, ya muerto, muerto vivo, *walking corpse* (cadáver andante), semivivo, *néomort*, pre-cadáver, muerto social, muerto biológico, cadáver médico, *intravitality* (en vida vegetativa). (Perosino, 2011)

La muerte biológica de Ricardo III se amalgamó con una tergiversación de los hechos plasmados en la historia, la política y el arte. Su cuerpo fue *deliberadamente* ocultado. Efectivamente, *soterrar*, en la segunda acepción del diccionario de la RAE, significa “esconder o guardar algo para que no aparezca”. Desde el punto de vista social su muerte implicó otros aspectos como la *desaparición* de su tejido social, la ausencia de ritos, la privación del derecho a la verdad y la aniquilación casi total de sus relativos de sangre. De este modo, la

¹⁴⁹ Joven estadounidense que en 1975 sufrió un coma por ingesta de alcohol y barbitúricos. Tenía entonces 21 años.

¹⁵⁰ El cuerpo, como prisión de un alma que luego de la muerte física puede transmigrar es un concepto original del presocrático Pitágoras (570 a.C. – 490 a.C.), quizá vinculado con creencias y aprendizajes de los egipcios. Descartes escinde al hombre en un cuerpo y un alma.

ausencia, como recordatorio constante de la pérdida, fue privada de protagonistas. El hallazgo de los restos óseos de Ricardo III y los avances de la tecnociencia, la excelencia de los equipos antropológicos y médico-forenses, expondrían una diversidad de aspectos médicos y sociales como: identidad, hábitos alimentarios y de desplazamiento, datos antropométricos precisos, patología espinal, causa y secuenciación o mecánica de su muerte y un sinfín de detalles (Perosino, 2011). En sentido inverso, fue posible refutar aspectos patológicos referidos en textos del siglo XV, en la obra de Shakespeare y sucedáneas.

Pero ¿qué es y quien ejerce el poder político? En las sociedades modernas lo ejerce el Estado, que Max Weber (1864-1920) define como:

Una asociación de **dominación** con carácter institucional que monopoliza, en los límites de un territorio, la **violencia legítima** como medio de dominación y que, con este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de sus dirigentes y **ha expropiado a todas las personas el derecho propio** [...] (*Las negritas son mías*)

Para el interés de esta obra, el poder del Estado es una construcción de las monarquías absolutistas de hecho, v.gr., los Tudor, Carlos I Estuardo de Inglaterra o Luis XIV el Rey Sol de Francia, cuya frase célebre persistiría en el tiempo: *L'État c'est moi*. Vale aclarar aquí, que Estado y gobierno no son sinónimos, aunque se los use como tales. El primero es una figura jurídica, el segundo una organización de personas para ejercer una gestión política. El poder puede ser atributo de ambos, pero su concepto es más ambiguo, amplio y puede incluir varios actores o ser inmaterial. Ahora bien, ¿cómo se ejerce ese poder? Paul Valery (1871-1945), en su prefacio de la reedición del libro *Las cartas persas de Montesquieu* de 1721, expresó que el poder, para sustentarse, además de la opresión y la fuerza de los cuerpos con los cuerpos, requiere construir una *fuerza ficcional* que condicione

una creencia social¹⁵¹. Expresado de otro modo, además de la coerción o violencia explícita, es necesaria la acción de la literatura, de los medios o de otras formas comunicacionales (teatro, cine, televisión, redes sociales, etc.) para construir una suerte de relato, posverdad o mito plausible (Valery, 1957). Para Ricardo Piglia (1941-2017) el pensamiento de Valery conjuga la relación existente entre ficción y poder soberano. Este último interviene en la realidad por el intermedio de un relato *o construcción verosímil*. (Piglia, 2001) Es un juego ambivalente o bidireccional, en el cual, la ficción interviene en la realidad y viceversa. Por ej. en la historia argentina, política y ficción son dos universos antagónicos, irreconciliables y simétricos que se entreveran (Piglia, 2001). La ficción al cuestionar o tener otro punto de vista expresa lo verosímil, en tanto que el poder se arroga para sí la verdad porque la considera su conquista. La sociedad es concebida como una *trama de relatos y rumores* que el poder político tratará de imponer y hacer circular. En otras palabras, siguiendo a Nietzsche: “La realidad no es otra cosa que una fábula”. Por ej. en el golpe cívico-militar de 1976, desde la *intelligentsia* del Estado se difundió la teoría del enemigo como una enfermedad maligna y progresiva que era necesario extirpar radicalmente para prevenir la diseminación metastásica. En esa versión de la realidad, los militares se presentaban como el reaseguro sanitario de la sociedad. (Piglia, 2001) Otro ejemplo nacional fue el discurso oficial durante la guerra de Malvinas, un relato ficcional sin parangones, una sucesión de ilusiones colectivas y alusiones mítico-religiosas. Como era lógico suponer, a mayor ilusión, mayor decepción. Es notable la asincronía entre el relato ficcional que difunde el poder y el análisis de los intelectuales, el primero dispone de la inmediatez de sus recursos logísticos, un objetivo concreto, aparatos de difusión y capacidad de censura, en tanto que, ensayistas, novelis-

¹⁵¹ “Une société s’élève de la brutalité jusqu’à l’ordre. Comme la barbarie est l’ère du *fait*, il est donc nécessaire que l’ère de l’ordre soit l’empire des *fiction*s, –car il n’y a point de puissance capable de fonder l’ordre sur la seule contrainte des corps par les corps. Il y faut des forces”.

tas y pensadores en general, necesitan tiempo para evaluar y desenmarañar los reales propósitos del poder, aunque el efecto de sus obras suele persistir en el tiempo e inclusive reescribirse por generaciones. Para Ricardo Piglia, en la literatura argentina la excepción es Roberto Arlt (1900-1942), quien captó *el núcleo paranoico del poder*, su capacidad para el complot, el crimen y la falsificación de la percepción de la realidad. Es decir, Arlt, en su literatura desarrolla una anti-realidad. (2001) El mismo núcleo paranoico que ejercieron y sufrieron los Tudor en relación a Ricardo III y sus relativos.

Byung-Chul Han en la *Sociedad del cansancio* expresa que toda época se caracteriza por enfermedades sociales emblemáticas; la teoría del *cuerpo extraño o de la otredad* define la *negatividad* o invasión de lo ajeno cuyo paradigma fue la Guerra Fría del siglo XX. En la bipolaridad amigo-enemigo, patriotas-apátridas, católicos-ateos, comunistas-nacionalistas, etc., la reacción del poder fue exponencial, desmesurada y brutal. En Argentina la respuesta fue la *inmunológica* del dispositivo cívico-militar. (Han, 2017) En su debido contexto, es el mismo concepto aplicado a Ricardo III, hay un poder que cambia de manos y justifica con sus relatos y ficciones, la *extirpación* del supuesto mal y *el modus operandi logístico-represivo. Homo hominis lupus*¹⁵².

En la Edad Media la violencia del poder era ejercida por la monarquía, los señores feudales y el clero. El castigo era público, un espectáculo que, además del escarmiento impartido al reo cumplía la función de amedrentar a la sociedad. Se exponían y martirizaban los cuerpos con el objetivo de purificar las almas. *Una violencia explícita* (Foucault, 1964). Ricardo III fue expuesto desnudo ante numerosos curiosos, golpeado y vejado como forma de escarmentar el mal, además de disponer de muchos testigos que *documentaran* esa muerte con vistas al futuro. Parecería que, aun muerto, le temían. Para Sigmund Freud, los muertos son poderosos señores¹⁵³.

152 *Un hombre es un lobo para otro hombre*. Frase popularizada por Thomas Hobbes, filósofo inglés del siglo XVII.

153 *Tótem y tabú*, 1913.

Ya en la Edad Moderna el hombre se libera de las ataduras del Medioevo, nacen el subjetivismo, el individualismo y el ulterior y progresivo desarrollo de la tecnociencia. Su característica cardinal es la *investigación* en el campo de la historia y de las ciencias exactas, especialmente en física y en matemáticas (Heidegger,1958). Descartes define la relación sujeto-objeto o sujeto-ente, entendiendo por este último al mundo. El hombre, como nuevo Prometeo, es concebido, por *vez primera*, como sujeto (*subiectum*), como un ser racional con capacidad de pensar la realidad y ocupa la centralidad del ente y de la historia¹⁵⁴. Todo lo *no-hombre* en el ente es considerado *objeto*. El concepto teocéntrico de la Edad Media se resquebraja, pierde vigencia y se refutan *las verdades canónicas* de la escolástica. Esto último, es quizá, la mejor caracterización de la Modernidad. “El hombre es la medida de todas las cosas”. Pensamiento que el presocrático Protágoras había expresado cinco siglos a.C., quizá algo harto del politeísmo griego referido por Homero en la *Iliada* y la *Odisea*¹⁵⁵. Descartes pone en movimiento una *trascendente revolución*, y los hombres dirán: “La historia la hacemos nosotros, nos hacemos cargo de nuestro destino, hemos decidido no esperar, no aguardar pasivamente el Reino de los Cielos”. Descartes y su *cogito ergo sum* desplaza de la centralidad de la historia a Dios, dado que, si de lo único que no duda es de sí mismo, ello implica la no aceptación de la verdad revelada. Lo cierto es que la historia de la humanidad sufre una *aceleración exponencial*; es el origen del *humanismo* definido como una antropología o antropocentrismo moral y estético que devendrá en el desarrollo instrumental y la conquista absoluta del nuevo mundo; el acontecimiento que mejor expresa el espíritu de la burguesía cuya acumulación de riquezas posibilitará el nacimiento del capitalismo y el ulterior desarrollo industrial (Descartes, 1641 y 2007; Heidegger,1958). Es probable que Descartes haya sido influenciado por Nicolás Copérnico (1473-1543) y su concepción *heliocéntrica* del sistema solar, en detrimento del geo-

¹⁵⁴ *Subiectum*. Aquello que subyace, equivalente al concepto griego *hypokéimenon*.

¹⁵⁵ Protágoras (485 a.C. – 411 a.C), sofista griego. *Homo ómnium rerum mensura est*.

centrismo de Claudio Ptolomeo¹⁵⁶. Hay que señalar que otro griego, Aristarco de Samos (310 a.C. – 230 a. C.), había propuesto una teoría similar al polaco Copérnico¹⁵⁷.

Descartes escribe sus obras trascendentales para la historia de la humanidad desde la mayor tolerancia religiosa existente en los Países Bajos en plena Guerra de los Treinta Años (1618-1648)¹⁵⁸. El sujeto cartesiano es consciente del peligro que asume, como lo atestigua la muerte en la hoguera del Lacio de Giordano Bruno (1600) y el proceso sufrido por Galileo Galilei (1610-1633). En Francia, su país, gobiernan los Borbones sustentados por el clero; el cardenal Richelieu y su sucesor, el cardenal Mazarino, a la sazón, regente de Luis XIV.

En este *ir por todo* del hombre de la Modernidad, el poder del Estado cambió su estrategia e impuso la *violencia implícita*, que Michael Foucault denominó *sociedad disciplinaria* y cuya expansión abarcó todos los aspectos de la vida pública y privada de los individuos y de las instituciones: escuelas, hospitales generales, cuarteles, etc. La locura, por ej., era la negación de la razón y *el rechazo de la Ilustración*, por ello, todo lo alienante, que no encajaba en el sistema, se debía encerrar, amurallar, ocultar intramuros en un hospicio, invisible al resto de la sociedad. Pero, además de enfermos mentales, la cohorte solía incluir sifilíticos, prostitutas, alquimistas, blasfemos, libertinos, homosexuales, desocupados, vagabundos, deformes y **opositores**.

Con la Revolución Industrial aparece la fábrica, institución por excelencia del modelo productivo, concebida como una ciudadela cerrada donde impera la *microfísica de la sociedad disciplinaria*, con su régimen punitivo y estructura jerárquica piramidal (Foucault, 1975 b; Feinmann, 2008). Para Foucault todo discurso, relato o ficción, tiene el propósito de *moldear* a los individuos, dotándolos de creencias reproducibles a través del tiempo y de sentido de pertinencia

¹⁵⁶ Publicada en su libro de 1543: *De revolutionibus orbium coelestium* (Sobre el movimiento de los cuerpos celestes).

¹⁵⁷ La Isla de Samos fue la *patria chica* de Pitágoras, Epicuro y Aristarco.

¹⁵⁸ Guerra político-religiosa del Sacro Imperio Romano Germánico que terminaría con la firma de la Paz de Westfalia en 1648.

social. La sociedad disciplinaria, sus formas de control, vigilancia y castigo, caracterizaron a occidente desde la era de las revoluciones dieciochescas y el acceso al poder de las burguesías en Inglaterra y Francia. Consolidada la Modernidad, la burguesía deviene, según Carlos Marx (1818-1883), *la clase más revolucionaria de la historia, una explícita referencia a la Revolución Francesa* (Feinmann, 2008). Obviamente, el triunfo del capitalismo no habría sido posible sin el antropocentrismo cartesiano, la anuencia del cristianismo, el control disciplinario del biopoder sobre los cuerpos y la domesticación de las conciencias por medio de modelos educativos y relatos transmitidos verticalmente desde el poder (Agamben, 2018).

Entre los años 1715 y 1774, Luis XV ocupa el trono de Francia y Navarra. Nicholas Andry de Boisregard (1658-1742), profesor de Medicina de Paris y fundador de la Parasitología, publicó en 1741, su tratado de **puericultura** denominado “**L’Orthopedie ou l’Art de prévenir et de corriger dans les enfants les difformités du corps**”. El subtítulo reza: “**Le tout par de moyens à la portée des Peres & des Meres, & de toutes des Personnes qui ont des enfants a élever**” (“Todos los medios al alcance de los padres y de las madres y de todas las personas que tienen niños que criar” –(la traducción es mía). Nótese en la lengua francesa antigua la ausencia de tildes graves (`) en la preposición *à* y en los sustantivos *père* y *mère*-. La obra consta de tres voluminosos libros, unas 345 páginas que incluyen numerosos artículos precedidos por un extensísimo prefacio con reiteradas invocaciones a Dios y a la aprobación y privilegio del Rey¹⁵⁹ (1741). Andry creó el neologismo **ortopedia** al combinar las voces griegas: *orthos*, recto o derecho, y *paideia* educación o niño, pero, el uso ulterior del término incluyó todas las etapas de la vida. El primer tomo es un relato pormenorizado de lo que podríamos denominar anatomía de superficie. Los otros están dedicados al detalle de las técnicas de puericultura, vestimenta, uso de corsés y a la disciplina de los cuer-

¹⁵⁹ El Bien Amado (1710-1774) quien heredó el trono de su bisabuelo Luis XIV, el Rey Sol.

pos. Su obra está ilustrada con un célebre árbol, símbolo de la vida y de la evolución, metáfora o analogía de la ortopedia e ícono universal de la especialidad. La prosa es accesible, como por ej. en este párrafo que parece referirse a una cifosis regular postural o quizá, a la por entonces desconocida por su nombre propio, osteocondritis de Scheuermann:

Para evitar que los hombros se redondeen, es necesario tener cuidado de llevar los codos bien hacia atrás y avanzar el pecho hacia adelante. Durante la noche, es recomendable reposar lo más plano posible; y si un hombro es más prominente el niño deberá acostarse de costado. (Libro II, 122)

El momento de la publicación no fue casual, correspondió al período del progresivo ascenso de la burguesía en Francia que llegaría al poder en pocos años con la revolución de 1789 y cuyas consecuencias serían el fin de la monarquía y la instauración de la Primera República Francesa. (Figura 49)

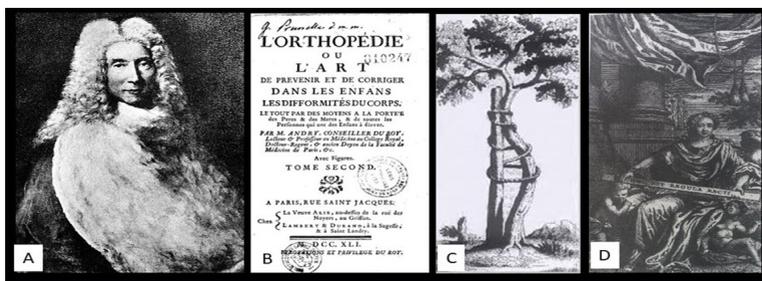


Figura 49. Nicolás Andry y su obra de puericultura

A. Nicolas Andry de Boisregard (Lyon; 1658 - Paris 1742)¹⁶⁰. B. Facsímil de la portada de la obra de Nicolás Andry¹⁶¹. C. Grabado de su libro por el ilustrador Antoine Humblot. El árbol representa la fuerza de la naturaleza, en este ejemplo, un crecimiento anómalo. Hay una analogía doble: la deformidad del esqueleto y su plasticidad ante el esfuerzo correctivo de la praxis médica representados por el tutor y el ajuste progresivo de una cuerda¹⁶². D. Dibujo que obra en el libro de Boisregard.

La plétórica acumulación de capital en Europa, proveniente del proceso de expoliación-explotación colonial del Nuevo Mundo, necesitaba imperiosamente hombres dóciles al servicio de la burguesía, aptos para ser incluidos en la dinámica de la incipiente Revolución Industrial del siglo XVIII y la casi simultánea conquista del poder político en la Francia de final de siglo. Para el eminente historiador Eric Hobsbawm (1917-2012), las revoluciones en Inglaterra y Francia son abocamientos volcánicos de un mismo monte, contemporáneos y consecutivos de un idéntico proceso histórico que no deben concebirse como procesos independientes¹⁶³.

Una tesis para optar al Magíster en Educación Corporal de la Universidad Nacional de La Plata desarrollada y defendida por Daniela

¹⁶⁰ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/SYI7CU3CRmFnKSJn8> [Recuperado el 22/4/24)

¹⁶¹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/AWSSWkGXgWw4W644A> [Recuperado el 22/4/24)

¹⁶² Disponible en: <https://images.app.goo.gl/PuhMSWewu2eN1Vt5o7> [Recuperado el 22/4/24)

¹⁶³ *The Age of Revolution. Europe 1789-1848*. Londres, 1962.

Yutzis llevó a cabo un análisis meticuloso y una lectura crítica de la obra de Andry según la mirada semiológica de Michael Foucault, sin duda, el filósofo que mejor estudió y *disecó* al poder (Yutzis, 2008; Foucault, 1975 b).

Curiosamente, el libro, señalado como fundacional de la ortopedia, tenía un propósito muy diferente al referido por la tradición médica y es cuestionable que se lo reconozca como *su padre*. Quizá, el logo ilustrado por Antoine Humblot, el árbol torcido y su vara rectora, hayan actuado como construcción simbólica, mental o filosófica de la praxis médica en ortopedia y traumatología. También es posible que esta especialidad necesitara de una leyenda o mito de origen aglutinante. El propósito de Andry no era otro que disciplinar a los individuos para el mundo del trabajo y la producción. En la época clásica el cuerpo deviene blanco del poder, es sometido y perfeccionado para una finalidad *utilitaria* específica. No se trata de una servidumbre, vasallaje o esclavitud, sino de una educación y moldeo a la medida del poder por medio de la puericultura social (Foucault, 1975 b). Para esa nueva metodología fue imprescindible un sistema de control y disciplina. Para los reacios siempre habrá lugar para *correctivos* como instrumentos de castigo y persuasión. (Figura 50)

Con el advenimiento de la Revolución Francesa el poder se sustentaría en los atributos clásicos de la Ilustración: la razón, la autoridad del saber y la voluntad. Pero, *Egalité, Fraternité et Liberté* serían atributos de una república burguesa masculina.

Recordemos que Olympia de Gouges (1748-1793) al presentar la Declaración de los Derechos de la Mujer y de las Ciudadanas fue acusada de girondina, traidora a la Revolución y, en consecuencia, guillotina por los jacobinos^{164, 165, 166}. Sin embargo, como oxímoron histórico, muchas pinturas alegóricas representan a la Revolución (o a las revoluciones ulteriores del siglo XIX) como una mujer con el

¹⁶⁴ Escritora, dramaturga y filósofa perteneciente al partido girondino.

¹⁶⁵ El teatro más famoso de París se llama Olympia en su memoria.

¹⁶⁶ La guillotina o Louissette un invento "humanitario" del médico Joseph Guillotin.

busto desnudo, por ej. la famosísima obra de Eugène Delacroix de 1830 *La libertad guiando al pueblo*. (Figura 51) El antiguo concepto de que *todos somos iguales, pero no tanto*. La mujer francesa obtendría los derechos cívicos y la posibilidad de votar recién en 1945. La burguesía, motor de la Revolución, deseaba la equidad con la aristocracia y aceptó, a regañadientes, idéntica situación con los *sans-culottes*, es decir, los sectores social y económicamente menos favorecidos.

Volvemos a Andry que insiste en el desarrollo de técnicas para corregir posturas del cuerpo, educar a las madres para el amamantamiento y reinstala el concepto de *calipedia* o consejos para tener hijos bellos. En realidad, Andry cita a Claude Quillet quien en 1656 creó ese término.

En resumen, moldear individuos, hacerlos obedientes a ultranza del *sistema disciplinario* de control. Se reforzó la necesidad de un cuerpo recto, erguido, en tanto sano y saludable y se enfatizó en la reiteración del ejercicio físico en pos de una transformación de las morfologías mediante la explotación modificada de los recursos del cuerpo (Yutzis, 2008). Ningún lenguaje es inocente o anodino y Andry **lee muy bien** el fenómeno social subyacente, la efervescencia y necesidad de ascenso de una burguesía emergente, expansiva y sedienta de poder efectivo. Describe los mecanismos de poder franceses de la segunda mitad del siglo XVIII, que Foucault denominará como una nueva tecnología: *la biopolítica y el biopoder* (Foucault, 2002; Feinmann, 2008; Agamben, 2018).

Para la educación y el control de la población el poder redefine la función de todas sus instituciones y la medicina es concebida, junto al poder pastoral y confesional de la Iglesia, como un mecanismo de *control social* que involucra a la clínica médica, la psiquiatría, la psicopedagogía, la racionalización del ámbito del trabajo, las tareas laborales y la estadística.

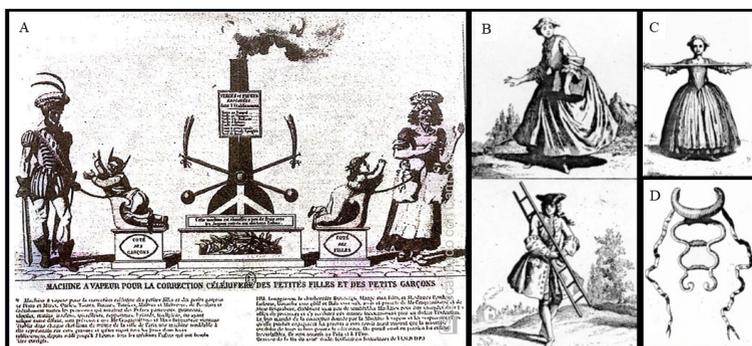


Figura 50. Castigos corporales y puericultura

A. Máquina a vapor para el castigo por nalgadas y corrección celerífera destinada a niñas y niños desobedientes, charlatanes, pendencieros, rebeldes, insolentes e irreligiosos. El señor Croquemitaine y la señora Briquiabrac son personajes de la truculenta mitología infantil francesa (Foucault, 1975. Colección histórica del INRD - Institut de Recherche pour le Développement). B. Posturas de corrección de la escoliosis (Andry). C y D. Actitud correcta y corselete para evitar la proyección anterior de los hombros y columna cervical (Andry).

Expresado de otro modo, la medicina y el cristianismo cumplen un rol pastoral al reproducir y transmitir las estrictas normativas emanadas desde el poder. Orden, disciplina, control y punición. Las personas, además de sujetos de derecho, son entes biológicos sobre los cuales se puede intervenir por acción del biopoder.

Desde el punto de vista jurídico, en la Edad Media, la Iglesia y el Estado intervinieron en el gobierno de la vida doméstica (Yutzis, 2008).

La metamorfosis, desde el paganismo hacia el mito cristiano, fue bendecida por el Emperador Constantino *El Grande* (¿280?-337) según el Edicto de Milán del año 313. Esto permitió una tecnología de dominación y de sumisión de los sujetos, esencial para la subsistencia del Imperio Romano, *a posteriori*, Sacro Imperio Romano Germánico, cuya influencia alcanzó, y aun alcanza, a los Estados modernos, incluyendo los supuestamente seculares¹⁶⁷ (Bosteels, 2013).

¹⁶⁷ Flavio Valerio Constantino, Emperador romano desde el año 306 hasta su muerte.



Figura 51. Imágenes alegóricas de la República Francesa

Izquierda. Grabado de Marianne, símbolo de la República Francesa¹⁶⁸. A la derecha la obra excelsa del pintor Eugène Delacroix de 1830, La libertad guiando al pueblo, en referencia a la revolución de 1830 que derrocó a Carlos X (Borbón, hermano del decapitado Luis XVI) y trajo al poder a Luis Felipe I de Orleans, denominado Rey de los franceses y, a la sazón, último rey de la historia de Francia.¹⁶⁹ (Museo del Louvre) Nótese que en ambas obras Marianne ofrece sus senos a todos los ciudadanos, es la madre de todos, quien nutre a todos.

El edicto referido dio por finalizada la persecución de cristianos y garantizó la libertad de culto. Constantino se convirtió al cristianismo luego de ver en el cielo una cruz con la inscripción *hoc vince* –con esto vences– lo que habría determinado la victoria en una batalla. Como sea, la conversión religiosa es de trascendencia histórica ya que le otorgó un significativo poder, control social y pastoral. Otra medida relevante fue el traslado de la capital imperial a Bizancio, un enclave griego ubicado en el margen europeo del Bósforo que dio nacimiento al Imperio bizantino¹⁷⁰. Sin embargo, Bizancio, rebautizada Constantinopla, no llegaría jamás a dominar el Mediterráneo occidental. Estas decisiones, y sus consecuencias, harían de Constantino, Cristo, Buda y Mahoma las personalidades más influyentes de

¹⁶⁸ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/nrT3Z6vKWafHmWr38> [Recuperado 12/5/2024]

¹⁶⁹ Disponible en: <https://images.app.goo.gl/MShLz9kFZxak5sQL7> [Recuperado 12/5/2024]

¹⁷⁰ Bizancio debe su nombre a Bizas, un colono griego hijo de Poseidón y la ninfa Cerésa, quien la fundó en el siglo VII a.C.

la historia de la humanidad (Norwick, 2021). Durante dieciséis siglos Constantinopla ocupó la centralidad de todo el Imperio, pero, al caer Roma en el año 476, asumiría como capital del Imperio Romano de Oriente. En 1453, el Imperio y la propia Constantinopla caerían estrepitosamente a manos de los turcos otomanos, hecho que determinó el fin del Medioevo y el nacimiento de la Modernidad. Desde entonces y hasta nuestros días, Constantinopla recibiría el apelativo de Estambul. El Sacro Imperio Romano fue un intento de restauración de un Emperador Occidental y una forma de amalgamar el poder estatal con el de la Iglesia. El punto de partida fue la coronación de Carlomagno por el Papa León III en la navidad del año 800. En el año 962, bajo la influencia sajona quedó formalmente establecido el Sacro Imperio Romano Germánico, vigente hasta su disolución en 1806 a consecuencia de la decisiva victoria de Napoleón y la Grande Armée en la *batalla de Austerlitz*, excelsamente narrada por León Tolstoi en *Guerra y Paz*¹⁷¹ (Norwich, 2021 b).

¹⁷¹ Austerlitz o batalla de los Tres Emperadores de 1805. Napoleón enfrentó a la Tercera Coalición: Reino Unido, Austria y Rusia. Austerlitz es el apelativo alemán de la ciudad Checa de Brna. Paris le rinde tributo en los nombres de una estación de trenes, del Metro, un puente, una plaza, una avenida y una calle.

Del homo sacer al homo digitalis. Un funeral en Leicester

Ya ha penetrado en las escuelas el (conjetural) “idioma primitivo” de Tlön; ya la enseñanza de su historia armoniosa (y llena de episodios conmovedores) ha obliterado a la que presidió mi niñez; ya en las memorias un pasado ficticio ocupa el sitio de otro, del que nada sabemos con certidumbre —ni siquiera que es falso. [...] Una dispersa dinastía de solitarios ha cambiado la faz del mundo.

Jorge Luis Borges, “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”

Los avatares de la posmodernidad, la perestroika, el desmembramiento de la URSS, el fracaso del régimen comunista, la globalización extendida desde finales del siglo XX y la irrupción de internet condujeron a la ocupación, expansión y penetración digital sin límites de tiempo ni distancias geográficas. Para Sloterdijk, la posmodernidad se define como una época de cambios incesantes, imposibilidad de llegar a la verdad última (científica, filosófica o religiosa), fabulación de la realidad, pérdida de convicción por los grandes relatos de la humanidad y escepticismo. Las narraciones políticas, sociales y religiosas se desintegran y se reducen a meras informaciones y microrelatos. Este período contemporáneo, de predominio instrumental tecnocientífico coincide con el advenimiento de lo *monstruoso*: las barbaries reiteradas, el uso bélico de la energía nuclear sobre población civil y la *antropotécnica* o propiedad de concebirse a sí mismo. (Mendez Sandoval, 2013) En este contexto, grandes empresas tecnológicas del capitalismo neoliberal impusieron en el siglo XXI otro paradigma del poder: la *sociedad del rendimiento, sofisticación excelsa*

de la economía de mercado. Una maximización de la productividad a consecuencia de la autoexplotación y el autocontrol de los individuos quienes, paradójicamente, se perciben más libres que antes. Una suerte de síntesis de la dialéctica del amo y del esclavo hegeliano desarrollada en una misma persona.

Analicemos un pensamiento de Steve Jobs, fundador de Apple, en relación a Atari¹⁷²: “La computadora es una de las cimas del racionalismo occidental. Reúne la física, la electrónica, la química y las matemáticas; conjuga filosofía, lógica y teoría de la información, nada menos. Y la gente que trabaja en ese campo despliega una pasión volcada en el descubrimiento y la creación, una pasión que solo he hallado en quienes persiguen la verdad de su propia existencia. Es la misma pureza de espíritu que he visto en los monjes” (Amis, 2015; Mavrakis, 2020). El concepto de la primera oración es, sin duda, una excelente definición dentro del marco teórico. La segunda parte, es difícil de asumir. Etimológicamente, según la RAE, una pasión es una afición vehemente por algo o también una perturbación o afecto desordenado del ánimo. ¿Cuál es el límite con la autoexigencia? ¿A expensas de que aspectos de la vida se cumple? ¿La verdad de la propia existencia puede compararse con la adicción a la tecnociencia? ¿No es esto el olvido del ser y su reemplazo por los entes técnicos?

Es claro que la utilización a ultranza de la tecnociencia produjo una metamorfosis del biopoder hacia un psicopoder digital con penetración de los subconscientes. Y, así como el primero fue indispensable para la primera etapa del capitalismo, el segundo lo fue y lo es, para el neoliberalismo. En *La sociedad del cansancio*, Byung-Chul Han expresa que la maximización del trabajo y de la producción son formas de *violencia neuronal* cuya consecuencia es la mayor predisposición para padecer enfermedades psíquicas como la neurosis, el insomnio, la depresión, el déficit de atención con hiperactividad, el trastorno límite de la personalidad, el desgaste ocupacional (*burn*

¹⁷² Empresa de Videojuegos fundada en 1972

out) e inclusive, el suicidio. Todas enfermedades por *exceso de positividad* cuya patogénesis radica en el cansancio extremo que promueve esta sociedad del rendimiento. La *otredad* o *la negatividad* está diluida y es, justamente por ello, que la globalización en occidente es ilimitada en tiempo y espacio, pero no tiende a unir o a respetar la diversidad cultural sino a imponer un único patrón de ser y pensar. Una suerte de neocolonialismo. La hiperactividad o *multitasking* por exceso de información, de datos, de estímulos digitales y la inadecuada administración del tiempo es percibida como progreso, pero es, en realidad, una regresión o retroceso darwiniano a un animal en estado de vigilia permanente. Es una hipercinesia catatónica, sin libertad real. (Han, 2017) Ser libre no significa exclusivamente ser independiente o carecer de compromisos. Es todo lo contrario. *Se es libre cuando se generan lazos de afecto y empatía*. Según la filología, la raíz indogermánica *fri*, significa *amar*, de donde derivan las palabras germánicas *frei* (libre), *friede* (paz) y *freund* (amigo). (Han, 2015) La libertad es entonces, por definición, un concepto relacional-social y, por lo tanto, opuesto al individualismo.

En 1996 el psicólogo David Louis (1941-2001) definió el *Síndrome de fatiga por la información* (IFS abreviatura del inglés: *Information Fatigue Syndrome*) al causado por el exceso de tráfico informático y por el desmesurado tiempo dispensado frente a las pantallas, cuyas consecuencias son el agotamiento físico y psíquico (*burn out digital*) (Savić, 2023). El neologismo *sobremodernidad* preconizado por Marc André se refiere a la ampliación y, a la vez, diversificación de los excesos de información, de imágenes e individualismo. Como en el mundo ficticio de Tlön, la realidad es reemplazada por una sucesión ininterrumpida de percepciones heterogéneas de ínfima duración. Un mundo concebido por los hombres. La signosintomatología descrita en la literatura médica incluye: apatía, indiferencia, exhaustividad psicofísica, déficit de concentración o de memoria, cefalea, náuseas, problemas de relación, irritabilidad, desamparo, necesidad compulsiva de conexión internet y el *síndrome multitasking* o multi-

tarea. El exceso de información, el dataísmo emergente del *big data*, el constante ruido etéreo y la sucesión de noticias en imágenes, reales o falsas, y la sobrecarga de *literatura gris* son los principales factores etiológicos del síndrome. Un absoluto comunicacional cuyo objetivo es *constituirse en nuestra conciencia* para que ella conciba, desee y piense como se quiere concebir, desear y pensar^{173, 174}. El big data en números: en el año 2020 se consumieron en el mundo 60 zetabytes (ZB) y se estima para el año 2025 un consumo de 175 ZB.¹⁷⁵

Además de la *religión de datos o dataísmo*, otra *tecnorreligión*, promovida desde Silicon Valey, es el *tecnohumanismo*, cuyo objetivo es desarrollar una instancia superadora del *homo sapiens*, un *Homo Deus* o modelo humano superior, con una inteligencia y capacidades físicas mejoradas (Harari, 2018). ¿Inspiración en el *Übermensch* o superhombre nietzscheano?

Lo cierto es que el hombre coaptado por los entes tecnocientíficos ha perdido su capacidad contemplativa y su inmersión en la cultura. Este *homo laborans*, devenido en *homo-net u homo digitalis* surfea la red, donde se desnuda, expone su vida privada, gustos e ideas como en una vidriera comercial; es *narciso* en busca de permanente reconocimiento y gratificaciones. Los espacios virtuales son cohortes de afecto inmediatos, donde predomina la instantaneidad, no la reflexión. La negatividad no es tenida en cuenta, no existe el *dislike*, toda la sociedad se positiviza, se absolutiza. El miedo a la otredad promueve el egocentrismo y, en esa semejanza, en ese infierno de lo igual, la producción es más eficiente y rentable, lo cual promueve una mayor *devoción* por el rendimiento (Han, 2017). El *sistema* no necesita controlar, nosotros le ofrecemos toda la información personal y privada, los algoritmos predictivos hacen el resto. Los dispositivos

¹⁷³ Big data hace referencia a los macrodatos provenientes de usuarios de internet y captura de datos de diversas fuentes.

¹⁷⁴ La *literatura gris* es la que se difunde por rutas no convencionales e incluye documentos como tesis doctorales, actas de cursos o congresos, memorias, proyectos, patentes, traducciones científicas, repositorios de diversa índole, etc.

¹⁷⁵ Un zetabyte equivale a un trillón de gigabytes.

de vigilancia, de una sofisticada y eficiente tecnología, son invisibles e intangibles. Pueden observar un individuo o una muchedumbre y, así como el *panóptico de Bentham* en la *sociedad disciplinaria* podía vigilar a presidiarios u obreros, el *panóptico digital del gran hermano* es el vigía de la *sociedad del rendimiento*¹⁷⁶ (Han, 2017). Por ej. el teléfono celular es un *aparato de registro psicométrico* al cual alimentamos constantemente con nuestros propios datos; permite delinear la personalidad y aspectos de la vida privada del usuario y ser, por ende, utilizado para la psicopolítica¹⁷⁷ (Han, 2024). Una excelsa sofisticación del ejercicio y control neopastoral del poder. Es así como la soberanía individual y colectiva, inclusive de los estados, puede ser fácilmente vulnerada. La psicometría y la psicopolítica pueden influir y determinar comportamientos electorales, haciendo de la democracia una *infocracia* (Han, 2024). Resulta paradójico e irónico que la misma tecnología capaz de conectar y acercar a personas distantes geográficamente se utilice simultáneamente para distanciar. Años ha, los hogares representaban un espacio de solaz, de reunión y comunicación familiar. En nuestros días, el espacio común ha sido fragmentado en una estructura de gabinetes privados y puertas cerradas. “El hogar ya no es un oasis de intimidad en medio del árido desierto de la despersonalización o del mundanal ruido [...] es ahora un centro de recreación multipropósito en el cual los miembros del grupo familiar pueden vivir, en cierto sentido, *separadamente* codo a codo” (Bauman, 2003).

El entramado de poder del sistema puede descartar o expulsar a aquellos que no rinden, que son rebeldes o inadaptados y convertirlos en una marea de frustrados o fracasados. O bien, generar un desgaste ocupacional por superrendimiento. En ambas situaciones de sufrimiento psíquico no es excepcional que se recurra a instan-

¹⁷⁶ Jeremy Bentham (1748-1832). Inventó una arquitectura carcelaria con un sistema de vigilancia absoluto. Un vigilador ve a todos los internos, pero nadie puede observarlo a él.

¹⁷⁷ *Datum*, palabra latina que proviene de *dare* = *lo dado*.

cias *aliviadoras*, una verdadera *lotofagia*¹⁷⁸. Es decir, a las adicciones: drogas narcotizantes, alcohol, juegos de azar, deportes que convocan multitudes, espectáculos públicos masivos, videoadicciones¹⁷⁹ y, claro está, la religión. Una lotofagia de heterogéneo menú, una sociedad del cansancio y del dopaje (Homero, 2004; Gamarro, 2019). En algún momento de la historia, quizá desde Descartes, pasamos del castigo y educación por un severo Dios judeocristiano, a la autorregulación, a la metamorfosis desde la culpa o pecado hacia la *responsabilidad* cuyo peso es tan abrumador como la roca de Sísifo¹⁸⁰. La segunda alternativa fue referida por Nietzsche en *Así habló Zaratustra* al caracterizar al *último hombre* como un hedonista obsesionado por el trabajo (*workaholic*), por el cuidado extremo de su salud y el cultivo de su cuerpo, deseoso de una vida larga, pero que finalmente le resultará aburrida e insoportable. De ahí, la necesidad compulsiva de los estímulos permanentes, la adquisición de bienes suntuarios, viajes a destinos prediseñados por la propaganda organizada a *no lugares*. Según definición de Marc Augé: “Si un lugar puede definirse como identidad, relacional e histórica, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar”¹⁸¹ (1992).

Muerto Dios, la salud es entronizada a la categoría de diosa. (Nietzsche, 2021). Muerte como metáfora de la decapitación de Luis XVI durante el régimen del terror jacobino de la Revolución Francesa (1793-1794), ya que el rey era la representación de Dios en nuestro mundo. Muchos pensadores sostienen, alegóricamente, que el herejarca y verdadero autor intelectual del guillotinado del Capeto fue René Descartes. Martín Heidegger no suscribe a la metáfora de la muerte de Dios, desarrolla el concepto de *des-diosamiento*, un estado

¹⁷⁸ Los lotófagos. La *Odisea*, Canto IX. Relatos de Alcínoo. Cicolópea.

¹⁷⁹ Trífido es el sustantivo del adicto a los videojuegos en el mundo del ciberespacio digital.

¹⁸⁰ En referencia al *Mito de Sísifo*, obra publicada por Albert Camus en 1942.

¹⁸¹ Marc Augé (1935-2023), filósofo y antropólogo francés.

de indecisión social con respecto a Dios o una suerte de imposición ateo-humanista (Heidegger, 1958).

En conclusión, se está constituyendo una sociedad de aislados narcisistas, hedonistas subyugados compulsivamente por el consumo de mercancías, irónicamente autopercebidos libres. No es excepcional morir a des-tiempo y asistir a las propias exequias en vida, de una existencia sin pasión y sin sueños.

Finalmente, el rechazo u oposición a una existencia limitada al rendimiento, producción y multitasking, ha activado nacionalismos xenófobos y la irrupción y glorificación de la muerte por el terrorismo (Mavrakakis, 2020).

Para Byung-Chul Han esta sociedad del rendimiento nos reduce a una *vida desnuda*. Todos podemos ser considerados *homines sacri*, pero, a diferencia de los referidos por Agamben, somos inaniquiables, dado que nos requieren los sistemas de producción y rendimiento. Vivimos una vida que percibimos más efímera que nunca, respondemos con la histeria del trabajo, la *responsabilidad ilimitada* y la *hiperactividad*. Esta totalización o absolutización de la vida, *la vita activa*, es lo opuesto a la *vita contemplativa*, responsable de los logros filosóficos y culturales más significativos y felices de la humanidad. Solo cuando uno se detiene a contemplar, desde el recogimiento estético, desde el en-len-te-ci-mien-to, las cosas revelan su belleza y su esencia aromática. En la existencia impropia se carece de tiempo, por el contrario, quien puede proyectarse hacia una vida contemplativa o cultural, siempre dispondrá de tiempo (Han, 2015). Concepto similar al expresado por Martín Heidegger como la vida inauténtica y auténtica respectivamente (1958).

Por lo expuesto, discrepo absolutamente de la opinión de Steve Jobs en cuanto a que la tecnociencia promueve en las personas una pureza de espíritu similar a los monjes. **La cima del racionalismo occidental puede devenir en la cima de la condición humana.**

En 1881 Friedrich Nietzsche publicó un libro de aforismos para reflexionar sobre la ilusión de nuestros valores morales y la hipocresía

del conformismo cristiano-burgués. Sin embargo y, *ex profeso*, editó el prólogo cinco años después con la siguiente justificación: “Un libro como este, un problema como este, no tiene ninguna prisa, además, tanto yo como mi libro somos amigos de lo lento” (Nietzsche, 2008). **El mensaje es irrefutable y vigente: el aprendizaje requiere lentitud, reflexión, silencio y recogimiento.**

En su ensayo *La condición humana*, Hannah Arendt señaló que la sociedad del trabajo degrada al ser humano a la condición de animal trabajador con riesgo de involucionar en la especie animal de la cual, según Darwin, precedemos (Arendt, 2009). Varias décadas antes, Thomas Huxley había afirmado que la evolución no era un proceso necesariamente infinito: creía en una declinación después del ascenso, en la gradual desanimación de este mundo¹⁸². Pero la obra de Arendt es de 1958, previa a la irrupción de la era digital. La sociedad del trabajo, por ella referida, devino en una sociedad de rendimiento, cuyos atributos son el individualismo y el aislamiento. No la pasividad mortal de la modernidad. Por lo contrario, el hombre tardomoderno es *hiperactivo e hiperneurótico*, expuesto a sucesivas e interminables obligaciones. La fragmentación de los relatos y la falta de creencias que caracterizan a la posmodernidad han hecho efímera la vida, en el sentido que nada es duradero, *todo deviene*. Es el río de Heráclito cada vez más turbulento y temerario. Los vínculos humanos se fragilizan y se disuelven rápidamente al tiempo que se incrementa el sentimiento de inseguridad. Según Zigmunt Bauman un mundo moderno *líquido* que aborrece los lazos sólidos y estables, lo que no sirve para su uso inmediato, se descarta. Este mundo es recorrido como si se tratara de un desierto (2003). Pero Arendt, a título de reflexión (y de alivio), nos deja el siguiente pensamiento de Catón: “Nunca está nadie más activo que cuando no hace nada, nunca está

¹⁸² Thomas Huxley (1825-1895). Médico, biólogo y filósofo británico, defensor de la teoría darwiniana y abuelo de Aldous Huxley, autor de *Un mundo feliz* (1932).

menos solo que cuando está consigo mismo”¹⁸³. En otras palabras, la vida contemplativa, y no la vida activa, convierte al hombre en aquello que en un principio debe ser (Han, 2017).

La muerte nos será inexorable, viviremos *atrapados* por el sistema descripto, salvo que rompamos la muralla. Al respecto, Henry Miller escribió:

Mil millones de seres humanos lanzados en busca de la paz no se reducen así como así a la esclavitud. Somos nosotros los que con nuestra concepción mezquina y estrecha de la vida nos hemos hecho esclavos. Es glorioso dedicar la vida a una causa, pero los muertos no llevan a cabo nada. La vida exige que se le dedique algo más: espíritu, alma, inteligencia, buena voluntad. (Mavrakis, 2020)

O también: “darle un sentido a la vida por el simple hecho que carece de sentido”¹⁸⁴. En relación al mismo tema, el periodista Jesús Quintero (1940-2022) le preguntó al escritor Antonio Gala (1930-2023) ¿qué es lo más inteligente que se puede hacer en esta vida? Respuesta:

En principio yo le diría: irse a una playa. Pero en el fondo, de verdad, tengo que decirle que salir de esta especie de laberinto en que nos han metido, una vida que no es la nuestra y que no es la mandada. Que es una organización que necesita esclavos para seguir manteniendo la pura organización que necesita esclavos, y así hasta el final. Salirse de esa cadena terrible, desencadenarse. A riesgo de la falta de comprensión, pero irse un poco al campo, en el mejor de los sentidos. Salir de esa extraña y monótona esclavitud

¹⁸³ “Numquam se plus agere quam nihil cum ageret; numquam minus solum esse quam cum solus esset”.

¹⁸⁴ Henry Valentine Miller (1891-1980), novelista estadounidense.

de cada día. Darle a cada día su propio afán, pero también su propia sonrisa, su propio gozo, su propio aroma. Eso es la inteligencia. Porque una inteligencia que no nos ayude a vivir, no la quiero, no me sirve para nada. No creo que le sirva para nada a nadie.¹⁸⁵

Gala, como hombre sensible e inteligente, hace una descripción psico-sociológica impecable (no carente de emotividad) de la situación imperante en occidente.

Para Ernesto Sábato “El latido de la vida exige un intersticio, *apenas el espacio que necesita un latido* para seguir viviendo y, a través de él, puede colarse la plenitud de un encuentro, así como las grandes mareas pueden filtrarse aun en las represas más fortificadas” (2016).

La ocupación a pleno de cada día, la totalización por el trabajo y las obligaciones devengadas por la mera vida contemporánea reducen cuanti-cualitativamente nuestro tiempo, y con ello, nuestro bien espiritual máspreciado: la libertad en términos reales, en el mejor sentido, el goce de la propia individualidad. En “Nueva refutación del tiempo” Borges escribió:

Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino [...] no es espantoso por irreal; es espantoso porque es irreversible y de hierro. El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebata, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego [...]

Es decir, *el tiempo es nuestra íntima savia*. El río, el tigre o el fuego son todos elementos metafóricos que, imperceptiblemente, la co-

¹⁸⁵ Disponible en <https://youtube.com/shorts/necZ1R0nMtE?si=zu2fuL7PHm2My9rp> [Recuperado el 25/5/2024]

rroen y la degradan, pero indefectiblemente, con nuestra complicidad o ignorancia. “Ser inteligentes implica limitar la vida desnuda, disfrutar de la vida contemplativa y del arte que es un don que repara el alma herida por los fracasos y los sinsabores. Nos alienta a cumplir la utopía a la que fuimos destinados” (Sábato, 2016).

Lo expresado hasta aquí es un diagnóstico del estado actual, no un rechazo a ultranza de la tecnociencia, sino de los excesos que conducen al sometimiento de nuestro tiempo, a la deshumanización, a la ausencia de una *vita contemplativa* y a la utilización intangible e inhumana por el mercado. De hecho, somos *animales tecnogénicos*, se trate de una tecnología arcaica o moderna, desde la confección de armas elementales o la producción del fuego, hasta la más sofisticada computadora o desarrollo satelital. La historia de la hominización camina de la mano con la evolución de los dispositivos tecnológicos (Méndez Sandoval, 2013). Es innegable que la tecnociencia resuelve muchísimas dificultades y mejora la calidad de vida, pero también es cierto que genera problemas inéditos. Nuestro desafío es el límite ético que prevenga gestar un mundo absurdo, distópico o de neobarbarie. Con cierta ironía, Edward Wilson, afirma que “el principal problema de la humanidad es que tenemos mentes paleolíticas, instituciones medievales y tecnología de dioses. Una verdadera asincronía”¹⁸⁶. La máquina es hija de la razón, en tanto que el arte lo es del espíritu. El instrumento es un útil o herramienta racional al servicio del cerebro, el arte es una expresión de los sentidos que realzan el alma. Pero el endiosamiento de la razón y el mal uso de la tecnología han conducido a la humanidad a las tragedias del siglo XX y al desequilibrio climático actual. No se puede concebir al ser humano como un sujeto exclusivamente racional, carente de emociones y pasiones. Es una perspectiva reduccionista. La tecnociencia sin los límites de la ética y respeto por la vida es extremadamente peligrosa, puede llevarnos a las aberraciones más abyectas y a la desaparición de nuestra

¹⁸⁶ Edward Osborne Wilson (1929-2021). Entomólogo y biólogo estadounidense referente en los campos de biodiversidad y sociobiología.

especie. De una u otra manera, somos responsables de una crisis autoinfligida. Para Yuval Harari, la inteligencia artificial (IA) presenta el riesgo de lo incontrolable, como en el cuento de Goethe, “El aprendiz de brujo”, quien no podía dominar a los espíritus que había invocado. Por primera vez en la historia, hemos inventado algo que podría ser ingobernable (2024). Los avances en el terreno de la IA son la consecuencia de la cooperación internacional, de la construcción de una vastísima red y de una trama de redes intercomunicadas. Algunos pronostican que la IA será el éxtasis de felicidad para la humanidad, otros sostienen que nos conducirá al aniquilamiento de nuestra especie, ya que no es una herramienta, sino un agente. No se trata de una paranoia personal. La declaración de Bletchley es el reconocimiento oficial y taxativo de muchos gobiernos sobre los potenciales efectos deletéreos, deliberados o no intencionales, que puede ocasionar la IA, una tecnología en condiciones de crear ideas y tomar decisiones por sí misma¹⁸⁷ (Summit, 2023). Es decir, emancipada del poder decisorio de los hombres. Por ejemplo, y por paradójico y risible que resulte, actualmente un robot nos obliga a demostrar nuestra pertenencia a la especie humana. Voces que remedan ser humanas son nuestros interlocutores y el algoritmo creado por *Al-Juarismi* todo lo predice o lo descarta¹⁸⁸. La IA, al disponer del conocimiento de técnicas genéticas, podría crear algún tipo de vida. Un gólem, a nuestra imagen y semejanza, o no, pero seguramente carente de alma. O quizá un específico virus letal y pandémico. Entonces, la IA, sin cambiar sus iniciales de abreviatura, podrá, imperceptiblemente para nosotros, mutar a *Inteligencia Alienígena*. No es una paranoia, la preocupación es real y mucha. El 21 de marzo de 2024 la Asamblea General de la ONU adoptó por aclamación de 120 miembros una resolución his-

¹⁸⁷ La declaración de Bletchley (Bletchley Park) se refiere a la cumbre de AI Safety Summit llevada a cabo en el Reino Unido el 1 y 2 de noviembre de 2023. Firmaron 29 países, incluidos Chile y Brasil por América del Sur.

¹⁸⁸ Muhammed ibn Musa al-Khwarizmi (780 A.D. – 850 A.D.). Astrónomo, geógrafo y matemático persa, Musulmán, natural de Jiva, Uzbekistán. Creó el álgebra, el algoritmo e introdujo los números indo arábigos.

tórica sobre la promoción de sistemas de inteligencia artificial (IA) *seguros, fiables y sostenibles* para todos. La Asamblea también destacó el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos en el diseño, el desarrollo, el despliegue y el uso de la IA. Recientemente, otro acuerdo, el *Framework Convention*, acaba de ser firmado por la Unión Europea, Estados Unidos, Reino Unido, Andorra, Georgia, Islandia, Noruega, la República de Moldavia, San Marino e Israel, México, Argentina, Canadá, Costa Rica, la Santa Sede, Uruguay y Perú. Se trata de un marco jurídico que abarca todo el ciclo de vida de los sistemas de IA y obliga a los firmantes a cumplir *normas de regulación y supervisión* para prevenir o mitigar posibles riesgos¹⁸⁹.

Ya la tecnología digital moldea nuestras mentes, se entromete en nuestras vidas privadas y nos seduce para que explayemos nuestro narcisismo surfеando las redes. La IA y sus algoritmos saben más de nuestra vida que nosotros mismos, pueden predecir nuestras preferencias, escoger nuestras parejas, aconsejar inversiones económicas, etc. Estamos maravillados ante su despliegue productivo en ensayos, narraciones, historia, videos, arte, etc. Pero la IA en poco tiempo podría controlar los sistemas financieros, las decisiones políticas y los sistemas bélicos defensivos o de otro tipo. Si en la actualidad muchos personajes mesiánicos, usufructuando las herramientas de la democracia, se hacen del poder en muchas naciones y se asumen como dictadores inamovibles, ¿qué ocurriría si pudieran disponer de una sofisticada IA? Una eventual devastación de nuestra especie, aun sin recurrir a la letalidad nuclear o pseudobiológica, puede consistir en una lluvia de falsas noticias, manipulación maliciosa de imágenes, prostitución digital, dinero falso, algoritmos espurios, derribo de redes eléctricas, infiltración de un país con cientos de espías troyanos digitales y todo aquello que mine la confianza de los ciudadanos y precipite al caos. La globalización digital es una falacia. Las aplicaciones de Silicon Valey están prohibidas en China, así como las del

¹⁸⁹ Council of Europe Framework Convention on Artificial Intelligence and Human Rights, Democracy and the Rule of Law. 5.IX.2024

gigante asiático lo están en EE.UU. Dos potencias en pugna por la hegemonía mundial. Esto no es un *déjà vu* de la Guerra Fría, en la cual dos superpotencias jugaban un ajedrez controlado, con sacrificio de algún que otro peón, conscientes del riesgo de destrucción del mundo. Además de las grandes potencias tecnológicas, *nichos digitales* de otros países o bloques regionales pugnan por su propia tecnología o tienden a aglutinarse conformando imperios digitales. Tucídides (460 a.C.-396 a.C), un historiador y militar ateniense que combatió en la Guerra del Peloponeso, sostuvo que entre dos potencias, una hegemónica y otra en declive, la tensión inmanente entre ellas determina la guerra. Solo se requiere una excusa o *casus belli*. Para el caso en cuestión Esparta le declaró la guerra a Atenas. A partir de entonces, se conoce este principio, como la *Trampa de Tucídides*¹⁹⁰. Este riesgo no es imaginario, hemos creado una máquina de rendimiento autista, de absoluto positivismo, carente de sentimientos y emociones. ¿Cómo podemos aspirar a controlar esos espíritus si ni siquiera podemos dominar nuestros propios impulsos? Hace más de 80 años, en 1940, Jorge Luis Borges publicó en la revista *Sur*, en su número 68, el cuento “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius” en el cual, entre otras tantas reflexiones, nos advertía sobre la diversidad del *riesgo totalitario*.

Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden —el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo— para embelesar a los hombres. ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado? Inútil responder que la realidad también está ordenada. Quizá lo esté, pero de acuerdo a leyes divinas —traduzco: a leyes inhumanas— que no acabamos nunca de percibir. Tlön será un laberinto, pero es un

¹⁹⁰ Guerra del Peloponeso (431 a.C - 404 a.C.). Enfrentó a la liga del Peloponeso liderada por Esparta y la de Delos por Atenas. Aunque triunfó Esparta, fue una catástrofe para ambas.

laberinto urdido por hombres, un laberinto destinado a que lo descifren los hombres.

Pasaron algo más de ocho décadas desde la publicación de Tlön, y el entramado laberíntico digital quizá escape de nuestra capacidad de control. La IA –por ahora inteligencia artificial– parece ser la sublimación del poder tecnocientífico y la mayor sofisticación del capitalismo occidental y occidentalizado. Su expansión y penetración parecen peligrosamente infinitos. Un capitalismo triunfante, originalmente mercantil y ulteriormente industrial, imperial, financiero y actualmente digital, un tecnofeudalismo dominante, con nosotros como proletarios o vasallos, al servicio de "la nube" o nuevo señor feudal. (Varoufakis, 2024). Pero es en extremo paradójal que, en la era del absoluto comunicacional, la gente viva con miedo y construya murallas al estilo del imaginario Ts'ui Pên o de ciertos emperadores romanos en Bretaña, como ocurre actualmente en Palestina, EE.UU.-México, Corea, Marrueco-Sahara, Melilla, Ceuta etc.

Si bien el objetivo de la filosofía es cuestionarlo y preguntarlo todo, el filósofo germano Peter Sloterdijk, referente del *posthumanismo*, propone armonizar al hombre y su cultura con su tecnociencia en una suerte de *refundación o reescritura genética* o instancia superadora denominada *posthumanismo o transhumanismo*¹⁹¹. Armonizar, en buen romance, es plantear límites éticos y de convivencia con la tecnociencia. El humanismo nació con el Renacimiento, la Modernidad y la Ilustración como esfuerzo o dique defensivo ante la barbarie; una estrategia de contención a través de la lectura y de la educación, un freno ante los impulsos de desinhibición y violencia que anidan en el corazón del hombre. Ha llegado un momento de la historia en el cual la crisis del humanismo es irreversible con extinción del concepto clásico de la tecnología de dominación o *alotecnología*. Esto no implica la instauración del *ecocentrismo*, un término que filósofos y

¹⁹¹ Peter Sloterdijk, 1947. Filósofo alemán de la Escuela de Arte y Diseño de Karlsruhe.

ecologistas utilizan en oposición a lo antropocéntrico como reclamo ético de igualdad entre la naturaleza humana y no humana, sino al advenimiento de una cooperación *homeotecnológica*, un ingreso a una nueva era, un nuevo capítulo en la novela ontológica de nuestra especie (Mendez Sandoval, 2013). Me refiero al *transhumanismo* o *reescritura* de los principios que definen lo humano en términos de construcción de conocimiento, experiencia y cultura en un intento de reaccionar ante la evolución (ya sea que se la considere decadencia o progreso) del proyecto posmoderno o contemporáneo (Mavrakis, 2020). En definitiva, una paráfrasis del concepto griego *de sofrosyne* o armonía¹⁹². El hombre debe, al menos, guardar esa ilusión de equilibrio vital, de libre albedrío o libertad, aun a sabiendas de que el universo es inmutable a ese deseo, ya que sigue el orden de las leyes de la naturaleza. En otras palabras, ese *determinismo* se opone al *libre albedrío*. Todo esto, según Baruch de Spinoza, se corona con su célebre pensamiento: “Cada cosa se esfuerza, cuanto está a su alcance, por perseverar en su ser”. Es la ley del *conatus* o voluntad de vivir aplicable a toda la naturaleza. Así, una piedra quiere seguir siendo piedra, una flor insiste en ser flor y la libertad pervivir en el espíritu de los hombres¹⁹³ (Spinoza, 2012).

La historia del poder es la historia de la humanidad, el cual, desde tiempos remotos, ha sufrido una constante metamorfosis con el objetivo de imponer su discurso, el dominio y el control de unos individuos sobre otros e inclusive exaltar líderes y cultivar su idolatría. Expresado de otra manera, el poder y su violenta topología se adaptan a los cambios histórico-sociales para ejecutar sus propósitos¹⁹⁴. Para Yuval Harari, toda interacción social es una lucha por el poder.

¹⁹² El espíritu de *sofrosyne*, hija de Erebo y de la Noche que escapó de la caja de Pandora para jamás regresar.

¹⁹³ Baruch de Spinoza (1632-1677). Excelso filósofo neerlandés de origen sefardí. Junto con René Descartes y Gottfried Leibniz, uno de los más eminentes racionalistas de la Ilustración. Un pensador esencial.

¹⁹⁴ La topología, *del griego topo-lugar, logia-estudio*, es una disciplina de la matemática que se refiere al cambio de forma geométrico y volumétrico de la materia, pero con preservación de su composición intrínseca.

En el cuento “In Memoriam J.F.K.” que Borges redacta luego del magnicidio de Dallas –Texas–, escribe: “Antes, la bala fue otras cosas, porque la transmisión pitagórica no solo es propia de los hombres” (Borges, 2016 i). Es la hipálage del metal asesino trasmutado en una diversidad de armas que cíclicamente impone la muerte, haciendo de la mano ejecutora apenas un actor secundario. El poder también se adapta al devenir histórico, pero jamás pierde su vocación de dominación dado que está implícito en su esencia.

Que una historia oficial haya sido repetida por siglos no la legitima como verdadera. La verdad es siempre relativa, depende de los observadores, del contexto y de los tiempos históricos. No es lo que sucedió sino lo que juzgamos o deseamos que haya sucedido. René Descartes en su primer principio de la duda metódica expresó que “Para investigar la verdad es preciso dudar, en cuanto sea posible, de todas las cosas” (Descartes, 2007). Lo cierto es que la literatura y la historia continúan con el debate sobre la vida y los hechos de un rey muerto trágicamente hace más de cinco siglos, no porque desee hurgar reiteradamente en el pasado, sino porque ese pasado nos lee, nos interpela y *se reitera* en nuestro tiempo. Por ese motivo, seguimos leyendo a los clásicos. En el sobrio cuento “La trama” de Borges, en apenas nueve renglones el autor logra reproducir el crimen de Julio César en un gaucho de la pampa y, una oración reza: “Al destino le agradan las repeticiones, las variantes, las simetrías” (Borges, 2016 g). Nuevamente, la concepción cíclica o pitagórica del tiempo, inspirada en la leyenda del ave fénix que cada 500 años autocombustiona y renace de sus propias cenizas. Una mitología originada en Heliópolis –Bajo Egipto– que para los griegos era sinónimo de la reiteración de los ciclos del universo y de la resurrección. El cristianismo la adoptó como metáfora de la muerte, de la resurrección y de la vida eterna. Con un sentido similar, en varias culturas se asimiló al símbolo del *uróboro*, una serpiente o dragón que, remedando un círculo muerde su propia cola, como significado del eterno retorno. Por ejemplo, la rueda del Indostán o *Dharmachakra* del budismo, hinduismo o jai-

nismo, en la cual no hay principio ni fin y cada vida proviene de una anterior y prefigurará la siguiente^{195, 196}.

Para Friedrich Nietzsche (1844-1869) la verdad es una función del lenguaje, una construcción cognitiva provista de prefiguraciones, intereses y tradiciones; entonces, toda objetividad es ilusoria, subjetiva. De allí su famosa frase “No hay hechos, solo interpretaciones”. Una construcción para hacer posible la convivencia humana. (Rivara Kamaji, 2012; Sontag, 2022) Por intermedio de la razón, el hombre se erige en dueño del conocimiento, adopta la forma de una verdad universal o fundamental con la pretensión de dominar la naturaleza, a sí mismo y a todo ente no humano. Su razón le da serenidad y seguridad. Para Heidegger, repito, este es el *humanismo* que, a pesar de su cálido nombre, implica la dominación total del hombre sobre el ente, la conquista del mundo como imagen, pero también el olvido del ser (Heidegger, 1958). La filosofía de Nietzsche, Heidegger, Foucault y los posmodernos denunciará la devastación de la naturaleza y los efectos deletéreos de la tecnociencia impuesta por el humanismo-antrópocéntrico. Un criticismo a la centralidad absoluta del hombre establecida por Descartes. (Feinmann, 2008; Mavrakis, 2020)

Nietzsche en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, escribe:

¿Qué es entonces la verdad? Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias: las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son, metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que

¹⁹⁵ Indostán, antigua denominación de una región que comprende: India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Maldivas, Bután y Nepal.

¹⁹⁶ Dharmachakra, en sánscrito, es la rueda.

han perdido su troquelado y no son ahora consideradas como monedas, sino como metal. (2023)

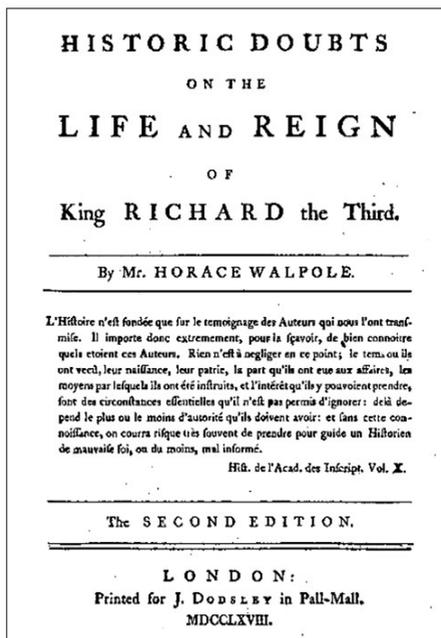


Figura 52. Dudas históricas, en vida y reinado del rey Ricardo III
“La historia se fundamenta en la transmisión del testimonio de los autores. Por ello, es muy importante saber quiénes eran. Nada se puede desconocer al respecto: su vida, el lugar de nacimiento, su patria, la relación que tuvieron con los hechos, las influencias y los intereses. Circunstancias esenciales que es imposible ignorar dado que de ello depende, en mayor o menor medida, la autoridad (credibilidad) que deberían tener; sin la confianza necesaria se asume el riesgo de tomar como guía histórica algo de mala fe o, al menos, de mala información”. (La traducción es mía) (1768)

En el texto original de Horace Walpole de 1768, el autor plantea, en referencia a los escritos sobre Ricardo III, el tema de la credibilidad de algunos autores. (Figura 52). Nota al margen, Horace Walpole fue quien acuñó el término *serendipia*, inspirado en la lectura de la

novela *The Three Princes of Serendip* y cuyo significado se refiere al hallazgo casual o inesperado de un fenómeno, en tanto se perseguía otro objetivo, el ejemplo clásico es el descubrimiento de la penicilina por Alexander Fleming.

Por su parte, así escribía Clements Markham en 1891:

Hay períodos de la historia en los que la mayor cautela se requiere para aceptar las declaraciones presentadas por una facción dominante. Muy temprano en mi vida llegué a la conclusión de que el período que presencié el cambio de dinastías desde Plantagenet hasta Tudor fue una de ellas. La caricatura del último rey Plantagenet era demasiado grotesca y demasiado groseramente opuesta a su carácter derivado de registros oficiales. Las historias eran un ultraje al sentido común. Mis propias conclusiones son que Ricardo III debe ser absuelto.

Más recientemente, en 1955, Paul Murray Kendal expresaba:

Por muy agradables que fueran a los oídos del rey (Enrique VII) los insultos contra Ricardo, no pasaron desapercibidos en la ciudad de York. Permanece vivo en la memoria de muchos hombres. Pero esta es muda y la palabra escrita es peligrosa. Enrique tenía a los escritores y lo que decía su corte era todo lo que contaba. El rey Ricardo tal como fue en vida, quizá algo confundido, pero diligente, fue enterrado bajo los depósitos aluviales negros de los historiadores Tudor, que crearon en su lugar un simulacro, un ogro, sobre el cual se exhibió al rey Enrique, ambicioso, rescatando a Inglaterra

Salvo Buck y escritores de los tiempos Tudor, los autores consultados para este libro vivieron en años ulteriores a la decapitación de

Carlos I Estuardo (1600-1649) como epílogo de su enfrentamiento con el Parlamento y la guerra civil inglesa. Seguiría el gobierno de Oliver Cromwell por 30 años, el intento fracasado de una República y la restauración monárquica con Carlos II Estuardo. El hecho es significativo, dado que la Inglaterra ulterior a la referida adoptó un sistema político basado en una monarquía parlamentaria, es decir, un gobierno menos despótico, más tolerante. Algo similar ocurriría en Francia luego de la caída de Napoleón. Pero, en ambos ejemplos, de inestabilidad política y social, tanto en Inglaterra como en Francia, un militar victorioso, Cromwell y Napoleón respectivamente, se alzó con el poder. Hechos que el general José de San Martín había prefigurado de *extremo peligro* para la construcción nacional según consta en la célebre carta redactada el 3 de abril de 1829 desde Montevideo y dirigida a su amigo Tomás Guido en virtud de su frustrado retorno y ante el trágico acontecimiento del fusilamiento del gobernador Manuel Dorrego (1787-1828): “La presencia de un militar afortunado es temible a los Estados que de nuevo se constituyen”^{197, 198}.

En pocas palabras, los ingleses hicieron una revolución *aristocrática* 140 años antes que los franceses, sin turbulencia social, en sigilo. Ya en el siglo XVIII, generaron una suerte de alianza entre los *gentry*, los comerciantes y la aristocracia a efecto de neutralizar toda posibilidad de violencia social¹⁹⁹. Los entonces campesinos abandonaron la agricultura, migraron y se incorporaron masivamente a las ciudades en calidad de obreros en las fábricas de la incipiente Revolución Industrial, dando así nacimiento a la *clase trabajadora o proletariado*. Una revolución que produjo *proletarios*, a diferencia de la francesa, más política, que creó *pequeños propietarios o pequeños burgueses* (Horowicz, 2018). En Argentina, la turbulencia política-revolucionaria que terminó con la decapitación de Carlos I Estuardo es un

¹⁹⁷ Carta a Tomás Guido. Instituto Nacional Sanmartiniano.

¹⁹⁸ ¿No es el fusilamiento de Dorrego una versión vernácula de la muerte de Ricardo III?

¹⁹⁹ Clase social integrada por una nobleza media o baja, terratenientes, que puede asimilarse a una alta burguesía.

acontecimiento, en general, menos estudiado o menos difundido que la Revolución Francesa.

Excluidos los libros antiquísimos y la tragedia de Shakespeare, todos los investigadores posteriores a los tiempos Tudor concluyeron en que la descripción de Ricardo III fue un grotesco inadmisibles, sin relación con aspectos de su vida cotidiana, actos de gobierno y documentos oficiales de gestión. Una calumnia construida desde la deformidad de su tronco con el objetivo de impregnar en la sociedad la fama de una personalidad cínica y criminal. Según estas investigaciones, Ricardo III debería ser absuelto de los cargos referidos, incluida la responsabilidad en el asesinato de los Príncipes de la Torre. Una minuciosa investigación documental inspiró a la escritora escocesa Josephine Tey (seudónimo de Elizabeth Mackintosh) a escribir *La hija del tiempo*, obra excelsa de la novela negra en lengua inglesa (2012). Quedó excluido de su lectura el libro de Paul Murray Kendall editado en 1955, ya que Elizabeth Mackintosh falleció en 1952. En esta obra se percibe muy bien que la literatura funciona como la antítesis de la política en el sentido que esta es concebida como el arte de lo posible. *La literatura no acepta que la única verdad sea la realidad que nos quiere inculcar el poder.*

En el año 2015, luego de 530 años, Ricardo III tuvo su funeral con honores de Estado presidido por el arzobispo de Canterbury y fue sepultado en la Catedral de Leicester. En el camino final atravesó por tercera vez el Bow Bridge sobre el río Loar, las dos últimas sin vida. (Figura 53) La reina Isabel II destacó su comportamiento en tiempos turbulentos y la firmeza de su fe cristiana. Miles de personas acompañaron el recorrido de la cureña traccionada por caballos que portaba un sencillo ataúd de roble con los restos del último monarca de la casa de York y Plantagenet (The Richard III Society, 2023; The University of Leicester, 2023).



Figura 53. Bow Bridge

El debate no está concluido. Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) en el *Don Quijote de La Mancha* nos advierte: (2004)

[...] el camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir.

Las investigaciones médicas, biológicas, forenses y antropológicas de los restos óseos de Ricardo III se llevaron a cabo con rigor metodológico y científico. Sus conclusiones fueron objetivas e irrefutables. Históricas descripciones morfológicas fueron rebatidas al no ser comprobadas por los equipos tecnocientíficos multidisciplinares de investigación. De tal forma que las representaciones de su aspecto físico para teatro, cine y televisión no son pertinentes, excepción hecha su escoliosis. Los estudios psicológicos realizados en la Universidad de Leicester rechazan la hipótesis de un trastorno de la personalidad.

Las pruebas periciales sobre las escasas pinturas de época han detectado y demostrado una evidente manipulación e intervención técnica con el propósito de presentar a Ricardo como un monstruo al exagerar su aspecto físico y la expresividad de su facies.

Por lo contrario, es harto difícil discernir sobre los hechos históricos. Ricardo III parece moverse en diversos planos. Sea en nuestra mundanal tridimensión, donde coexisten la verdad (incognoscible), los relatos verosímiles y los fantásticos, o bien, en otro plano, el de la

imaginación literaria, la pintura y el arte escénico. Siempre está en fuga hacia *otra dimensión*, como el *Cristo del portal* del cementerio de Saldungaray (Tornquist, PBA) realizada por Francesco Salomone (1936-1940) o el *Cristo Hiper cubus* de Salvador Dalí (1954) que representa en un lienzo unidimensional, la tetradimensión espacial concebida por Hinton, con un Jesucristo ya ajeno a nuestro mundo^{200,201,202}.

Toda interpretación de la realidad es multidimensional, plurifacética e intencional. Es también un acuerdo tácito o intersubjetivo de una época y de una geografía específica. La biografía de Ricardo III escrita por historiadores del tiempo Tudor impresiona como sesgada, confusa, fantástica, sin respaldo objetivo y con documentación de gobierno adulterada u ocultada. Si bien es contrafáctico, el análisis de los hechos posteriores a Bosworth permite inferir que desde el poder de entonces hubo un fuego a discreción de *los arcana imperii*.

La obra de Shakespeare, inspirada en la inconclusa biografía escrita por Tomás Moro y *condicionada* por la reina Isabel I, es la clásica leyenda de un Ricardo III vil, archivillano, perverso e inescrupuloso, un *homo sacer* que podía ser aniquilado y borrado de la historia con total impunidad. Se requería un relato admisible que legitimara a los Tudor en el trono de Inglaterra y disipara cualquier sospecha o futura imputación de ilegalidad o usurpación. No eran suficientes los escritos de los historiadores o voceros de entonces, se necesitaba imperiosamente *penetrar y moldear* las conciencias, generación tras generación. Que piensen a la medida del soberano en tanto eran extinguidos los últimos sucesos York-Plantagenet. Darle un final

²⁰⁰ Francesco Salomone (1897-1959). Arquitecto e ingeniero italo-argentino. Notable artista de vanguardia, cultor del art decó y futurismo. Sus sublimes obras forman parte del patrimonio cultural de la Provincia de Buenos Aires (Traverso, 2019).

²⁰¹ Salvador Dalí (1904-1989). Pintor, escultor, grabador, escenógrafo y escritor español del siglo XX.

²⁰² Howard Hinton (1853-1907). Matemático británico. Libros: *A new era of thoughts* (1888), *The fourth dimension*. Internet Archive Books. Describió el hiper cubo o tesseracto, una figura geométrica que se despliega más allá de la tridimensión espacial. De gran influencia en el desarrollo del cubismo y futurismo.

irreversible a la Guerra de las Dos Rosas. Por ello, el teatro era el escenario ideal para difundir la fábula del poder. Entonces, la ficción y el arte intervinieron y prefiguraron una realidad *a piacere* de la monarquía. El inconmensurable cinismo del poder: la reina encomendó a Shakespeare escribir una tendenciosa obra para teatro sobre Ricardo III; el escritor se inspiró y respaldó esencialmente en la obra de Tomas Moro, quien había sido procesado y decapitado por orden de Enrique VIII, hijo de Enrique VII y padre de Isabel I.

Como afirmó Oscar Wilde: “La vida copia, lo mejor que puede, al arte de Shakespeare”. Una historia caricatural, inscrita en la memoria e imaginación de las personas y asiduamente representada en el arte escénico. Ese Ricardo III camina entre nosotros como mimesis de tiranías en el mundo real, así como lo hacen Hamlet o Macbeth para la comprensión de otras situaciones pretéritas o contemporáneas. En todos los tiempos existió (y existe) la utilización política de este drama, independientemente del posicionamiento ideológico de su apropiador. Según esta concepción, en tiempos más o menos recientes, Ricardo podría ser Muamar el Gadafi, Nicolae Ceaușescu, Saddam Hussein, Rafael Trujillo, Anastasio Somoza, Benito Mussolini y tantos más. Candidatos del pasado y del presente abundan.

Soy reticente en vincular una enfermedad espinal con aspectos nefastos de la personalidad o del alma humana, aun considerando que se trate de un artilugio para justificar una ficción. Es imposible determinar hasta qué punto, en sucesivas generaciones, la relación escoliosis-monstruo o escoliosis-deformidad penetró en el imaginario popular y condicionó –o condiciona– alguna forma de mirada discriminatoria, estigmatizante o de exclusión social. La modificación del pasado suele tener consecuencias impredecibles. Sin embargo, la escoliosis de Ricardo III devino en la más famosa de la historia en relación con la política, la literatura y el arte escénico.

Los historiadores *revisionistas* se ubican en las antípodas de los cronistas y escritores de los tiempos Tudor. Se trata especialmente de los prestigiosos Clements Markham, Horace Walpole, Paul Mu-

rray Kendall y la escritora Josephine Tey, quienes se basaron en investigaciones objetivas de la documentación disponible y análisis de lógica. Sostienen, una segunda leyenda que vindica un Ricardo III como excelente gobernante, compasivo e inocente de los cargos que se le imputaron. Es el otro Ricardo, el documental, estudiado con rigor histórico, que parece eclipsado por la fama y el recuerdo fantasmagórico del primero. Estos historiadores-escritores responsabilizan como archivyano y vil a Enrique VII, fundador de una dinastía usurpadora y cruel.

Coincido con Alberto Rojo al expresar que “La ciencia y el arte, la física y la poesía sirven a una misma divinidad, e íntimamente persiguen un mismo propósito: la fe en las verdades de la naturaleza” (2013).

La historia de la condición humana es una construcción de una dinámica compleja y vertiginosa en la cual intervienen numerosas variables, predecibles o no. Pero el poder, en su constante metamorfosis actúa moldeando a las sociedades, para privilegio de unos pocos y desmedro de las mayorías. La verdad o lo verosímil parecen incognoscibles, una trama compleja de memorias e interpretaciones, ficciones evanescentes y contradictorias sobre una época de la historia de permanente violencia, traiciones, lucha por el poder y codicia material. Una sucesión de ilusiones que sustentan el pensamiento de Nietzsche: “*No hay hechos, solo interpretaciones*”.

La plétora documental, la infinitud de rumores, las versiones fantásticas, el prestigio de Moro y de Shakespeare tienden a atrapar al investigador en una aporía eleática como la referida por Zenón en la carrera de Aquiles y la tortuga. Sin embargo, mi educación médica, que se sustenta en la evidencia científica y documental, alejada de sesgos y rumores, me inclina a rechazar el veredicto de un Ricardo III *homo sacer*. Entiendo que fue víctima y verdugo en una época de extrema violencia de la historia inglesa, en definitiva, un hijo de su tiempo, atrapado en su tiempo. En esta tragedia, en la lucha entre los hombres (no pocas veces ferales) y sus destinos, persiste lo caótico

y la barbarie. Pero así es la historia de la humanidad. Ya Heráclito justificaba el estado de guerra permanente como una búsqueda de equilibrio entre antagonistas.

No sin cierta aflicción llego a los renglones finales de este libro. Un viaje que comenzó con el estudio de la literatura y la historia inglesa antigua guiado por la maravilla intelectual y estética de Jorge Luis Borges que, como habrá apreciado el lector, atraviesa gran parte de la obra. Emulé al oblicuo Ts'ui Pên del “Jardín de los senderos que se bifurcan”: ante una diversidad de alternativas, opté simultáneamente por todas. De este modo, recorrí la apasionante arquitectura metafísica del laberinto, la investigación y el conocimiento. Según Shakespeare, estamos hechos de sueños. Conjeturo que también somos lenguaje, memoria y olvido. La elocuente escoliosis de un antiquísimo rey inglés, el soterramiento de su osamenta y la vehemencia del poder por escribir una fábula para la posteridad, lejos de ocultar, atizan el debate histórico, literario y sociopolítico. Como expresara Francis Bacon –*Works III*– y luego parafraseara Josefina Tey en su libro: “La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad”.

Bibliografía

- Abelin-Genevois, K., Sassi, D., Verdun, S., & Roussouly, P. (2018). Sagittal classification in adolescent idiopathic scoliosis: original description and therapeutic implications. *European spine journal: official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 27(9), 2192–2202. <https://doi.org/10.1007/s00586-018-5613-1>
- Abraham, C. E. (2017). *Borges y la ciencia ficción: particularidades de la asimilación de un género de la literatura de masas por la literatura canónica*. (1.ª edición). CABA: Ediciones Ciccus Literaria.
- Agamben, Giorgio (2018). *Homo sacer. El poder soberano y la vida desnuda*. 1.ª edición, 1.ª reimpresión). CABA: Adriana Hidalgo Editora.
- Amis, M. (2015). *La invasión de los marcianitos*. Barcelona: Malpaso.
- Andahazi, F. (2008). “El sexo en el beaterio. Los hábitos de las monjas. El convento y el burdel. El cambio de sexo”. En *Pecar como Dios manda. Historia sexual de los argentinos*. (1.ª edición) (pp. 107-142). Buenos Aires: Planeta.
- Andry, N. (1741). *L'orthopédie ou l'art: de prévenir et de corriger dans les enfants, les difformités du corps: le tout par des moyens à la portée des peres & des meres, & de toutes les perfonnes qui ont des enfans à élever*. Paris: La veuve Alix, Lambert & Durand.
- Appleby, J., Mitchell, P. D., Robinson, C., Brough, A., et al. (2014). “The scoliosis of Richard III, last Plantagenet King of England: diagnosis and clinical significance”. *Lancet, London, England*, 383(9932), 1944.
- Appleby, J., Ruttly, G., Hainsworth, S. et al. (2015). “Perimortem trauma in King Richard III: a Skeletal Analysis”. *Lancet. London*,

- England*, 385 (9964), 253–259. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(14\)60804-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(14)60804-7)
- Arendt H. (2009). *La condición humana*. (1.ª edición, 5.ª reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- Arias, M., Hadis M. (2010). *Borges Profesor*. (1.ª edición). Buenos Aires: Emecé.
- Augé, M. (2020). *Los no lugares*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Barilko J. (2011). *Cabalá para todos*. CABA: Ediciones B Argentina S.A. Para el sello Zeta Bolsillo.
- Bauman Z. (2003). *Amor líquido*. México D.F.: Octaedro editores.
- Benjamin, W. (2007). “Sobre el lenguaje en cuanto tal y sobre el lenguaje del hombre”. *En Obras II*, (1), 153.
- Billows, R.A. (2011). *Maratón. El origen de una leyenda*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Borges J.L (1932). Noticia de los Kenningar, *Sur*, 6, 202-08.
- Borges J.L. (1964). “El Golem”. *En El otro, el mismo*. Buenos Aires: Emecé.
- Borges J.L. (2008). *Borges oral*. (5.ª reimpresión). Madrid: Alianza Editorial.
- Borges, J.L. (2014 a). “Tlön Uqbar Orbis Tertius”. *En El jardín de los senderos que se bifurcan. Ficciones* (pp. 14–37). Buenos Aires: Debolsillo, 7ª ed.
- Borges, J.L. (2014 b). “La biblioteca de Babel”. (7.ª edición). *En El jardín de los senderos que se bifurcan. Ficciones* (pp. 89–100). Buenos Aires. Debolsillo.
- Borges, J.L. (2014 c). “El jardín de los senderos que se bifurcan”. (7.ª edición). *En Ficciones* (pp. 101-117). Buenos Aires. Debolsillo.
- Borges, J.L. (2016 a). “El inmortal”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp. 9-34). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 b). “Historia del guerrero y la cautiva”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp. 59-65). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 c). “La casa de Asterión”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp. 83-87). Buenos Aires: Sudamericana.

- Borges, J.L. (2016 d). “La otra muerte”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp. 89-99). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 e). “La escritura del Dios”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp.141-148). Buenos Aires, Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 f). “Los dos reyes y los dos laberintos”. (1.ª edición). *En El Aleph* (pp. 165-166). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 g). “La trama”. (1.ª edición). *En El hacedor* (p.41). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 h). “Everything and nothing”. (1.ª edición). *En El hacedor* (pp. 61-64). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 i). “In Memoriam J.F.K.”. (1.ª edición). *En El hacedor* (pp.153-154). Buenos Aires: Sudamericana.
- Borges, J.L. (2016 j). “La muralla y los libros”. (3.ª edición). *En Inquisiciones. Otras inquisiciones* (pp.151-159). Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges, J.L. (2016 k). “La esfera de Pascal”. (3.ª edición). *En Inquisiciones. Otras inquisiciones* (pp.155-160) Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges, J.L. (2016 l). “El idioma analítico de John Wilkins”. (3.ª edición). *En Inquisiciones. Otras inquisiciones* (pp.273-278). Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges, J.L. (2016 m). “Nueva refutación del tiempo”. (3.ª edición). *En Inquisiciones. Otras inquisiciones* (pp.359-380). Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges, J.L. (2016 n). “Sobre los clásicos”. (3.ª edición). *En Inquisiciones. Otras inquisiciones* (pp.381-384). Buenos Aires: Debolsillo.
- Borges J.L., Vázquez M.E. (1999). *Introducción a la literatura inglesa*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bosteels B. (2013). “Sobre la cuestión cristiana”. Slavoj Žižek (ed.). *En La idea del comunismo*, capítulo III (pp.49-72). The New York Conference (2011). Pensamiento Crítico. Ediciones Akal.
- Briem Stamm, A.D., Carriego, M.T., Nicolotti, M.E., Wirz, L.N. (2017). “ADN y Odontología Forense: una eficaz interacción para la identificación humana”. *Rev. Fac. de Odon.* UBA Vol. 32, (73), 35-42.

- Buck George (1647). *The history of the life and reign of Richard the Third*. London, W. Wilson, en línea, disponible en <http://archive.org> [consultado el 29/5/2022]
- Buckley, R., Morris M, Appleby, J., King, T., O’Sullivan, D., Foxhall, L. (2013). “The king in the car park: new light on the death and burial of Richard III in the Grey Friars Church, Leicester, in 1485”. *Antiquity*, (87), 519-538.
- Bunge, M. (2012). *Filosofía para médicos*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Byard R. W. (2020). “King Richard III revisited”. *Forensic Science, Medicine, and Pathology*, 16(3), 548–551. <https://doi.org/10.1007/s12024-019-00215-1>
- Calderón de la Barca, P. (1904). *La vida es sueño*. American Book Company. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/>, p 6 [Consultado 5 de enero de 2023]
- Calmettes, A. (1912). *The Life and Death of King Richard III*. [Película]. Produced by J. S. Blackton, M.B. Dudley. Film d’Art.
- Calvillo, J. C. (2017). “Determinèd to prove a villain: La necesidad de Ricardo III”. *Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Acta Poética*, 38(1), 141-150.
- Cartwright, M. (2020a). “[Richard III of England](#)”. *En World History Encyclopedia*. Recuperado de <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18598/ricardo-iii-de-inglaterra/> [Consultado el 19 de enero de 2024]
- Cartwright, M. (2020b). “Henry VIII of England”. *En World History Encyclopedia*. Recuperado de <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18637/enrique-viii-de-inglaterra/> [Consultado el 19 de enero de 2024]
- Cartwright, M. (2020c). “[Wars of the Roses](#)”. *En World History Encyclopedia*. Recuperado de <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-18612/la-guerra-de-las-rosas/> [Consultado el 13/2/2024]
- Cervantes Saavedra, Miguel (2004) Primera Parte, capítulo IX. *Don Quijote de la Mancha* (pp. 84-90). Real Academia Española, Aso-

- ciación de Academias de la Lengua Española, Edición del IV Centenario, San Pablo, Alfaguara.
- Cobb, J. (1948). "Outline for the study of Scoliosis". *American Academy of Orthopaedic Surgeons. Inst. Course Lect.*, (5), 261-275.
- Cohen, B., Chorney, G. S., Phillips, D. P., Dick, H. M., & Mow, V. C. (1994). "Compressive stress-relaxation behavior of bovine growth plate may be described by the nonlinear biphasic theory". *Journal of Orthopaedic Research*, 12(6), 804–813. <https://doi.org/10.1002/jor.1100120608>
- Cortázar, J. (2003). *Los Reyes*. México D.F.: Octaedro editores.
- Cortázar, J. (2024). *Historias de cronopios y de famas*. 8ª ed. CABA: Debolsillo.
- Crijns, T. J., Stadhouders, A., & Smit, T. H. (2017). "Restrained Differential Growth: The Initiating Event of Adolescent Idiopathic Scoliosis?". *Spine*, 42(12),726–732. <https://doi.org/10.1097/BRS.0000000000001946>
- Danielsson, A. J., Nachemson, A. L. (2003). "Back pain and function 22 years after brace treatment for adolescent idiopathic scoliosis: a case-control study—part I". *Spine*, 28(18), 2078-2085.
- Descartes, R. (1641). *Meditaciones metafísicas*. Traducción Antonio Zozaya. Internet Archive. Dominio público.
- Descartes, R. (2007). *Discurso del Método*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Prometeo Libros.
- Dilon, Ariel (2006). "Prólogo: La historia como invención". (1.ª edición). *En La tragedia de Ricardo III* (pp. 5-21). Buenos Aires: Longseller.
- Dubousset, J. (1994). "Three-Dimensional Analysis of the Scoliotic Deformity". *The Pediatric Spine: Principles and Practice*. Chapter 22 (pp. 479-496). New York: S.L. Weinstein, Editor. Raven Press, Ltd.
- Duval-Beaupère, G. (1984). Scoliose croissance et puberté. *Cah Kinésithér*, 105(1), 27-34.

- Escudero, W. S. (2020). *Borges, big data y yo: guía nerd (y un poco rea) para perderse en el laberinto borgeano*. (1.ª edición, 1.ª reimpresión). CABA: Siglo XXI Editores.
- Faveron Patriau, G. (2022a). “Palabras preliminares”. En *El orden del Aleph* (pp. 13-20). Lima: Grupo Editorial Peisa.
- Faveron Patriau, G. (2022b). “El hombre en el sótano”. En *El orden del Aleph* (pp. 201-224). Lima: Grupo Editorial Peisa.
- Feinmann, J.P. (2008). “Foucault”. (3.ª edición). En *La filosofía y el barro de la historia*, Capítulos 37-45 (pp. 516-650). Buenos Aires: Planeta.
- Fernández, C.A. (2023). “Escoliosis y cifosis”. En *Libro de Cátedra “Lo esencial en Ortopedia y Traumatología”*. Romano-Fernández. Capítulos 54-55 (pp. 709-738). La Plata: EDULP.
- Fiorato, V. (2007). *Blood red roses*. A. Boylston, & C. Knüsel (Eds.). Oxford, UK: Oxbow.
- Foucault, M. (1964). “El mundo correccional”. En *La historia de la locura en la época clásica* (pp.126-173). México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1975 a). “Suplicio. El cuerpo de los condenados. La resonancia de los suplicios”. (2.ª edición revisada). En: *Vigilar y castigar* (pp. 9-41). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1975 b). *Vigilar y castigar*. (2.ª edición). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2002). “Historia de la sexualidad I”. En *La voluntad del saber*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2011). “Clase del 22 de enero de 1975”. 1.ª edición, 7.ª reimpresión. En *Los anormales* (pp.61-106). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2017). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. (2.ª edición, 6.ª reimpresión). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2018). “Derecho de muerte y poder sobre la vida”. (2.ª edición, 8.ª reimpresión). En *Historia de la sexualidad 1. La volun-*

- tad de saber*. Cap. 5 (pp.127-151). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Frears, S. (2022). *The lost King [El Rey perdido]*. Película. Pathé, Baby Cow, BBC Films e Ingenious Media.
- Friedlaender, G., Friedlaender, L. (2018). “Art in Science: King Richard III-Revisite”. *Clin Orthop Relat Res*, 476, 1581-1584. DOI 10.1097/CORR.0000000000000398
- Gamerro, C. (2015). “Estudio preliminar”. En *Hamlet: príncipe de Dinamarca*. (pp. 9-66) CABA: Interzona Editora.
- Gamerro, C. (2016). “Borges y Shakespeare”. En *Borges y los clásicos* (pp. 89-122). CABA: Eterna Cadencia.
- Gamerro, C. (2019). *Ulises. Clave de lectura*. CABA. Interzona Editora.
- Giribet, G. (2024). La influencia de Charles Hinton en la obra de Jorge Luis Borges: el tesseracto, Kant y los espejos. Disponible en: <http://users.df.uba.ar/gaston/HintonBorges.pdf> [Recuperado el 17/10/ 2024]
- Grivas, T.B., Dangas, S., Samelis, P.V., & Kandris, K. (2002). “Lateral spinal profile in school-screening referrals with and without late onset idiopathic scoliosis 10°-20°”. *Studies in Health Technology and Informatics*, (91):25-31.
- Grothaus, O., Molina, D., Jacobs, C., Talwalkar, V., et al. (2020). “Is It Growth or Natural History? Increasing Spinal Deformity After Sanders Stage 7 in Females With AIS”. *Journal of Pediatric Orthopedics*, 40(3),176-181. <https://doi.org/10.1097/BPO.0000000000001415>
- Hadis, M. (2012). *Enigmas y secretos en la lápida de Jorge Luis Borges*. (2.a edición). Buenos Aires. Emecé.
- Han, Byung-Chul (2014). “Biopolítica”. En *Psicopolítica* (pp.35-51). Barcelona, Herder Editorial.
- Han, Byung-Chul (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo sobre el arte filosófico de demorarse*. (2.ª edición ampliada) (pp.75-97) Barcelona: Herder Editorial.

- Han, Byung-Chul (2017). *La sociedad del cansancio*. (2^{da} edición ampliada). Barcelona, Herder Editorial.
- Han, Byung-Chul (2024). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. (4^a edición). CABA: Taurus.
- Harari, Y.N. (2018). *Homo Deus*. (10.^a edición). Cap. 10 (pp.383-399). CABA: Debate.
- Harari, Y.N. (2024). *Nexus*. (1.^a edición) CABA: Penguin Random House Editorial.
- Heidegger, M. (1958). “La Época de la Imagen del Mundo”. *Anales De La Universidad De Chile*, (111). Disponible en: <https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/10863> Recuperado el 30/9/2024.
- Heródoto (1982). *Los nueve libros de la historia*. Madrid: Ediciones Orbis y Editorial Origen.
- Higuchi, R., Dollinger, G., Walsh, P. *et al.* (1992). “Simultaneous Amplification and Detection of Specific DNA Sequences”. *Nat Biotechnol* 10:(pp. 413–417). <https://doi.org/10.1038/nbt0492-413>
- Homero (2004) Canto IX. Relatos a Alcínoo. Cíclopea. (1.^a edición). En *Odisea*. (pp. 92-107). La Plata: Terramar ediciones (Colección Biblioteca Clásicos Griegos y Romanos).
- Horowicz, A. (2018). *El huracán rojo. De Francia a Rusia 1789-1917*.
- Horrie, C., Chippindale, P., Santos Fontenla, F., & Braga Riera, J. (2005). *¿Qué es el Islam?* Madrid, Alianza Editorial.
- Hresko, M. T. (2013). “Idiopathic scoliosis in adolescents”. *New England Journal of Medicine*, 368(9), 834-841. DOI: 10.1056/NEJMcp1209063
- Hu, P., Yu, M., Liu, X., Zhu, B., Liu, X., & Liu, Z. (2016). “Analysis of the relationship between coronal and sagittal deformities in adolescent idiopathic Scoliosis”. *European spine journal: official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 25(2), 409–416. <https://doi.org/10.1007/s00586-015-3986-y>

- Hyson Jr., J. M. (2003). "History of the toothbrush". *Journal of the History of Dentistry*, 51(2), 73–80.
- Hugo, Víctor. (2007). *Noventa y tres*. 1ed. CABA: Losada.
- Idelfonso, M. (2016). *El hombre Elefante y otros poemas*. Lima, Asociación Peruano Japonesa, Fondo Editorial.
- Ippolito, E., & Ponseti, I. V. (1981). "Juvenile kyphosis: histological and histochemical studies". *The Journal of Bone and Joint Surgery. American Vol.*, 63(2), 175–182.
- Johnston, C. E., Richards, B. S., Sucato, D. J., Bridwell, *et al.* Deformity Study Group (2011). "Correlation of preoperative deformity magnitude and pulmonary function tests in adolescent idiopathic Scoliosis". *Spine*, 36(14), 1096–1102. <https://doi.org/10.1097/BRS.0b013e3181f8c931>
- Justice, C. M., Miller, N. H., Marosy, B., Zhang, J., & Wilson, A. F. (2003). "Familial idiopathic scoliosis: evidence of an X-linked susceptibility locus". *Spine*, 28(6), 589–594. <https://doi.org/10.1097/01.BRS.0000049940.39801.E6>
- Kendal Murray, P. (1955). *Richard The Third*. W.W. Norton & Company, Inc. EE.UU.
- King, H., Moe, J., Bradford, D., Winter, R. (1983). "The Selection of Fusion Levels in Thoracic Idiopathic Scoliosis". *The Journal of Bone and Joint Surgery. American Volume*, 65 (9), 1302-1313.
- King, T., González Fortes, G., Balaesque, P. *et al.* (2014). "Identification of the remains of King Richard III". *Nature communications, Macmillan Publishers Limited*. (5), 1-8. <https://doi.org/10.1038/ncomms6631>
- Küng, H. (2007). *El principio de todas las cosas. Ciencia y religión*. Madrid. Ed. Trotta.
- Lamb, A., Evans, J., Buckley, R., Appleby, J. (2014). "Multi-isotope analysis demonstrates significant lifestyle changes in King Richard III". *Journal of Archaeological Science*, (50): 559-565.
- Landsdale, M. (2021). *The Psychology of Richard III*. The Book Guild Ltd. Leicestershire.

- Langley, P., Jones, M. (2013). *The Lost King: The Search for Richard III*. New York. St. Martin's Press.
- Legaye, J., Duval-Beaupère, G., Hecquet, J., & Marty, C. (1998). "Pelvic incidence: a fundamental pelvic parameter for three-dimensional regulation of spinal sagittal curves". *European Spine Journal: official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 7(2), 99–103. <https://doi.org/10.1007/s005860050038>
- Lenke, L., Betz, R., Clements, D. *et al.* (2002). "Curve prevalence of a new classification of operative adolescent idiopathic scoliosis: does classification correlate with treatment?". *Spine*, 27(6), 604–611. <https://doi.org/10.1097/00007632-200203150-00008>
- Leung, A. K., & Robson, W. L. (2006). "Natal teeth: a review". *Journal of the National Medical Association*, 98(2), 226–228.
- Loncraine, R. (Director) (1995). *Ricardo III*. United Artists.
- Lund, M. A. (2015). "Richard's back: death, scoliosis and myth making". *Medical humanities*, 41(2), 89–94. <https://doi.org/10.1136/medhum-2014-010647>
- Manjunath, B. C., Chandrashekar, B. R., Mahesh, M., & Vatchala Rani, R. M. (2011). "DNA profiling and forensic dentistry--a review of the recent concepts and trends". *Journal of forensic and legal medicine*, 18(5), 191-197. <https://doi.org/10.1016/j.jflm.2011.02.005>
- Markham, C. R. (1891). *Richard III: His Life & Character, Reviewed in the Light of Recent Research*. London, Cornell University Library, en línea, disponible en <https://archive.org/details/richardiiihislif-00mark>, [Consultado el 29/5/2022]
- Martínez, G. (2015). *Borges y la matemática*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Martínez-Lozano, A. (1994). "Radiographic Measurements". (Stuart Weinstein Editor). En *The Pediatric Spine: Principles and Practice (1871-1902)*. New York. Raven Press, Ltd.

- Marya, S., Tambe, A. D., Millner, P. A., Tsirikos, A. I. (2022). “Adolescent idiopathic scoliosis: a review of aetiological theories of a multifactorial disease”. *The Bone & Joint Journal*, 104-B, (8),915–921. <https://doi.org/10.1302/0301-620X.104B8.BJJ-2021-1638.R1>
- Mavrakis, N. (2020). *Byung-Chul Han y lo político*. (1.ª edición). Buenos Aires: Prometeo libros.
- McNeir, W. F. (1971). “The Masks of Richard the Third”. En *Studies in English Literature, 1500-1900*, (pp.167-186).
- Mecca, D. (2024). *Borges. La gran bestia pop de la literatura argentina*. (1.ª edición). CABA: AZ Editora.
- Méndez Sandoval, C.A. (2013). “Peter Sloterdijk: pensar al hombre en una época posthumanista”. En *Revista Guillermo de Ockham* 11(2), 173-185.
- Mitchell, P. D., Yeh, H. Y., Appleby, J., Buckley, R. (2013). “The intestinal parasites of King Richard III”. *Lancet (London, England)*, 382(9895),888. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)61757-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)61757-2)
- Mohanty, S. P., Pai Kanhangad, M., & Gullia, A. (2021). “Curve severity and apical vertebral rotation and their association with curve flexibility in adolescent idiopathic Scoliosis”. *Musculoskeletal surgery*, 105(3),303–308. <https://doi.org/10.1007/s12306-020-00660-0>
- Moledo, L. (1999). “La biblioteca de Babel”. En *Borges científico. Cuatro estudios* (pp.35-41) CABA: Ediciones Biblioteca Nacional y Página/12.
- Montgomery, J., Evans, J.A., Chenery, S.R., Pashley, V., Killgrove, K. (2010). “Gleaming, white and deadly: the use of lead to track human exposure and geographic origins in the Roman period in Britain”. En Eckardt, H. (Ed.), *Roman Diasporas: Archaeological Approaches to Mobility and Diversity in the Roman Empire*, *Journal of Roman Archaeology Suppl.*, 204-226.

- Moro, T. (1513). *The History of King Richard III*. Published by the Ex-classics Project, 2013 <http://www.exclassics.com> , Public Domain, Historia del Rey Ricardo III.
- Morrison, D. G., Chan, A., Hill, D., Parent, E. C., Lou, E. H. (2015). “Correlation between Cobb angle, spinous process angle (SPA) and apical vertebrae rotation (AVR) on posteroanterior radiographs in adolescent idiopathic scoliosis (AIS)”. *European Spine Journal: Official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 24(2),306–312. <https://doi.org/10.1007/s00586-014-3684-1>
- Moscoso Perez, M. (2015). “Nombrar la deformidad física: breve reflexión en torno al término *discapacidad* y sus usos recientes”. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (10),1-19.
- Muñiz-Huberman, A. (1993). *Las raíces y las ramas: fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraea*. Fondo de Cultura Económica, Obras de Lengua y Estudios Literarios.
- Newton, P.O., Wenger, D.R. (2006). “Idiopathic Scoliosis”. In *Lovell & Winter’s Pediatric Orthopaedics*. Morrissy M., Weinstein S. Capítulo 18. (pp. 693-762), sexta edición, Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins.
- Nietzsche, F. (2023). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral: Nietzsche*. Lebooks Editora.
- Nietzsche, F. W. (2008). *Aurora*. 1.^a edición, 2.^a reimpresión. Caseros: Gradifeo.
- Nietzsche, F. W. (2021). *Así habló Zaratustra*. (2.^a edición). CABA: Ediciones Lea.
- Norwich J.J. (2000). “Shakespeare’s Kings: The Great Plays and the History of England in the Middle Ages: 1337-1485”. *Scribner*, (pp. 36-39).
- Norwich J.J. (2021 a). “Los comienzos. Antigua Grecia. Roma: la República. Roma: el alto Imperio”. Capítulos I al IV. (pp:29-115). En: *El Mediterráneo*. Barcelona. Ático de los Libros.

- Norwich J.J. (2021 b). “La Italia medieval”. En *El Mediterráneo*. Barcelona: Ático de los Libros. (pp.133-162).
- Novak, S.A. (2007). “Battle-related trauma”. En: *Fiorato V, Boylston A, Knüsel C, Eds. Blood red roses: the archaeology of a mass grave from the Battle of Towton AD 1461*. Oxford: Oxbow Books.
- O’Farrell , M. (2021). *Hamnet*. Barcelona. Libros de Asteroide S.L.U
- Olivier, L. (Director) (1955). *Ricardo III [Richard III] [Película]* Laurence Olivier, Alexander Korda. London Flims, Netflix.
- Ordine, N., Flexner, A. (2017). *La utilidad de lo inútil: manifiesto*. Vol. 36. Barcelona: Acantilado.
- Ordine, N. (2018). *Clásicos para la vida: una pequeña biblioteca ideal* (Vol. 356). Barcelona: Acantilado.
- Orwell, G. (2013) 1984. (1.ª edición). Buenos Aires: Debolsillo.
- Pacino, A. (1996). *Looking for Richard*. [Documental y drama]. Searchlight Pictures.
- Padilla, M. E. G. (2000). “La Biblia y Shakespeare”. *Anuario de Letras Modernas*, (10),23-31.
- Paley, D., Bhavé, A., Herzenberg, J. E., & Bowen, J. R. (2000). “Multiplier method for predicting limb-length discrepancy”. *The Journal of Bone and Joint Surgery. American volume*, 82(10), 1432–1446. <https://doi.org/10.2106/00004623-200010000-00010>
- Paranjape C.S., Welborn, M. (2024). “Spine health: Back pain and deformity progression”. *Journal of the Pediatric Orthopaedic Society of North America* 7, 100062. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jposna.2024.100062> Recuperado: 11/6/2024
- Penadés, A. (2015). *Tras las huellas de Heródoto*. Córdoba, España: Almuzara.
- Perosino, M. C. (2011). “Tanatopolítica: una aproximación a la administración de la muerte: de Foucault a Agamben”. *Observaciones filosóficas*, (12), 4.
- Piglia, Ricardo (2001a). “Una trama de relatos”. En *Crítica y ficción* (pp.35-44). Barcelona: Anagrama.

- Ponseti, V. I., Friedman, B. (1950). "Prognosis in Idiopathic Scoliosis". *The Journal of Bone and Joint Surgery. American Volume*, 32A (2), 381–395.
- Quiroga, R. Q. (2017). *Borges y la memoria: Un viaje por el cerebro humano. De "Funes el memorioso" a la neurona de Jennifer Aniston*. (1.ª edición). CABA: Sudamericana.
- Quiroga, R.Q. (2018). *Neurociencia Ficción*. (1.ª edición). CABA: Sudamericana.
- Rai, A. (2013). "Richard III, the final act". *British Dental Journal*, 214(8), 415–417. <https://doi.org/10.1038/sj.bdj.2013.378>
- Rattanachet P. (2022). Proximal femur in biological profile estimation - Current knowledge and future directions. *Legal medicine* (Tokyo, Japan), 58, 102081. <https://doi.org/10.1016/j.legalmed.2022.102081>
- Real Academia Española (s.f.) *Diccionario de la lengua española*, (23.ª edición), [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Recuperado el 9/1/2023]
- Reinhart, M. (2014). *Game of thrones*. Insight Editions.
- Rivara Kamaji, G. (2012). "Nietzsche: crítica de la verdad. El lenguaje y la interpretación". *Anuario De Filosofía*, 1 (83-91). Recuperado el 19 de enero de 2024 de <https://revistas.unam.mx/index.php/afil/article/view/31434>
- Rojo, A. (2020). *Borges y la física cuántica*. (2.ª edición, 1.ª reimpresión). CABA: Siglo XXI Editores.
- Romano, R. M., Pellizzari, J., Ruvitusso, F. L., Pietrodangelo, G., Piconc, A. L., Rossi, N. G., & Della Védova, C. O. (2024). Tintoretto in the city of La Plata? Several investigations for the reattribution of the Portrait of Melchior Michael to Tintoretto. *Journal of Molecular Structure*, 140163. <https://doi.org/10.1016/j.molstruc.2024.140163>
- Roob, A. (2006). *Alquimia y mística: el museo hermético*. Colonia, Alemania: Taschen Benedikt Verlag GmbH, (pp. 262-274).

- Rous, J. (1483-1484). *The Rous roll*. Warwickshire, UK. Disponible en: www.bl.uk/collection-items/the-rous-roll [Recuperado el 10 de septiembre de 2022]
- Roussouly, P., & Pinheiro-Franco, J. L. (2011). "Biomechanical analysis of the spino-pelvic organization and adaptation in pathology". *European Spine Journal: official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 20 (Suppl 5), 609-618
- Sábato, E. (2016). La resistencia. *Ius Inkarri*, 5(5), 451-500.
- Sarlo B. (2015). *Borges, un escritor en las orillas*. (1.ª edición). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Sartor, F. D., Francheri Wilson, A., Noel, M., Galaretto, E., Remondino, R., Tello, C., & Bersusky, E. (2014). Nivel de ocupación en pacientes operados de escoliosis idiopática del adolescente. [Level of occupation in patients surgically treated for adolescent idiopathic scoliosis.]. *Revista De La Asociación Argentina De Ortopedia y Traumatología*, 79(2), 60-64. <https://doi.org/10.15417/289>
- Savić, D. (2023). "Information Fatigue Syndrome and Digital Burn-out". *Grey Journal (TGJ)*, 19(2).
- Sbarra Mitre, O. (1999). "Las fronteras científicas del universo borqueano". En *Borges científico. Cuatro estudios* (pp. 63-74) CABA: Ediciones Biblioteca Nacional y Página/12.
- Schopenhauer, A. (2006). *El mundo como voluntad y representación (I y II)*. Traducción, introducción y notas de Pilar López de Santa María. Madrid: Editorial Trotta.
- Schon, K. R., O'Donovan, D. G., Briggs, M., Rowe, J. B. et al. (2024). "Multisystem Pathology in McLeod Syndrome". *Neuropathology: official journal of the Japanese Society of Neuropathology*, 44(2), 109-114. <https://doi.org/10.1111/neup.12935>
- Schwend, R. M., Schmidt, J. A., Reigrut, J. L., Blakemore, L. C., & Akbarnia, B. A. (2015). "Patterns of Rib Growth in the Human

- Child”. *Spine Deformity*, 3(4), 297–302. <https://doi.org/10.1016/j.jspd.2015.01.007>
- Scoliosis Research Society (1976). “Terminology Committee. A glossary of Scoliosis terms”. *Spine* (1):57-58.
- Shakespeare, W. (2006). *Ricardo III*. (1.ª edición) Versión completa. Buenos Aires. Longseller.
- Shakespeare, W. (2021). *Romeo y Julieta*. Estudio preliminar, traducción y notas por Carlos Gamerro. (1.ª edición). CABA: Interzona Ed.
- Sontag, S. (2012). *La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas*. Debolsillo.
- Sontag, S. (2022). “Contra la interpretación”. (1.ª edición). En *Susan Sontag. Obra Imprescindible* (pp. 19-29). Buenos Aires: Random House.
- Spinoza, B. (2012). Del origen y naturaleza de los afectos. (1.ª edición). Parte III. Ética. (pp.111-178). Buenos Aires: Agebe.
- Stagnara, P. (1985). *Les déformations du rachis*. Paris: Masson.
- Stokes, I. A., Spence, H., Aronsson, D. D., & Kilmer, N. (1996). “Mechanical modulation of vertebral body growth. Implications for scoliosis progression”. *Spine*, 21(10), 1162–1167. <https://doi.org/10.1097/00007632-199605150-00007>
- Stride, P. (2013). Henry VIII, McLeod syndrome and Jacquetta’s curse. *The Journal of the Royal College of Physicians of Edinburgh*, 43(4), 353-360.
- Summit, A. S. (2023). “The Bletchley Declaration by Countries Attending the AI Safety Summit”. Recuperado de: <https://www.gov.uk/government/publications/ai-safety-summit-2023-the-bletchley-declaration/the-bletchley-declaration-by-countries-attending-the-ai-safety-summit-1-2-november-2023>.
- Tey, J. (2012). *La hija del tiempo*. Barcelona: RBA Libros.
- The Richard III Society (2023). Disponible en: www.richardiii.net. [Recuperado el 8/1/2023]

- The University of Leicester (2023). “The Discovery of Richard III”. Disponible en: www.le.ac.uk/richardiii. [Consultado el 8/1/2023]
- Traversa, L., Iloro, F., Molinari, G. (2019). *La obra de Francisco Salamone en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, 1936-1940* 1ª ed. Bahía Blanca: EdiUPSO.
- Tulloch, I. (2009). “Richard III: a study in medical misrepresentation”. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 102(8), 315–323. <https://doi.org/10.1258/jrsm.2009.090075>
- United Nations. Office of the High Commissioner for Human Rights. (2004). *Istanbul protocol: Manual on the effective investigation and documentation of torture and other cruel, inhuman or degrading treatment or punishment* (Vol. 8). United Nations Publications.
- Valéry, P. (1957). “Préface aux lettres persanes”. En: *Œuvres, T.1.* (508. Cfr). Paris: Gallimard.
- Vallejo, I. (2021). *El infinito en un junco*. (2.ª edición). CABA: Ediciones Siruela.
- Vargas Llosa, M. (2010) “Irlanda”. (1.ª edición). En *El sueño del celta*. (pp. 342-452). CABA: Punto de lectura.
- Varoufakis, Y. (2024). *Tecnofeudalismo*. 1a ed. 1a reimp. CABA. Ariel.
- Vaz, G., Roussouly, P., Berthonnaud, E., & Dimnet, J. (2002). “Sagittal morphology and equilibrium of pelvis and spine. *European Spine Journal: Official publication of the European Spine Society, the European Spinal Deformity Society, and the European Section of the Cervical Spine Research Society*, 11(1), 80–87. <https://doi.org/10.1007/s005860000224>
- Vergilius, P. (1844). *Three books of Polydore Vergil's English history: comprising the reigns of Henry VI., Edward IV., and Richard III* (Vol. 29). Camden Society, (pp. 172-244)
- Villemure, I., & Stokes, I. A. (2009). “Growth plate mechanics and mechanobiology. A survey of present understanding”. *Journal of Biomechanics*, 42(12),1793-1803. <https://doi.org/10.1016/j.jbiomech.2009.05.021>

- Walpole, H. (1768). *Historic doubts on the life and reign of King Richard the Third*. Londres: J. Dodsley, Hazen, A.T. Catalogue of Horace Walpole's library, No. 2620. Disponible en: <https://search.library.yale.edu/catalog/1763854> [Recuperado el 28/5/2022]
- Weaver, J., Sarva, H., Barone, D., Bobker, S., *et al.* (2019). "McLeod Syndrome: Five new pedigrees with novel mutations". *Parkinsonism & Related Disorders*, 64, 293-299. <https://doi.org/10.1016/j.parkreldis.2019.04.022>
- Weinstein, S. L., Zavala, D. C., & Ponseti, I. V. (1981). "Idiopathic scoliosis: long-term follow-up and prognosis in untreated patients". *The Journal of Bone and Joint Surgery. American vol.*, 63(5), 702-712.
- Weinstein, S., Dolan, L., Spratt, K., Peterson, Kirt, Spoonamore, M., Ponseti, I.V. (2003). "Health and Function of Patients with Untreated Idiopathic Scoliosis: a 50-year Natural History Study". *JAMA*, (289): 559-567.
- Welborn, M. C., Coghlan, R., Sienko, S., & Horton, W. (2021). "Correlation of collagen X biomarker (CXM) with peak height velocity and radiographic measures of growth in idiopathic Scoliosis". *Spine Deformity*, 9(3), 645-653. <https://doi.org/10.1007/s43390-020-00262-7>
- Wilde, Oscar (1891). *La decadencia de una mentira. Un comentario*. Epublibre. Siruela.
- Yutzis, D. (2008). *La administración del cuerpo infantil en el SXVIII: una lectura sobre el inicio de la ortopedia infantil*. Tesis para optar al grado de Magister en Educación Corporal. Recuperado de [SE-DICI- Repositorio de la Universidad Nacional de La Plata \(unlp.edu.ar\)](https://repositorio.unlp.edu.ar) el 23/01/2024.
- Yutzis, D. (2023). *Lectura y análisis de fuentes judías en la obra de Walter Benjamin*. Tesis para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Recuperado del [Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA](https://repositorio.digita.uba.ar) el 10/03/2024.

En el año 2012 un equipo de investigadores halló los restos óseos del rey Ricardo III de Inglaterra en la ciudad de Leicester. Su muerte aconteció en la batalla de Bosworth en el año 1485. La investigación genética confirmó su identidad. Fueron descriptas una diversidad de lesiones esqueléticas traumáticas y una significativa escoliosis torácica. Antiguas biografías, referencias históricas de los tiempos Tudor y la obra teatral *La tragedia de Ricardo III* de William Shakespeare harían del monarca una caricatura monstruosa, un grotesco ser maligno que aterrorizaría a generaciones de ingleses. Desde entonces, las producciones teatrales y las adaptaciones cinematográficas y televisivas actúan como un recordatorio constante del drama. Amén de los detalles de interés médico, la enfermedad del raquis estimuló una investigación documental y bibliográfica, un análisis sociopolítico, psicológico y su relación con el arte. En otras palabras, el hallazgo y estudio de la escoliosis propició el ingreso a un laberinto de múltiples senderos. Conceptos como verdad histórica, *homo sacer*, relato verosímil y posverdad forman parte del debate actual.

Claudio Alfredo Fernández

Nació en Quilmes en 1955 (PBA). Médico, Facultad Cs. Médicas, Universidad Nacional de La Plata. Prof. Adj. Cátedra de Ortopedia y Traumatología. Especialista en Ortopedia y Traumatología general, infantil y cirugía de la columna vertebral. Ex Residente H.I.G.A. San Martín, La Plata. Ex Jefe de Servicio e Instructor de Médicos Residentes del Hospital de Niños Sor María Ludovica, La Plata, Argentina. Diploma de Universitario en Ortopedia Infantil -Montpellier, Francia-. Ex Cirujano Asistente de Hospitales de Francia -Berck-sur-Mer, Montpellier, Paris-. Visiting Associate Professor, University of Iowa, USA, Pediatric Orthopaedic Surgery. Fellowship of Children's Spine Foundation of North America, Primary Children Hospital, Salt Lake City. Ex Presidente Asociación Platense de Ortopedia y Traumatología y Sociedad Argentina de Ortopedia y Traumatología Infantil. Otras membresías: Asociación Argentina de Ortopedia y Traumatología, Sociedad Argentina de Patología de la Columna Vertebral. Corresponding Member Pediatric Orthopaedics Society of North America, Sociedade Brasileira de Ortopedia e Traumatologia y Sociedad Latinoamericana de Ortopedia y Traumatología Infantil.